

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

Director: Juan Carlos Junio



**Colección “Tesis de investigadores e
investigadoras del CCC”**

Autor: Ramiro Parodi

Título: “Cacerolazos anti-K: Subjetividades, discursos y
antagonismo

Del “somos apolíticos, nacimos en las redes sociales” al
“queremos una oposición unida que termine con esta
diktadura”.”

Tesis presentada y aprobada en la Facultad de Ciencias Sociales
(U.B.A). Carrera: Ciencias de la Comunicación. En el año 2015

Director: Ezequiel Nepomiachi

ISBN: 978-987-42-3525-1

Director del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini: Prof. Juan Carlos Junio

Subdirector: Ing. Horacio López

Director Artístico: Juano Villafañe

Secretario de Ediciones y Biblioteca: Jorge C. Testero

Secretario de Investigaciones: Pablo Imen

Secretario de Comunicaciones: Luis Pablo Giniger

Publicado en la Biblioteca Virtual del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 -
www.centrocultural.coop

Año de publicación 2014

Algunos derechos reservados.

El presente trabajo se publica bajo una licencia Creative Commons Atribución - Share Alike 2.5

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/ar/>

Índice

Introducción.....	5
Prefacio.....	5
Tema, hipótesis y objetivos.....	6
Problemas de investigación.....	8
Estado del arte.....	9
Aportes al campo.....	16
Estrategia de análisis.....	17
Capítulo I: Matriz teórica.....	18
El primer paso: La enunciación.....	18
La demanda como unidad mínima de análisis.....	20
La sobredeterminación según Laclau y Mouffe.....	22
Ideología: La vía para conocer la concepción de sujeto con la que trabajaremos.....	25
Las formaciones discursivas: Entre Lacan y Laclau.....	30
Antagonismo: El eje rector.....	36
Capítulo II: Las escenas.....	38
Breve introducción.....	39
13S: Entre los “autoconvocados” y “la marcha del odio”	39
8N: Dirigentes políticos con un pie adentro.....	41
18A: La marcha de los que no suelen participar en política (pero aun así...).....	43
Capítulo III: Del “consenso por apatía” al “consenso por antipatía”	45
Breve introducción.....	46
La “apatía política” reaparece.....	46
El “consenso por apatía” actúa a través de significantes vacíos.....	47
“Subjetividad cacerolesa”: una respuesta a CFK.....	51

Cuando la apatía no es suficiente.....	53
Incidencia de los partidos políticos en los discursos.....	55
Conclusiones parciales.....	57
Capítulo IV: “Si este no es el pueblo, ¿el pueblo dónde está?”	57
Breve introducción.....	57
“Nosotros también somos pueblo”	58
El afuera constitutivo: El pueblo Nacional y Popular.....	62
El desplazamiento: La consolidación del “consenso por antipatía”	65
Consecuencias del “consenso por antipatía” o cuando la política es una cuestión de amigos.....	69
El triángulo de dos vértices.....	72
Conclusiones parciales.....	75
Capítulo V: CFK como fuerza antagónica.....	77
Breve introducción.....	77
La emergencia del antagonismo.....	78
El significativo CFK en los cacerolazos.....	80
La contra-identificación: entre la “antipatía” y la necesidad de reconocimiento (o la demanda de amor).....	84
Conclusiones parciales.....	87
Capítulo VI: A modo de cierre abierto.....	88
La “antipatía política” se hace costumbre.....	98
La imposibilidad hegemónica o cómo fue que los cacerolazos no trascendieron sus propias fronteras.....	90
Interpelación ideológica y los cacerolazos como AIE.....	92
Bibliografía.....	94
Corpus relevado.....	96

Introducción

Prefacio

La tesina que a continuación realizaremos es principalmente producto del paso por dos materias a lo largo de la carrera de Comunicación. El tema me atrapó desde el momento en que, a raíz de un trabajo para el TAO de Periodismo, tuve que ir a hacer una crónica sobre lo que sucedía en el 18A. A pesar de haber visto al 13S y al 8N a través de los medios de comunicación, la experiencia de haber estado en una marcha de esas características fue inquietante. El nivel de agresividad, lo sorprendente de algunos reclamos y el tinte carnavalesco y festivo me interpelaron inmediatamente. Pensé: “Acá está sucediendo algo más que lo que vi por la televisión”. A pesar del paso frustrado por dicha orientación, no hay mal que por bien no venga y recogí la experiencia vivida, las fotos y las entrevistas y las guardé sabiendo que algo podría hacer con ellas en un futuro.

Luego entré a la materia Comunicación III cátedra Caletti, a pesar de los fantasmas y mitos entorno a la asignatura, la bibliografía y la propuesta me entusiasmaron enseguida. Allí nos propusieron hacer un trabajo, un análisis discursivo de una creencia de la Argentina contemporánea: “Este no es el país que soñaron nuestros abuelos”. Inmediatamente pensé en el material recogido durante la crónica y cómo dicha creencia había sobrevolado la marcha del 13S a través de las voces de los manifestantes.

El trabajo y la cursada fueron un éxito pero yo quería seguir investigando sobre el tema y utilizar a otros autores trabajados durante la carrera que creía que me podían aportar más herramientas al análisis del caso. Es por eso que, si bien el tema se disparó de dos materias, la influencia de muchas otras (Datos, Psicología y Comunicación, Semiótica, Comunicación I y II, los seminarios) es innegable.

De lo que nos queremos distanciar:

Haremos esta breve aclaración para fijar las continuidades y rupturas con la forma en la que fueron retomados los cacerolazos por el periodismo nacional. El 13S, el 8N y el 18A fueron movilizaciones que se caracterizaron por tener una enorme repercusión mediática. Pocos fueron los medios de comunicación que no retomaron este hecho. Cada cual lo hizo desde su respectiva línea editorial y respondiendo a sus intereses particulares.

Pero todos, tal como la lógica periodística señala, cubrieron el hecho buscando las causas de dichas manifestaciones. Los medios salieron a preguntar las razones por las cuales los manifestantes estaban allí. Entre ellas salieron una cantidad infinita dentro de las que se encuentran la corrupción, la inflación, el cepo cambiario y el adoctrinamiento de La Cámpora en las escuelas. La idea de este análisis es separarse de este tipo de abordaje y profundizar sobre las lógicas articuladoras que operaron en los discursos reproducidos y vividos en El 13S, el 8N y el 18A.

Por lo tanto, retomaremos los testimonios, las fotografías y algunas descripciones que realizaron los medios de comunicación, principalmente Clarín y la Nación pero también nos valdremos de materiales encontrados en las redes sociales y algunos recogidos presencialmente. Mientras que dejaremos de lado sus interpretaciones y sus lecturas al modo de “causa-efecto”. A sabiendas de que los medios de comunicación no realizan análisis teóricos ni discursivos sobre los hechos diarios, esta tesina no se propone criticar dichos enfoques sino hacer otro tipo de lectura. El concepto que nos permite hacer este cambio de enfoque es la lectura del término de “sobredeterminación” que realiza Ernesto Laclau. Dicho concepto será descripto en la matriz teórica.

A su vez tampoco realizaremos una lectura acerca de cómo los medios construyeron su propio relato sobre las manifestaciones. Para ello retomamos la tesis de Silvina Noelia Enacam y Silvina Laura Rocca (“Cacerolazos y Saqueos: su construcción mediática”¹) a modo de distanciamiento. Si bien en este caso también se realiza un análisis discursivo, sus objetivos son otros. A través de una matriz semiótica dicha tesis busca encontrar las condiciones de producción de los discursos de los cacerolazos del 2001 con el fin de analizar cómo cada medio reprodujo su relato sobre dicha escena.

Tema, hipótesis y objetivos

El fin de esta tesina es retomar el cruce entre subjetividad y política a través del análisis discursivo. Para ello se volverá analíticamente sobre tres manifestaciones muy importantes, debido a su masividad y a la repercusión que tuvieron en los medios de comunicación, que sucedieron entre el septiembre de 2012 y abril de 2013 en la Argentina llamados mediáticamente “cacerolazos”, “marchas anti-K” o “marchas de los indignados argentinos”.

1 <http://perio.unlp.edu.ar/tesis/e-tesis/?q=node/146>

Este trabajo estará enmarcado dentro del diálogo entre marxismo y psicoanálisis, y buscará abrir nuevas líneas de reflexión dentro de la problemática abierta por Louis Althusser y retomada por autores como Ernesto Laclau, Michel Pêcheux, Chantal Mouffe y Slavoj Žižek, entre otros. En el contexto nacional se retomarán las lecturas de estas discusiones a partir de los trabajos de Sergio Caletti, Martina Sosa, Susana Murillo, Paula Biglieri y Gloria Perelló.

En primera instancia pareciera que los denominados cacerolazos partieron de un lugar de enunciación basado en lo que Susana Murillo llama “consenso por apatía”. Este lugar es inconsciente y es producto de la articulación de ciertos significantes que tomaron el valor de demandas (reproducidos por los manifestantes y por los medios de comunicación) como pueden ser “la inseguridad”, “la corrupción” y “la falta de libertad” que estuvieron anclados en significaciones cuyo único responsable es “el kirchnerismo”, foco receptor de todos los reclamos. A partir de aquí, sostenemos a modo de doble **hipótesis** que *En las manifestaciones del 13S, 8N y 18A las demandas enunciadas se organizaron como respuesta a CFK, significante que nombró a la fuerza antagónica. Al mismo tiempo, esta continuidad se vio atravesada por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del “consenso por apatía” en el 13S al “consenso por antipatía” en el 18A.*

Es uno de los **objetivos** de este trabajo tratar de dar cuenta de, a partir de un corpus conformado por notas escritas en La Nación y Clarín, entrevistas y textos publicados en redes sociales, cómo la “subjetividad cacerolera” se sostuvo a partir de, lo que provisoriamente denominaremos, la “apatía política” como lugar de enunciación, con el fin de legitimar sus demandas. Fue a partir del lugar de lo “apolítico” desde donde se habló y se le exigió al Estado (y a CFK) cuestiones concretas. A su vez también buscamos poner en diálogo los discursos propios de la “subjetividad cacerolera” con los de otros actores políticos. Para ello realizaremos una comparación entre los enunciados de los manifestantes y los de Cristina Fernández de Kirchner en base a la Asignación Universal por Hijo y también a los dichos de Martín Sabbatella con respecto a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Partimos de la base de que cualquier manifestación en el espacio público jamás puede ser considerada apolítica. Sin embargo, desde allí se caracterizaron las demandas de los sujetos que se enunciaron en esa oportunidad y será con esos discursos con los que trabajaremos. Utilizaremos el adjetivo apolítico porque ese fue el calificativo con el que se nombraron los caceroleros. Pero por

nuestra parte consideramos que los reclamos expuestos durante el 13S, 8N y 18A fueron “antipolíticos” (Tufró: 2007).

Al enunciarse como apolíticos los sujetos de las manifestaciones devienen antipolíticos porque niegan ese lugar (el de la política) como legítimo o lo asocian a características negativas como pueden ser “la corrupción”. Consideramos que lo apolítico es una característica imposible, sobre todo si se toma el espacio público y se levanta una demanda particular para enunciarla de forma general en ese lugar. Mientras que lo antipolítico sí es posible ya que no niega la politicidad², simplemente toma a los partidos políticos (una instancia dentro de muchas posibles de lo político) como su adversario discursivo. Veremos a lo largo del análisis que esta enunciación apolítica se verá en permanente tensión entre el modo de rechazo total a la política y el lugar a donde ir a exigir soluciones, será rechazo pero también será lugar de reconocimiento.

Si bien ha habido muchas manifestaciones con características similares tomaremos el 13S, el 8N y el 18A como referencias ya que fueron sumamente masivas y en las que consideramos que se pueden analizar los procesos de subjetivación más claramente. Además, las tres contaron con el aval de partidos políticos y de medios de comunicación lo que las hace más ricas para nuestro análisis.

Problemas de investigación

Algunas de las interrogaciones que guiarán este texto serán: ¿Fue la “apatía política” el lugar desde donde partieron todos los reclamos? ¿Cómo se explica esta apatía en una marcha que estuvo sostenida, en parte, por miembros de partidos políticos? ¿Qué otros lugares de enunciación se jugaron en los cacerolazos? ¿Se sostuvo la “apatía política” a lo largo de las manifestaciones? ¿Cómo se conformó discursivamente el “pueblo” que se pronunció durante los cacerolazos? ¿Qué puntos nodales articularon las distintas formaciones discursivas que acontecieron en las manifestaciones? ¿Cómo se explica la interpelación ideológica planteada por Althusser en un

² En línea con la concepción de Sergio Caletti denominamos politicidad al acto por el cual un sujeto interviene en el espacio público y construye allí una autorrepresentación. “En la misma medida que el espacio público nace en y por ese desfase insanable entre los institutos políticos del Estado y la propia sociedad a la que regulan, esa autorrepresentación relativamente autónoma, distinta de y en fricción con la estatal, estará por definición dotada de un sesgo político. Llamamos politicidad a esta condición constitutiva que atraviesa la vida pública más allá de la voluntad de sus protagonistas y del carácter propiamente político que alcancen o no sus carnaduras” (Caletti: 1999).

discurso que es netamente confrontativo con el discurso hegemónico del gobierno kirchnerista? ¿Pudo la “subjetividad cacerolera” producir un discurso propio como efecto de “des-identificación”? ¿O fue una mera respuesta al discurso kirchnerista? ¿Hubo construcción hegemónica que trascendiera las marchas?

Y en otro orden, ¿cómo es posible que en una misma marcha hayan convivido reclamos tan heterogéneos? ¿Tiene algún punto de cohesión esa dispersión en los reclamos? ¿Cómo se construye discursivamente la idea de “libertad de expresión” en una marcha pública? ¿Qué tipos de subjetividades se desplegaron en las escenas?

Estado del arte

Nuestra apuesta teórica parte de la concepción de “estructura social” que Ernesto Laclau y Chantal Mouffe plantean en el apartado “Más allá de la positividad de lo social” en “Hegemonía y estrategia socialista”. Allí los autores desarrollan la premisa de que “la sociedad no existe” en tanto que señalan que la estructura de la objetividad social es una totalidad no suturada. Es a partir de esta concepción de lo social que la emergencia de los sujetos políticos se hace posible. Distanciándose de los planteos de Hegel los autores afirman que “no existe un espacio suturado que podamos concebir como una “sociedad”, ya que lo social carecería de esencia”.³

Esta forma de abordar lo social se separa del estructuralismo y a la vez pone sobre la mesa la influencia del psicoanálisis en el campo de la construcción de sujetos políticos. Con el fin de enfatizar en que lo ideológico es un campo discursivo Laclau y Mouffe retomarán principalmente dos conceptos que Althusser trajo del psicoanálisis a la filosofía política: sobredeterminación e interpelación. (Sosa: 2009).

Es en este sentido que partimos de las discusiones que dejó plantadas Althusser en cuanto a las contribuciones teóricas que el psicoanálisis podía aportar a la filosofía política y a la emergencia de sujetos políticos y que luego fueron retomadas por Alain Badiou, Jacques Rancière, Slavoj Žižek, Michel Pêcheux y Chantal Mouffe, entre otros. En el terreno local esta “problemática althusseriana” fue debatida por autores como Jorge Alemán, el propio Ernesto Laclau, Sergio Caletti, Martina Sosa, Natalia Romé, Paula Biglieri y Gloria Perelló, por solo nombrar a algunos.

3 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, “Hegemonía y estrategia socialista”. Fondo de cultura económica. Página: 132

Para entender el marco en el que se inscribe nuestra tesina recurriremos a cuatro investigaciones que la pondrán en contexto. Primeramente el análisis de Susana Murillo sobre los casos de las marchas por Cromagnon y las convocadas por Blumberg. De allí extraeremos principalmente su concepto de “apatía política” como lugar de enunciación de este tipo de manifestaciones, término al que incluso le daremos un giro más apropiado para nuestro caso cuando planteemos el “consenso por antipatía”. Luego nos apoyaremos en la tesina de Blanco, Juan Cruz (“Marchas “anti-K”: ¿nostalgias de los ‘noventa’?”) ya que retoma nuestro mismo tema con una matriz teórica similar. De aquí nombraremos continuidades y rupturas sobre el caso. A su vez de la tesina de Szyldergemajn, Matías Ezequiel (“¿Pueblo Argentino o Pueblos Originarios? Cuando los Derechos Humanos No Alcanzan”) retomaremos su propuesta del concepto de demanda como “unidad mínima de análisis” (Laclau) de la que también generaremos un distanciamiento a posteriori. Finalmente de la investigación de Gómez, Marcelo (“Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo. Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N”) haremos uso de su abordaje cuantitativo sobre el tema con el fin de corroborar las demandas que utilizamos en nuestra investigación pero también como punto de partida de un análisis cualitativo sobre el caso, más específicamente un análisis discursivo.

También creemos necesario enmarcar la tesina dentro de análisis que retoman la cuestión de la construcción de las identidades a partir del binomio “nosotros”/“ellos”. En este sentido, resulta pertinente citar la compilación de Francisco Panizza “El populismo como espejo de la democracia”. Donde se analiza el populismo contemporáneo, sus condiciones de emergencia y su relación con la democracia, tanto desde una perspectiva teórica como desde el análisis de casos particulares. Aquí los aportes de Laclau y Mouffe resultan indispensables como lo serán a lo largo de nuestro estudio.

Finalmente el trabajo de Dardo Scavino, “Narraciones de la independencia”, resulta un claro abordaje de cómo los sujetos construyen una identidad a partir de las propiedades de los pronombres personales. A la luz del binomio “nosotros/ellos” Scavino se adentra en los procesos de constitución política de los pueblos hispanoamericanos. Este abordaje atravesará tácitamente nuestra reflexión acerca de la construcción de la “subjetividad cacerolera” a partir de la construcción de un “nosotros” como respuesta a un “ellos”.

Murillo, Susana: “Colonizar el dolor”

Optamos por incluir la noción de “consenso por apatía” ya que es uno de los puntos en común que creemos que reunió a los manifestantes. Esta idea fue propuesta por Susana Murillo⁴ como una matriz de pensamiento desde la cual ciertos sujetos se enuncian en el espacio público. Nuestra idea es que el “consenso por apatía” fue el lugar de enunciación desde el cual partieron infinitos reclamos durante el 13S, el 8N y el 18A.

Para Murillo el “consenso por apatía” puede encontrar sus condiciones de producción durante los años 70 en los que se instalaron distintas dictaduras en América Latina. A raíz del ejercicio sistemático de la muerte en las poblaciones por parte del Estado, lo que se produjo fue una indiferencia hacia la política por parte de las personas ya que era vista, inconscientemente, como lugar de la muerte. En otras palabras, se la rechazaba para evitar el peligro. Escribe Murillo: “Las transformaciones propiciadas para América Latina desde los años setenta tenían como uno de sus objetivos la subordinación de las soberanías –aunque a menudo débiles- de los estados-nación en la región y la construcción de un terror que llevara a la “apatía política”.⁵

El acto fundamental que refuerza este proceso para Murillo es la denegación de la muerte. Ante la presencia constante de la muerte (el robo de bebés, la tortura, los secuestros clandestinos, los asesinatos de personas) y la amenaza de que esto pudiera ocurrirle a cualquier persona, como sucedió en la última dictadura cívico-militar en la Argentina, surgió un sentimiento de angustia. A raíz de esto “buena parte de la población en Argentina construyó de manera inconsciente una defensa contra la angustia: la denegación de lo que estaba ocurriendo.”⁶

Para la autora, el “consenso por apatía” se conforma a través de “capas arqueológicas” que remiten a distintos procesos históricos que son en su mayoría denegados por la sociedad. Destaca que más allá de su cronología el aspecto que une a estos procesos es que habitan la memoria al mismo tiempo y que son reconfigurados por la sociedad constantemente. Estas capas surgen y resurgen todo el tiempo en los sujetos bajo distintas configuraciones enunciativas. En otras palabras, la genealogía del “consenso por apatía” habita los cuerpos de los sujetos.

4 Susana Murillo “Colonizar el dolor” (2008) CLACSO Libros

5 Susana Murillo, “La colonización del dolor”. CLACSO LIBROS. Capítulo IV. Página: 93

6 Susana Murillo, “La colonización del dolor”. CLACSO LIBROS. Capítulo IV. Página: 94

El “rodrigazo”, la denegación de la muerte durante la última dictadura cívico-militar, la hiperinflación de 1989 y la imposición de un modelo de vida desinteresado por la cosa pública generado en la década de 1990 (destrucción de los derechos laborales y del Estado interventor, mediante) son los puntos donde Murillo ubica el proceso histórico de construcción del “consenso por apatía”.

En primera instancia, luego del golpe militar de 1976 el consenso se generó en torno a la figura del terror. Es este estado de indefensión el que luego llevará al temor a todo lo relacionado con alguna actividad política, ya que quienes participaban activamente en política (militantes, periodistas, gremialistas, docentes) fueron los primeros en sufrir la represión del estado militar. Por lo tanto, la idea de que todo lo relacionado al activismo político podría devenir en alguna situación riesgosa fue asumida inconscientemente. Es por ello que una de las principales formas en las que el “consenso por apatía” emerge es a través de la negación de la actividad política (incluso en contextos netamente políticos, como lo es una manifestación en Plaza de Mayo). A continuación veremos dos ejemplos de cómo la “apatía política” operó en los cacerolazos que analizaremos:

Entrevistador: ¿Por qué están acá?

Mujer: Ni idea, contestá eso vos Ani que sos la que sabe. (Responde una joven señalando a otra)⁷

Testimonio del diario La Nación:

"Somos apartidarios. Sólo exigimos soluciones a quienes nos gobiernan", explicó Rubén Oro"⁸

Estos dichos dan cuenta del “consenso por apatía” y, por lo tanto, a todo rechazo de la actividad política. Si bien los caceroleros estaban ejerciendo un claro acto político como es manifestarse en el espacio público, al momento de la pregunta o de asumir su posición subjetiva, la indiferencia de todo lo que esté vinculado a la política es expresada. Decir que no se sabe de política o pararse como apartidario da cuenta de eso. De esta manera, se desvaloriza la política ya que es un lugar

7 Entrevista realizada personalmente durante el 18A

8<http://www.lanacion.com.ar/1524941-la-inseguridad-la-inflacion-y-el-no-a-la-reeleccion-al-tope-de-las-quejas>

con el cual los manifestantes no quieren ser vinculados. “Lo político está cercano asociativamente con la muerte”⁹, expresa Murillo para explicar esta posición de sujeto.

Murillo también hace hincapié en una noción que está fuertemente ligada a la última dictadura y por lo tanto al rechazo de toda actividad política: el reclamo por el “orden”. Es esta otra de las formas en las que aparece la “apatía política”. “El desprecio a las actividades políticas y la valoración del “orden” instaurado por los militares es una evidencia que no aflora de entrada, pues la interpelación a una convivencia democrática es muy fuerte desde 1983, pero se cuela como un espectro ideológico en diversos relatos”¹⁰, destaca Murillo. En este sentido, creemos que el pedido de “orden” aparece en los cacerolazos como un constante reclamo por la “inseguridad”.

Testimonios de diario La Nación:

Miguel: “Basta de muertes. Acá estoy porque no quiero más muertos; acá estoy porque se cansan de robarme; acá estoy por mis cinco nietos”¹¹

Otra forma en donde, según Murillo, el consenso por apatía encuentra sus raíces se vincula a la hiperinflación de 1989. Ante este escenario de vulnerabilidad de la sociedad la apatía tomó la forma del “dejar hacer a los que saben”. Por lo tanto, el alejamiento de la política se entiende en tanto de que quienes deben dedicarse a eso deben tener el estatuto de “expertos”. La figura que más acabadamente podría representar esto es la de Domingo Cavallo, ministro de economía de las presidencias de Menem y De la Rúa quien asume dicho cargo, en gran parte, por su sobrevalorado currículum.

Murillo explica que los hechos en los que devino este “dejar hacer a los que saben”, que sitúa en los días 19 y 20 de diciembre de 2001 cuando se declaró estado de sitio, renunció Fernando de la Rúa y la policía mató a 39 personas, entre otras cosas, agudizó la “apatía política” por parte de la

9 Susana Murillo, “La colonización del dolor”. CLACSO LIBROS. Capítulo IV. Página: 97

10 Susana Murillo, “La colonización del dolor”. CLACSO LIBROS. Capítulo IV. Página: 97

11 <http://www.lanacion.com.ar/1524941-la-inseguridad-la-inflacion-y-el-no-a-la-reeleccion-al-tope-de-las-quejas>

sociedad civil. Ya que, sumado al rechazo a la actividad política, ahora también se rompía la relación con la figura del “político”.

Finalmente el modelo neoliberal expresado en los 90 en el que el Estado intervenía sin intervenir, se privatizaban empresas y se tiraban por la borda años de conquistas en materia de derechos laborales, profundizó la apatía hacia la política. Señala Murillo: “En los años noventa, el nuevo pacto social se basó en el “consenso por apatía”. Los procesos políticos, económicos y sociales fueron delineando una estrategia en la que poco a poco se fue constituyendo una democracia basada en una aquiescencia fundada en el desinterés por las relaciones políticas nacionales e internacionales.”¹²

Hemos repasado hasta aquí la genealogía del “consenso por apatía” en la Argentina de las últimas décadas con el fin de utilizar este concepto en nuestro análisis y partir desde esa tesis: La apatía política reapareció en los cacerolazos del 13S, 8N y 18A. A posteriori trataremos de analizar si esta fue la única matriz que movilizó los cacerolazos o si existe algún otro lugar de enunciación que interpela la política, ya no desde el rechazo y la indiferencia, sino desde la toma de ese lugar.

Szyldergemajn, Matías Ezequiel (“¿Pueblo Argentino o Pueblos Originarios? Cuando los Derechos Humanos No Alcanzan”)

Por otra parte, hay análisis que retoman la cuestión de la “demanda” en relación a lo estrictamente laclausiano. Es decir, al vínculo entre demanda democrática y lógica de la diferencia y demanda popular y lógica de la equivalencia. Nosotros nos detuvimos en la influencia de Lacan que habita en Laclau. Esto es, la relación entre la demanda particular y el Otro. Sin descartar que las demandas populares, a través de la lógica de la equivalencia, operan en relación a un límite interno que implica ya un Otro. Nosotros preferimos no detenernos tanto en el detalle del tipo de demanda enunciado. Sino más bien en la relación entre la demanda y su relación con el Otro.

Esto se debe también a que estas categorías son trabajadas en “La Razón Populista” donde Laclau presenta las condiciones de emergencia del “pueblo” y del populismo como práctica articuladora. Nosotros desarrollamos en nuestro análisis que los caceroleros ya conforman un “pueblo” (más específicamente un “también somos pueblo” como se verá en el análisis). Ya que dentro del

12 Susana Murillo, “La colonización del dolor”. CLACSO LIBROS. Capítulo IV. Página: 99

discurso cacerolero hay cadenas significantes equivalenciales que desde la primera marcha están organizadas discursivamente a partir de una respuesta a la fuerza antagónica.

Es por esto que la tesina de Matías Ezequiel Szyldergemajn (“¿Pueblo Argentino o Pueblos Originarios? Cuando los Derechos Humanos No Alcanzan”), contribuyó a nuestro marco referencial ya que es un trabajo que retoma el análisis del discurso a partir de la categoría de “demanda”. Sin embargo, nuestro análisis se centrará en la cara más psicoanalítica del concepto. Es decir, en la relación entre quien enuncia una demanda y el otro

Blanco, Juan Cruz: “Marchas “anti-K”: ¿nostalgias de los ‘noventa’?”

Por su parte, la tesina de Juan Cruz Blanco “Marchas “anti-K”: ¿nostalgias de los ‘noventa’?” nos interesa porque retoma las mismas escenas con las que trabajaremos nosotros a partir de un marco teórico familiar por lo tanto su inclusión en el estado del arte resulta fundamental. Principalmente porque existen varios puntos de contacto más allá del caso particular y el análisis. Tanto Blanco como nosotros pensamos en la categoría de “significantes vacíos” como modo de inserción de un sector social en el espacio público. A su vez ambos admitimos la presencia de una discursividad entendida en términos de “política” y “anti-política”.

Pero mientras que para Blanco el sujeto consumidor que devine en “ciudadano víctima” es el lugar de enunciación de los manifestantes, para nosotros esas son algunas de las capas arqueológicas que operaron en lo que sí reconocemos como lugares de enunciación: el “consenso por apatía” y el “consenso por antipatía”. La diferencia radica en entender al lugar de enunciación no solamente determinado por factores económicos como la categoría de “sujeto consumidor”; sino también por lo que nosotros reconocemos como una de las capas arqueológicas fundamentales que rastrea Murillo en su análisis: la denegación de la muerte ocurrida en la última dictadura cívico-militar. Por lo tanto también creemos que la apatía hacia la práctica policia está determinada por este suceso.

También, mientras que para Blanco el foco está puesto en una continuidad del proceso neoliberal y tanto las subjetividades como las demandas se conforman en diálogo con ese período histórico, nosotros realizamos el contrapunto con la actualidad, es decir con el proceso que abrió el kirchnerismo y sus discursos.

A su vez, este análisis también nos servirá al momento de abordar nuestras posibles conclusiones y cierre abierto. Nos referimos a la influencia de la “antipatía política” en los candidatos presidenciales de cara al 2015. Cuestión que es retomado por Blanco cuando en sus conclusiones señala: “En una porción significativa, esta modalidad de la subjetividad política, se encuentra inscripta no sólo en las “marchas anti-K”, sino también en la mayoría de los políticos de la época.”

Gómez, Marcelo: “Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo. Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N”

La investigación realizada por Gómez tiene como fin “caracterizar la composición social de los ciudadanos que se movilaron en el 8N expresando su descontento y los ejes a partir de los cuales definen intereses, valores o aspiraciones frustradas”. Las razones por la cual la retomamos en nuestro “estado del arte” son varias. Por un lado, trabaja con una de las escenas que nosotros nos proponemos describir: El 8N. Desde este lugar la investigación cobra relevancia dentro de nuestros objetivos debido a que nos ofrece otra mirada sobre la manifestación ya que trabaja únicamente con encuestas.

Por lo tanto, el trabajo de Gómez es una investigación que nos permite corroborar y retomar algunos de los puntos de partida con los que nosotros trabajamos. A saber: ¿Cuáles fueron las demandas que se enunciaron? ¿Cuál fue el peso de los agravios e insultos? ¿A quién iban dirigidos? De esta manera la investigación citada sirve también como fuente de constatación empírica sobre los dichos expuestos en el 8N.

Por otra parte, el distanciamiento se produce en relación a los fines de la investigación. Mientras que nosotros nos proponemos realizar un análisis sobre la densidad discursiva de los enunciados puestos en juego en los cacerolazos, Gómez buscó, a través de un análisis cuantitativo, la “composición social de los ciudadanos que se movilaron expresando su descontento el 8N” (Gómez: 2014).

Parte de este trabajo se retomará a lo largo del análisis para traer otra fuente de fundamentación empírica de la escena del 8N y con el fin de profundizar su análisis más allá de la relevancia cuantitativa ya que así como indica el propio Gómez “(...) por los objetivos perseguidos y la naturaleza del sondeo realizado, la lectura de tendencias porcentuales o distribuciones estadísticas deben ser valoradas cualitativa y no cuantitativamente” (Gómez: 2014).

Aportes al campo

Como ya se vio en el “estado del arte” creemos que esta tesis puede enmarcarse dentro de una continuidad de investigaciones que tienen tanto relación temática como teórica. Utilizamos como apoyo y punto de partida investigaciones ya realizadas sobre el tema pero tratando de expandir las indagaciones posibles a través de enfoques teóricos distintos. En el caso de la investigación de Gómez la idea es utilizar sus aportes como un lugar más del cual poder extraer enunciados para el análisis. Nuestro aporte en este caso es utilizar esa investigación y dentro de una perspectiva de análisis del discurso. A su vez también retomamos la investigación de Blanco y nuestra contribución, en este caso, es hipotetizar, en base a los discursos reproducidos en los cacerolazos, acerca de las capas arqueológicas de los lugares de enunciación denominados “apatía política” y “antipatía política”. En este sentido, también estaríamos continuando la línea de Murillo quien propone la “apatía política” como matriz de investigación y analizando sus continuidades y rupturas en base a nuestro caso particular.

Paralelamente haremos una comparación entre los discursos reproducidos en los cacerolazos con los discursos a raíz de la asignación universal por hijo y la ley de servicios de comunicación audiovisual. En este sentido creemos que la tesina puede resultar útil a quien pretenda abordar estos temas para ver cómo circularon estos discursos en una manifestación pública.

Estrategia de análisis

Nuestra estrategia está basada en entender a los discursos y sus demandas como instancias abiertas y sobredeterminadas. En este sentido, retomamos las concepciones de Ernesto Laclau sobre las formaciones discursivas cuando afirma que son contingentes y que su sutura final resulta imposible. Nos distanciamos, por lo tanto, de lecturas al modo de causa-efecto. En este sentido, creemos que son los discursos las ventanas por las cuales indagar sobre las subjetividades políticas.

A su vez, creemos que el concepto de Ideología propuesto por Althusser es fundante de nuestra forma de entender al sujeto. Es a través de la interpelación ideológica de la que partimos y no del sujeto cartesiano. Por lo tanto una de nuestras premisas es que el efecto ideológico fundamental es que a los sujetos se les presente como evidencia que son sujetos libres y morales. A partir de estas evidencias trataremos de indagar sobre sus condiciones de producción para entender más acabadamente la complejidad de esos discursos.

Primeramente desarrollaremos los principales conceptos teóricos que estructurarán el análisis que nos proponemos hacer (enunciación, demanda, formaciones discursivas, ideología, sobredeterminación, antagonismo, capas arqueológicas). Luego plantearemos nuestra hipótesis: *En las manifestaciones del 13S, 8N y 18A las demandas enunciadas se organizaron como respuesta a CFK, significante que nombró a la fuerza antagónica. Al mismo tiempo, esta continuidad se vio atravesada por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del “consenso por apatía” en el 13S al “consenso por antipatía” en el 18A.* Así, a partir de ella, intentaremos reconstruir las formaciones discursivas con el fin de establecer relaciones con otros discursos, identificar subjetividades y pensar las instancias de articulación. El análisis estará atravesado por la concepción de Ideología y “efectos ideológicos” de Althusser y los conceptos de “identificación” y “contra-identificación” que aporta Pêcheux. Una vez analizados los discursos trataremos de ver cómo jugó allí nuestra hipótesis y que otros discursos o lugares de enunciación pudieron estar sobredeterminando las demandas de los cacerolazos.

El corpus del cual extrajimos el material de análisis está basado mayormente en notas periodísticas (crónicas, editoriales, notas de opinión) de los diarios Clarín y La Nación. A su vez también utilizamos muchas entrevistas que estaban subidas a YouTube por usuarios interesados en el tema. Tampoco descartamos algún material del diario Página 12 ni los comentarios y las publicaciones de los principales grupos creados en las redes sociales (Facebook principalmente) en base a las convocatorias y a las demandas. Finalmente también hemos realizado algunas entrevistas presenciales a los manifestantes en el cacerolazo del 13S.

Capítulo I: Matriz teórica

El primer paso: la enunciación

Para desarrollar lo que entendemos por “enunciación” nos valdremos de la teoría lingüística de Émile Benveniste en sus estudios denominados “Problemas de la lingüística general I y II” y de algunos aportes teóricos de Sergio Caletti que implican ir “más allá” del análisis lingüístico. Al respecto el autor francés señala: “La enunciación es este poner a funcionar la lengua por un acto

individual de utilización”¹³. Y más adelante sugiere: “La enunciación supone la conversión individual de la lengua en discurso.”¹⁴

La enunciación por lo tanto es un acto y como tal desborda a la lengua. De este modo, realizaremos el análisis sobre ese acto, sus condiciones de emergencia y las “capas arqueológicas” que lo sobredeterminaron. Utilizaremos el texto que los manifestantes expresaron para ir “más allá del texto”. El concepto que nos permitirá acercarnos a este tipo de análisis es el de “formación discursiva” de Laclau y Mouffe desarrollado dentro de esta matriz teórica.

Benveniste enfatiza en la centralidad del sujeto que enuncia, al que llama locutor, ya que entiende que la enunciación es un acto. Al respecto subraya que el texto es un atenuante más en el acto pero no el único sobre el que debe recaer el análisis. La introducción del sujeto en el análisis lingüístico hace converger una serie de instancias que profundizan y complejizan el estudio. Expone el autor: “En la enunciación consideramos sucesivamente el acto mismo, las situaciones donde se realiza, los instrumentos que la consuman.”¹⁵

En este sentido la enunciación también supone “implantar un otro”. Es decir, ya sea que esté explicitado o no, la posición del locutor supone siempre un alocutario. Por lo que si bien el acto es individual, la presencia del otro es constitutiva. De esta forma el acto quedaría conformado por una triada: locutor, enunciado, alocutario.

A su vez, Benveniste señala que “en la enunciación la lengua se halla empleada en la expresión de cierta relación con el mundo”¹⁶. A esto nos referimos cuando hablamos de “capas arqueológicas”.

13 Émile Benveniste, “Problemas de lingüística general II”. Siglo veintiuno editores. El aparato formal de la enunciación. Página: 83

14 Émile Benveniste, “Problemas de lingüística general II”. Siglo veintiuno editores. El aparato formal de la enunciación. Página: 84

15 Émile Benveniste, “Problemas de lingüística general II”. Siglo veintiuno editores. El aparato formal de la enunciación. Página: 85

16 Émile Benveniste, “Problemas de lingüística general II”. Siglo veintiuno editores. El aparato formal de la enunciación. Página: 85

El discurso que se enuncia no parte nunca de la nada misma. Hay otros discursos que determinan, amplifican y se corresponden con el enunciado del acto.

El abordaje lingüístico resulta un necesario punto de partida pero no nos es suficiente para desarrollar nuestro análisis del discurso. Por eso también nos valdremos de la teoría de Caletti, que involucra estudios sobre el psicoanálisis y la política. El autor parte de la premisa “la política se despliega en el orden del decir” para sugerir que uno de los rasgos de las democracias maduras debería encontrar la contraparte del “decir” en el “escuchar”. Subraya Caletti “escuchar también construye un sujeto. Entre los sujetos del decir y los sujetos del escuchar, se juega el mundo (...) esta nueva forma del decir escuchando dio sus cartas a favor de lo que hoy llamamos el reconocimiento del otro y de la diferencia”¹⁷. Esto lo contrasta con una práctica de la política contemporánea que convive con el “decir” a la que el autor denomina la “falacia del escuchar” y posteriormente el “sondeo”. En otras palabras, es un “decir” que anula al otro, su voz y la capacidad de disentir con el fin de construir e inaugurar nuevos horizontes.

Al respecto, y según los análisis del autor, el sujeto implica una “posición de enunciación” lo cual conlleva que “el dominio de lo imaginario transita las relaciones de sentido (...). En ellas, el sujeto amasa la enunciación con la que tenderá a objetivar parcialmente estas relaciones de sentido y, a través de la enunciación, intervendrá en el campo del discurso para marcar la significación de acuerdo a las regulaciones que éste le sugiere/impone” (Caletti 2009: 138). Por lo tanto en los enunciados se juegan relaciones de sentido a través de las cuales un sujeto interviene en el espacio público para construir una autorrepresentación en relación a un otro. Esta “posición de enunciación” se oculta, no queda explicitada en el acto de enunciación. A través de un proceso de reconstrucción analítica es que podemos hallar esas posiciones y analizar (siempre parcialmente) lo que las sobredetermina. Es por esto que Caletti sostiene que: “(...) el acto de enunciación es más complejo que el enunciado, esto es lo desborda, y en algún sentido lo sobredetermina, en tanto añade los rasgos pragmáticos de significación propios de su proferirse.”¹⁸

17 Sergio Caletti, “Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación). Página: 21

18 Sergio Caletti, “Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación). Páginas 19 a 78.

Por lo tanto, a modo de síntesis conceptual, llamaremos “lugar de enunciación” al acto por el cual un sujeto se apropia de la lengua a través de una “toma de posición”, donde convergen la situación donde se realiza, la referencia (tácita o no) de otro, y la influencia de discursos previos.

La Demanda como unidad mínima de análisis

Escribe Ernesto Laclau en “La Razón Populista” que la demanda es la “unidad de análisis mínima”. Partiremos entonces de estas demandas (que también denominaremos “reclamos” para no agotar a los lectores con la repetición) y de los lugares de enunciación en las que fueron esbozadas para desarrollar nuestro análisis.

Pero antes vamos a describir a qué nos referimos con “demanda”. Laclau identifica que estas unidades mínimas pueden dividirse en “demandas populares” y “demandas democráticas”. Las primeras son llamadas así porque ya están articuladas dentro de una cadena equivalencial (poseen el carácter de “momentos” en términos de Laclau). Las segundas por su parte, ya sea que estén satisfechas o no, poseen el carácter de ser “flotantes” (son “elementos” en términos de Laclau), es decir que no han sido articuladas dentro de una cadena equivalencial, por el contrario prevalece la lógica de la diferencia.

Estas categorías no deben entenderse aisladamente sino en relación a otro, es decir de manera relacional. En otras palabras la demanda siempre lleva impresa “la huella de la otredad”¹⁹. Podría entenderse entonces que toda demanda acarrea consigo misma sus propios límites de articulación. Su plenitud siempre estará limitada por los significantes del Otro.

Laclau retoma el término de “demanda” de la distinción que realiza Jaques Lacan entre necesidad, demanda y deseo. Señalan Biglieri y Perelló: “En los desarrollos lacanianos acerca de la demanda, encontramos en un primer momento consideraciones que ya estarían implícitas en la teoría de la hegemonía de Laclau, esto es la demanda informada obligada a pasar por el Otro y a significarse

19 Paula Biglieri y Gloria Perelló. “Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau”. Grama Ediciones. La ruptura posmarxista. El concepto de sobredeterminación, Laclau y Mouffe. Página: 83

en sus términos.”²⁰ A los efectos de este análisis describiremos brevemente la demanda según Lacan.

Demanda: La demanda se juega en el orden de lo simbólico porque está inscrita en el lenguaje. El lenguaje para el sujeto es inicial y siempre presente. En el desarrollo lacaniano del estadio del espejo es posible ver que es el Sujeto el que tiene que valerse de los significantes del Otro para satisfacer su demanda. En este sentido se entiende que el Sujeto desde sus inicios esté barrado o tachado. No puede constituirse plenamente, necesita de los significantes del Otro. Por esta razón de la demanda siempre quedará un resto inarticulable ya que el Otro también está barrado. En este sentido, podemos entender que la demanda no es demanda de objeto sino demanda de una respuesta.

Lacan señala dos tipos de demandas²¹. La demanda de un objeto en particular y la Demanda. Entre las primeras encontramos toda la serie de reclamos que fueron enunciados en las manifestaciones que analizaremos. La mayoría de ellas fueron demandas democráticas (“No al adoctrinamiento de la Cámpora” o “Que se vayan todos”) mientras que otras fueron demandas populares ya articuladas en otras cadenas significantes (“inflación” o “inseguridad”).

Por otra parte Lacan explica que también existe la Demanda. “Aquí se pone de manifiesto algo que es estructural a la demanda en sí misma, y es que en el fondo, detrás de todas nuestras demandas subyace una demanda de amor. (...) Podemos articular muchas demandas concretas pero, más allá de ellas, en el fondo siempre demandamos amor.”²²

20 Paula Biglieri y Gloria Perelló. “Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau”. Grama Ediciones. La ruptura posmarxista. El concepto de sobredeterminación, Laclau y Mouffe. Página: 83

21 Castrilo Mirat, D. “Necesidad, demanda, deseo”. Ficha técnica. Universidad Complutense de Madrid.
http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/N/necesidad_demanda.htm

22 Castrilo Mirat, D. “Necesidad, demanda, deseo”. Ficha técnica. Universidad Complutense de Madrid.
http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/N/necesidad_demanda.htm

En resumen, cuando nos refiramos a “demanda” o “reclamo” estaremos utilizando el concepto que Laclau trajo al análisis político del discurso desde el psicoanálisis, el de demanda particular. Ya sea que nos refiramos a demandas populares o demandas democráticas la importancia radicaré en la relación del reclamo con el Otro y la exigencia de encontrar una respuesta en su discurso.

La Sobredeterminación según Laclau y Mouffe

En “Contradicción y Sobredeterminación” Althusser produce una crítica a las teorías (o la falta de ellas) marxistas de la época. A partir de estos estudios es que propone el término “sobredeterminación” para esclarecer algo que Engels ya había dicho en su momento y que será desatendido por el marxismo ortodoxo.

A saber, cita de Althusser a Engels en su artículo: “(...) La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta (las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante; las formas jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas) ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan predominantemente, en muchos casos, su forma.”²³

Esto quiere decir que no hay una determinación simple de la base hacia la superestructura. Lo que hay, según Althusser, es una sobredeterminación de contradicciones (políticas, religiosas, filosóficas) que acontecen en la superestructura y que activan la contradicción general que hay en la base (económica).

Althusser incorpora este concepto del campo psicoanalítico para utilizarlo en la filosofía política. El autor argelino explica cómo la contradicción, encarnada en la lucha de clases (contradicción entre las fuerzas de producción y las relaciones de producción) no es la única causa determinante de una “situación revolucionaria”. Althusser plantea que toda sociedad es compleja, es decir que conviven simultáneamente una multiplicidad de contradicciones. “La “contradicción” es inseparable de la estructura del cuerpo social todo entero, en el que ella actúa, inseparable de las condiciones formales de su existencia y de las instancias mismas que gobierna; que ella es ella misma afectada, en lo más profundo de su ser, por dichas instancias, determinante pero también determinada en

23 Louis Althusser, “La revolución teórica de Marx”. Siglo veintiuno editores. Contradicción y sobredeterminación. Página: 92

un solo y mismo movimiento, y determinada por lo diversos niveles y las diversas instancias de la formación social que ella anima; podríamos decir: sobredeterminada en su principio.”²⁴

Lo que Althusser intenta hacer es separarse de la visión del marxismo que establecía que la base económica determinaba directamente la superestructura ideológica y política (la metáfora del edificio). De esta manera, lo que él plantea es que la contradicción también está determinada, en términos freudianos sería sobredeterminada.

Según el diccionario de psicoanálisis de Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis la sobredeterminación es un “hecho consistente en que una formación del inconsciente (el síntoma, el sueño, el lapsus, el olvido y el chiste) remite a una pluralidad de factores determinantes. Esto puede entenderse en dos sentidos bastante distintos:

- a) La formación considerada es la resultante de varias causas, mientras que una sola causa no basta para explicarla;
- b) La formación remite a elementos inconscientes múltiples, que puede organizarse en secuencias significativas diferentes, cada una de las cuales, a un cierto nivel de interpretación, posee su propia coherencia.”²⁵

Este concepto es utilizado en el texto de Freud denominado “La interpretación de los sueños”. Allí el psicoanalista propone los procesos de “condensación” y “desplazamiento” como otras lógicas para interpretar a los sueños. La condensación se refiere a que un punto nodal del sueño puede remitir a múltiples “ilaciones”, es decir que son “multívocos” (múltiples significados) para la interpretación del sueño. “Cada uno de los elementos del contenido del sueño aparece como sobredeterminado, como siendo el subrogado de múltiples pensamientos oníricos”²⁶. Mientras que el proceso de desplazamiento remite a que, a través de la sobredeterminación del pensamiento onírico y el contenido manifiesto, hay un desplazamiento de “intensidades psíquicas”.

24 Louis Althusser, “La revolución teórica de Marx”. Siglo veintiuno editores. Contradicción y sobredeterminación. Página: 81

25 Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis “Diccionario de psicoanálisis”. Paidós. Página: 411

26 Sigmund Freud “Obras completas: Volumen 4”. Amorrotu ediciones. La interpretación de los sueños. Página: 291

Es justamente el psicoanálisis freudiano la corriente que plantea que las formaciones del inconsciente nunca remiten a una causa única y determinante, sino que coexiste una multiplicidad de factores que condensan y desencadenan dicha formación. De esta misma manera, funcionan todas las contradicciones de una sociedad para Althusser. Pero hará la salvedad de la economía determina en última instancia. Por lo que el quiebre con el determinismo no termina de ser total en este momento de su obra. Señala Althusser: “la economía determina, pero en última instancia, a la larga dice Engels, el curso de la Historia. Pero este curso se “abre paso” a través del mundo de las formas últimas de la superestructura, de las tradiciones locales y de los acontecimientos internacionales”.²⁷

Sin embargo, Laclau va a sostener que “si esta determinación última es una verdad válida para toda sociedad, esto significa que la relación entre la determinación y las condiciones que la posibilitan no procede a través de una articulación histórica y contingente, sino que es una necesidad apriorística.”²⁸ y ²⁹ Esta es la crítica que le señalan Laclau y Mouffe y la razón por la cual su lectura de la sobredeterminación que produce Althusser no es lineal. A partir de aquí desarrollaremos la acepción del término “sobredeterminación” que pondremos en juego en nuestro análisis.

Para sostener su visión de lo social como objetividad carente de sutura Laclau y Mouffe caracterizaron a lo social dentro del orden simbólico (descartando de esta manera la incidencia del orden imaginario que le había dado implícitamente Althusser a la sobredeterminación (Sosa: 2009)). Por lo tanto los autores establecieron que cuando Althusser se refiere a que no hay nada en lo social que no esté sobredeterminado es porque lo social se constituye dentro del orden simbólico.

27 Louis Althusser, “La revolución teórica de Marx”. Siglo veintiuno editores. Contradicción y sobredeterminación. Página: 92

28 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, “Hegemonía y estrategia socialista”. Fondo de cultura económica. Página: 135

29 Entendemos que en los escritos de Althusser publicados después de su muerte (“La corriente subterránea del materialismo del encuentro”) hay una apuesta por la “contingencia” que convive con la idea de “determinación en última instancia por la economía” que parece ir en sentido contrario. Creemos indispensable, para futuras investigaciones, retomar los escritos póstumos del autor argelino.

Laclau y Mouffe vuelven sobre la lectura freudiana de la sobredeterminación. Así como “cada uno de los elementos del contenido del sueño aparece como sobredeterminado” también, para Laclau y Mouffe, aparecen como sobredeterminadas las relaciones sociales. Es decir que carecen de literalidad última. Entendemos que aquí lo que los autores realizan es un distanciamiento con respecto a Althusser. De esta forma “vuelven a las fuentes”, es decir retornan a Freud para explicar la sobredeterminación de lo social porque la versión althusseriana no funcionaba completamente por su reconocimiento de la determinación económica en última instancia.

“Para Laclau y Mouffe (al igual que para el psicoanálisis) todo discurso siempre es sobredeterminado y por lo tanto nunca lineal, ni unidimensional, ni continuo”³⁰. Esto es porque el orden de lo social es contingente a raíz del carácter abierto de las relaciones sociales.

Es esta la concepción de sobredeterminación que utilizaremos. No la estrictamente althusseriana. De esta manera podemos abordar los discursos de los caceroles como sobredeterminados no desde una lectura althusseriana que implica una determinación económica en última instancia. Sino desde la visión de Laclau y Mouffe, es decir como discursos que forman parte de procesos sociales que necesariamente son contingentes y que por ello no podrían remitir nunca a una determinación única. Ante esto es indispensable indagar sobre la lógica del significante y las formaciones discursivas de Laclau y Mouffe (cuestión que se abordará en los apartados “Las formaciones discursivas: Entre Lacan y Laclau” y “Antagonismo: El eje rector”). Hay una condensación de contradicciones que operan en los discursos que se analizarán de los caceroles entre las cuales encontramos que el antagonismo, encarnado en la figura de CFK, es una de ellas.

Ideología: La vía para conocer la concepción de sujeto con la que trabajaremos

Antes de proseguir con la descripción de lo que es la Ideología para Althusser es importante hacer una distinción epistemológica. Existen para él “ideologías particulares” (religiosa, moral, jurídica, política) que representan posiciones de clase y poseen una historia particular. Pero, a su vez, la teoría de la Ideología de Althusser va a tener otro sentido. El filósofo argelino trata sobre las ideologías particulares pero también sobre la Ideología en general que es omnihistórica (como el inconsciente según Freud), es decir que no tiene historia. De ahora en más usaremos este último

30 Paula Biglieri y Gloria Perelló. “Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau”. Grama Ediciones. La ruptura posmarxista. El concepto de sobredeterminación, Laclau y Mouffe. Página: 26

término de Ideología en general cada vez que nos refiramos a los procesos ideológicos, en caso contrario haremos la distinción pertinente.

Althusser afirma que “la Ideología es una “representación” de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”³¹. La representación que los sujetos se dan del mundo forma parte de la realidad misma. La Ideología actúa allí para que los sujetos tengan plena conciencia de sí mismos y creen que están actuando como sujetos libres. Esto es condición fundamental de la Ideología, que el sujeto jamás sea consciente de la interpelación (de individuos a sujetos) que esta produce. Esto no quiere decir que haya una verdad última o una realidad en sí misma, sino que la representación que los sujetos dan del mundo es inherente a la vida de los sujetos mismos. “No son sus condiciones reales de existencia, su mundo real, lo que los “hombres” “se representan” en la ideología sino que lo representado es ante todo la relación que existe entre ellos y las condiciones de existencia. Tal relación es el punto central de toda representación ideológica, y por lo tanto imaginaria, del mundo real.”³²

Entonces, si entendemos a los procesos sociales a través de la idea de sobredeterminación de Laclau y Mouffe, estamos afirmando que no remiten a un factor decisivo último. Si se afirma lo contrario, o sea que los procesos sociales sí se rigen por una ley inmanente que los determina es porque, según Althusser, ahí está actuando la Ideología. Todos los sujetos están atravesados (más precisamente interpelados) por la Ideología.

Lo más esclarecedor para entender cómo funciona la Ideología para Althusser es remitirnos (como hace él) a la definición de sujeto. Para la Real Academia Española sujeto presenta estas dos definiciones:

- Persona innominada, frecuentemente cuando no se quiere declarar de quién se habla, o cuando se ignora su nombre.
- Someter al dominio, señorío o disposición de alguien.

31 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 43

32 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 45

“El individuo es interpelado como sujeto (libre) para que se someta libremente a las órdenes del Sujeto, por lo tanto para que acepte (libremente) su sujeción, por lo tanto para que “cumpla solo” los gestos y actos de su sujeción.”³³

En la ambigüedad de estas definiciones reside la relación que Althusser entiende entre sujeto e Ideología. Según Althusser, el efecto ideológico fundamental es que a los sujetos se les presente como evidencia que son sujetos libres y morales. Es función propia de la ideología imponer las evidencias que sostienen al sujeto, ante lo cual no hay lugar a dudas. Es la Ideología la que presenta la evidencia de que el sujeto tiene plena consciencia de que lo que está haciendo lo está haciendo libremente y de que él es fuente de sentido. El sujeto se somete a un Sujeto, cede parte de sí pero sin ser consciente de ello.

En su segunda tesis Althusser afirma que la ideología tiene una existencia material. Aquí reafirma la idea del carácter libre de los sujetos. “La ideología está obligada a reconocer que todo “sujeto” dotado de una “conciencia” y que cree en las “ideas” que su “conciencia” le inspira y acepta libremente, debe “actuar según sus ideas”, debe por lo tanto traducir en los actos de su práctica material sus propias ideas de sujeto libre”.³⁴ Es importante distinguir que si bien los sujetos actúan como sujetos libres, la posibilidad de entender a la Ideología desde un punto de vista instrumental es inconcebible ya que la Ideología es un proceso inconsciente. “No podríamos nunca mantener una relación exterior y lúcida con la ideología porque es a través de sus estructuras que nos resulta posible “experimentar” el mundo.”³⁵

La creencia en ciertas ideas parte de que los sujetos se vivan como poseedores de la capacidad de reconocer libremente a cuáles adherir. Entonces la materialidad de la ideología reside en que esas ideas son actos insertos en prácticas cotidianas, las ideologías no están hechas de ideas sino de prácticas³⁶. Estas prácticas son reproducidas al interior de lo que Althusser denominó Aparatos Ideológicos del Estado. Los AIE son lugares que se presentan como instituciones neutras cuyo fin es la reproducción de la ideología dominante más allá de la violencia.

33 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 63

34 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 49

35 Martina Sosa, “Sujeto, política y psicoanálisis”. Prometeo. “La teoría de la ideología de Louis Althusser”. Página: 177

“Los AIE no son la expresión de la dominación de la ideología dominante, es decir, la ideología de la clase dominante, sino el lugar y el medio de realización de esa dominación”³⁷. Operan a través de las ideologías con el fin de “adiestrar” a los sujetos (el caso más claro es el de las escuelas). Entre ellos encontramos a la familia, los partidos políticos, la religión, la escuela, los medios de comunicación y la cultura.

Para el fin de nuestro análisis cabe aquí la distinción entre AIE y Aparatos Represivos del Estado. Los ARE pertenecen netamente a la administración estatal, comprenden desde el ejército hasta las prisiones y funcionan a través de la violencia física y simbólica. Mientras que los AIE pueden pertenecer al ámbito público (como los ARE) pero también al ámbito privado como pueden ser las religiones, las familias y los partidos políticos. Enfatiza Althusser en su texto: “Podemos comprobar que mientras que el aparato (represivo) del Estado pertenece enteramente al dominio público, la mayor parte de los aparatos ideológicos del Estado (en su aparente dispersión) provienen en cambio del dominio privado. Son privadas las Iglesias, los partidos, los sindicatos, las familias, algunas escuelas, la mayoría de los diarios, las instituciones culturales, etc., etc.”³⁸

El hecho de que la Ideología se reproduzca al interior de AIE implica que “la existencia de las ideas de sus creencia es material, en tanto esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto”³⁹, señala Althusser. Para nuestro caso podríamos decir que algunos de los “aparatos ideológicos materiales” de los que proceden las ideas de los manifestantes son las religiones, los medios de comunicación, la familia y los partidos políticos.

Los sujetos desarrollan su vida conscientes de ser libres de sus actos y pensamientos. Es así como funciona la ideología a través de prácticas materiales que se desarrollan en los AIE. Por lo tanto,

36 Michel Pêcheux, “El mecanismo del reconocimiento ideológico”. Fondo de Cultura Económica. En “Ideología un mapa de la cuestión” (Slavoj Žižek compilador). Página: 158

37 Michel Pêcheux, “El mecanismo del reconocimiento ideológico”. Fondo de Cultura Económica. En “Ideología un mapa de la cuestión” (Slavoj Žižek compilador). Página: 158

38 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 25

39 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 50

tenemos ciertos AIE con determinadas prácticas materiales donde los sujetos se viven sosteniendo que están actuando libremente cuando en realidad “son actuados” por los AIE.

Finalmente llegamos a la tesis central del pensamiento de Althusser: La Ideología interpela a los individuos como sujetos. Esto se explica ya que la Ideología “necesita presentar” la evidencia de que los sujetos son sujetos libres. De esta manera, el sujeto no es consciente de que es interpelado por la ideología a través de los AIE. Así todo se le presenta al sujeto como evidencia. Señala Althusser que todas las evidencias son efectos ideológicos, “incluso aquellas por las cuales una palabra designa una cosa o posee una significación”⁴⁰.

Aquí se produce una ligazón del sujeto que se vive como fuente de sentido y lo que Pêcheux denomina como “la evidencia del significado” a través de la interpelación ideológica. Hace falta que la ideología interpele al individuo como sujeto para que este se someta libremente al Sujeto. “La evidencia de la identidad oculta el hecho de que se trata del resultado de una identificación-interpelación del sujeto”⁴¹. En otras palabras, el “teatro de la conciencia” oculta lo que produjo una evidencia y la torna incuestionable.

En los discursos enunciados en las manifestaciones se verá como es “evidente” que los caceroleros estaban allí por la corrupción, es “evidente” que CFK es una “yegua”, es “evidente” que no hay libertad de expresión⁴², es “evidente” que “el gobierno es corrupto”, es “evidente” que “allí se está pronunciando el pueblo” y es “evidente” que “son autoconvocados”. Esta cadena de evidencias nos da a entender que el sujeto coincide con el Sujeto y que por lo tanto la interpelación ideológica es eficaz.

40 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 53

41 Michel Pêcheux, “El mecanismo del reconocimiento ideológico”. Fondo de Cultura Económica. En “Ideología un mapa de la cuestión” (Slavoj Žižek compilador). Página: 166

42 Una crónica de Página 12 puede ejemplificar esto: “Se la ve guapa a Adela, con su brushing impecable y su remera blanca inmaculada con la leyenda “Quiero libertad”. Se acuerda bien de sus padres, perseguidos por el gobierno de Perón a mitad del siglo pasado; “Y ahora yo, perseguida por ésta”, dice con todo el desprecio posible en su boca maquillada. ¿Qué libertad es la que le falta? “La libertad de poder viajar, de poder elegir, de comprar dólares, de expresarme.” ¿No se está expresando ahora? “Mirá, basta, no me amargues”, dice.

Fuente: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-218362-2013-04-19.html>

Si bien los sujetos que analizaremos despliegan un discurso contra el Estado ya que agreden y demandan soluciones a gran parte de las instituciones que lo conforman no tenemos que confundir esto con una falla en la interpelación ideológica. Lo que se produce aquí es lo que Pêcheux⁴³ denomina una “contra-identificación”. Las “evidencias particulares” se separan de las “evidencias universales”. Sin embargo, la interpelación ideológica sigue resultando eficaz ya que los discursos enunciados se pronuncian como respuestas a un discurso dominante, por lo que quedan subordinados a este. En ningún momento estos enunciados propondrán subvertir el orden dado a través de un proceso de “des-identificación” (“transformación de la forma-sujeto”⁴⁴), lo que sí supondría una ruptura para con la interpelación ideológica.

Al ser todas estas cuestiones “evidencias” lo que no se percibe, en primera instancia, es la sobredeterminación inherente a ellas. Lo que aparece es la conciencia y las estructuras de significaciones objetivas dentro de las que vivimos. Este es el proceso ideológico por excelencia, presentar las evidencias y borrar la distancia entre el individuo (que jamás llega a ser) y el sujeto sometido.

El objetivo de la concepción de sujeto e ideología de Althusser y la interpretación de la sobredeterminación de Laclau y Mouffe sirven para separarse de análisis deterministas y poner sobre la mesa otras cuestiones que también produjeron efectos sobre los enunciados de los manifestantes. El fin de este trabajo es indagar sobre estos procesos con el objetivo de analizar factores discursivos que también sobredeterminaron al 13S, 8N y 18A. Una de nuestras metas, por lo tanto, es rastrear y desplegar la sobredeterminación inherente a las demandas enunciadas en los cacerolazos.

Las formaciones discursivas: Entre Lacan y Laclau

En el texto “La instancia de la letra en el consciente o al razón desde Freud” Jacques Lacan explica la relectura que hizo en la teoría lingüística de Ferdinand de Saussure para explicar cómo entiende el psicoanálisis al lenguaje. A diferencia del lingüista suizo, Lacan centra sus estudios sobre lo que

43 Michel Pêcheux: “Zu rebelieren und zu Denken wagen! Ideologien, Widerstande, Klassenkampf”. En KultuRRevolution, 1984, n°5. Páginas: 61-65 y 63-66.

44 Michel Pêcheux: “Zu rebelieren und zu Denken wagen! Ideologien, Widerstande, Klassenkampf”. En KultuRRevolution, 1984, n°5. Páginas: 61-65 y 63-66.

Saussure descara: la noción de habla. De esta manera Lacan da vuelta el gráfico de Saussure y pone relevancia en el significante antes que en el significado. Así, el psicoanalista francés dejará de lado la vieja dicotomía entre objetividad y subjetividad, para centrarse en lo que encontramos en el acto de habla.

Señala en el seminario “Las Psicosis”: “Cuando se habla de lo subjetivo, e incluso cuando aquí lo cuestionamos, siempre permanece en la mente el espejismo de que lo subjetivo se opone a lo objetivo, que está del lado del que habla, y que por lo mismo está del lado de las ilusiones: o porque deforma o porque contiene a lo objetivo. La dimensión hasta ahora eludida de la comprensión del freudismo, es que lo subjetivo no está del lado del que habla. Lo subjetivo es algo que encontramos en lo real.”⁴⁵ Al habla de los sujetos Lacan lo llamará “discurso” y sobre él propondrá su análisis de la estructura signifiante.

En contraposición al análisis lingüístico de Saussure, Lacan postula en el Seminario de las Psicosis que “el significante en cuanto tal, no significa nada”. ¿Qué trata de explicar Lacan con esta frase?

Específicamente en la experiencia psicoanalítica el analista se topa con experiencias subjetivas donde la significación de los dichos no remite directamente a un significado de diccionario. Es por ello que en los sueños (“La interpretación de los sueños”) se trata constantemente con metáforas y metonimias y no con sentidos plenos o literalidades últimas que determinan un sentido unívoco. Ya algo de esto hemos visto en la explicación psicoanalítica sobre la sobredeterminación. Lacan explica que lo que se da a entender por significación es solo un aspecto y no el sentido total de un acto enunciativo.

Pero no es solo en la experiencia psicoanalítica que encontramos esta prevalencia del significante. “A causa de las propiedades mismas del significante y del significado, la tentación eterna a la que sucumbe el propio lingüista, y con más razón aun quien no lo es, es considerar que lo más aparente del fenómeno da el todo.”⁴⁶ Lacan explica que la idea de las significaciones (“lo más aparente del fenómeno”) de los lingüistas como Saussure, o sea que estas se dan en una relación de pura diferencia y que la ligazón entre significado y significante es arbitraria pero indisociable, se da por

45 Jaques Lacan. La Psicosis. El significante, en cuanto tal no significa nada. Paidós. Página: 265/6

46 Jaques Lacan. La Psicosis. Metáfora y metonimia (II): articulación signifiante y transferencia de significado. Paidós. Página: 322

una fascinación por la significación. Habría un deseo inconsciente del sujeto al cierre del sentido que obturaría la estructura fundamental del significante.

“La noción ingenua querría que hubiese superposición, un calco entre el orden de las cosas y el orden de las palabras. Se cree haber dado un gran paso diciendo que el significado nunca alcanza su meta sino por intermedio de otro significado, remitiendo a otra significación: es sólo el primer paso, y no se ve que sea necesario dar otro. Hay que percatarse de que sin la estructuración del significante, ninguna transferencia de sentido sería posible.”⁴⁷ Así Lacan resalta el carácter primordial del significante por sobre la significación e insiste en que la lingüística de la época no alcanza para explicar el lenguaje.

Los significantes para Lacan son inseparables de la estructura significante, o sea no se los puede entender aisladamente o por fuera del acto de enunciación ya que lo que se haría de esta forma sería quitarlos del acto de habla y dotarlos de una objetividad de la cual, según el psicoanalista, carecen. Los significantes son los que prevalecen ya que las significaciones variarían constantemente. Esto no quiere decir que las significaciones no existan para Lacan sino que se entienden a partir de la relación de un significante junto a otro ya que aisladamente el significante no significa nada. Este modo de entender al lenguaje nos servirá, entre otras cosas, para analizar cómo se desplegó el significante “pueblo” durante las manifestaciones.

Lacan apela a la noción de punto de almohadillado para explicar cómo se organiza un discurso. Será desde este concepto a partir del cual el psicoanalista propondrá entender retrospectiva y prospectivamente cómo se estructura el sentido de un discurso. Hay un significante dentro de la estructura significante que cierra parcialmente el sentido del acto enunciativo. “El punto donde llega a anudarse el significado y el significante, entre la masa siempre flotante de las significaciones que realmente circulan entre los dos personas y el texto (...) Alrededor de ese significante, todo se irradia y se organiza, cual si fuesen pequeñas líneas de fuerza formadas en la superficie de una trama por el punto de almohadillado. Es el punto de convergencia que permite situar retroactivamente y prospectivamente todo lo que suceden en ese discurso.”⁴⁸

47 Jaques Lacan. La Psicosis. Metáfora y metonimia (II): articulación significante y transferencia de significado. Paidós. Página: 322

48 Jaques Lacan. Conferencia: Freud en el siglo. El punto de almohadillado. Paidós. Página: 382

Es justamente esta noción de punto de almohadillado la que Ernesto Laclau y Chantal Mouffe extraen de Lacan para desarrollar su teoría sobre las formaciones discursivas. Esta es una práctica social articulada de estabilidad relativa. No postula al sujeto como fuente de sentido (se distancia del sujeto cartesiano, “pienso, luego soy”). En este sentido Laclau y Mouffe postularán que las formaciones discursivas están conformadas por “momentos” (posiciones articuladas dentro de un discurso) mientras que existen “elementos flotantes” susceptibles de ser incorporados dentro de una formación discursiva.

Para Laclau y Mouffe las formaciones discursivas comparten algunas de las características que tienen las cadenas significantes para Lacan. Son relativamente estables, abiertas a la resignificación y cuyo cierre de sentido y sutura final jamás es posible. Esto es porque las significaciones se deslizan “por debajo” del significante constantemente. Por lo tanto, en palabras de Laclau y Mouffe: “si la contingencia y la articulación son posibles es porque ninguna formación discursiva es una totalidad suturada, y porque, por tanto, la fijación de elementos en momentos no es nunca completa.”⁴⁹ De este modo, podemos pensar que las formaciones discursivas están conformadas por muchas cadenas significantes.

Existen “hechos” que podrían denominarse “fácticos” pero a partir de que dicho hecho es retomado por el discurso de un sujeto ese “hecho” ya se cristaliza dentro de una formación discursiva, podría ser así pero también podría ser de muchas formas distintas (e incluso muchas veces opuestas). En este sentido, el “hecho fáctico” jamás llegaríamos a verlo porque no hay “hechos” que se puedan constituir al margen de todo discurso.

“Un terremoto o la caída de un ladrillo son hechos perfectamente existentes en el sentido de que ocurren aquí y ahora, independientemente de mi voluntad. Pero el hecho de que su especificidad como objetos se construya en términos de “fenómenos naturales” o de “expresión de la ira de Dios” depende de la estructuración de un campo discursivo.”⁵⁰

49 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 144

50 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 147

A continuación presentaremos un ejemplo de esta distinción entre “hechos” que nunca podemos alcanzar y los discursos que nos permiten acercarnos a ellos. Parafraseando el ejemplo de Laclau y Mouffe, los cacerolazos fueron “hechos perfectamente existentes” que ocurrieron el 13 de Septiembre de 2012, el 8 de noviembre del mismo año y el 18 de abril de 2013 pero la forma en la que fueron retomados y vividos depende exclusivamente de la estructuración del campo discursivo en el que fueron enunciados. Por lo tanto esos “hechos” jamás llegamos a verlos, lo que tenemos son los discursos que en torno a ellos se pronunciaron. Veamos algunos ejemplos:

Hombre adulto en la marcha del 8N: “Hay sectores de bajos, medianos y altos recursos. Todo el mundo y todos los argentinos estamos viendo que la Argentina se nos desploma.”⁵¹

Mujer adulta que vive en la Matanza: “(El cacerolazo) es para clases medias y altas. Nosotros no participamos de eso. Son gente de Palermo que cuando les tocan el bolsillo salen a hacer el cacerolazo. Pero por nosotros nadie sale a hacer un cacerolazo, por la gene de Villa Brown o los indios de Formosa o del Chaco nadie va a tocarle la puertas al gobierno. Es para ciertas clases sociales, no para nosotros.”⁵²

Para ambos el “hecho” aconteció sin embargo, que este sea interpretado como “para las clases medias y altas” o que sea interpretado para “todo el mundo” depende de la formación discursiva en la que se enuncia. El punto de almohadillado que coserá el significado al significante en la mujer y el hombre será completamente distinto ya que estamos hablando de un mismo significante pero de cadenas significantes distintas. Por lo tanto, es para nosotros un punto de partida establecer que es a la luz de las formaciones discursivas que podemos adentrarnos a esos “hechos” ya que “los hechos en sí” no existen. O, dicho de otra manera, desde nuestra perspectiva la relevancia recae sobre las significaciones que dichos “hechos” adquieren al interior de las distintas formaciones discursivas.

Como ya se ha visto en los ejemplos recientes, otra característica de las formaciones discursivas según Laclau y Mouffe es su carácter material. Al igual que Althusser con la ideología, las

51<http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

52<http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

formaciones discursivas no son meras ideas. Estas se encarnan en las prácticas sociales diarias de todos los sujetos, en su praxis⁵³ y en los AIE.

La lógica de las formaciones discursivas para Laclau y Mouffe se desarrolla en un juego de transiciones de elementos (cuyo carácter es el de significantes flotantes) a momentos (cuyo carácter es el de significantes articulados en una formación discursiva). Esta transición nunca se realiza totalmente debido al carácter propio de las formaciones discursivas que es el de ser relativamente estables. Es por esto que Laclau y Mouffe hablan del “carácter incompleto de toda sociedad”, es decir del carácter sobredeterminado (simbólico como ya se ha visto previamente) de la sociedad.

El paso de elementos a momentos es constante dentro de las formaciones discursivas, se sedimentan parcialmente en un determinado contexto socio-histórico pero únicamente se fijan para resignificarse nuevamente a posteriori. Hay continuidad pero también hay ruptura. Por eso el carácter sobredeterminado o de determinación múltiple de las formaciones discursivas. “El carácter incompleto de toda totalidad lleva necesariamente a abandonar como terreno de análisis el supuesto de “la sociedad” como totalidad suturada y autodefinida. “La sociedad” no es un objeto legítimo de discurso. No hay principio subyacente único que fije –y así constituya- al conjunto del campo de las diferencias.”⁵⁴

Para Laclau y Mouffe las formaciones discursivas poseen una eficacia (relativa) que hace que un acto de enunciación funcione en un contexto determinado como una verdad, como una evidencia. Creemos que ese proceso, en términos de Althusser, es ideológico. No sería una evidencia si el sujeto no se considerara sujeto libre y racional capaz de pensar lo que su sana conciencia le dicta, es decir si no estuviera interpelado por la Ideología.

Aquí un ejemplo de “evidencia” en el contexto de los cacerolazos. El 9 de noviembre Fernando Laborda, columnista de La Nación, escribió su verdad de lo ocurrido: “Frente a la consigna “Unidos

53 Toda vida social es esencialmente práctica. Todos los misterios que inducen a la teoría al misticismo encuentra su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica. Karl Marx. Tesis sobre Feuerbach. Pueblos Unidos. Página: 667

54 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 151

y organizados", hoy de moda en el kirchnerismo, los protagonistas del 8-N impusieron la suya: "Unidos en libertad". En ese valor supremo, el de la libertad, pueden resumirse la mayoría de las demandas y de los lemas puestos anoche de manifiesto en las calles a lo largo y a lo ancho de la Argentina."⁵⁵No hay dudas de que para Laborda resulta una "evidencia" que el principal motivo que motivó el 8N fue la falta de libertad. Sin embargo veremos que las demandas fueron de lo más heterogéneas, no todos coincidieron en un único "valor supremo".

Luego de esta explicación es momento de retomar a Lacan y su noción de punto de almohadillado. Lo que genera la eficacia de las formaciones discursivas es su carácter relativamente estable. Esa es la operación por la cual funciona el lenguaje. De esta manera, el punto de almohadillado lacaniano funciona como los puntos nodales para Laclau y Mouffe, hay momentos de cierre de sentido temporal anclados en ciertos significantes. Y es allí, cuando el punto nodal detiene la cadena signifiante, que acontece la significación, el sentido y, términos de Pêcheux, la evidencia.

"No es la pobreza de significados, sino, al contrario, la polisemia, la que desarticula una estructura discursiva. Esto es lo que establece la dimensión sobredeterminada, simbólica, de toda formación social. La sociedad no consigue nunca ser idéntica a sí misma, porque todo punto nodal se constituye en el interior de una intertextualidad que lo desborda. La práctica de la articulación consiste, por tanto, en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido; y el carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constate desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad."⁵⁶

Hay elementos devenidos en momentos que cierran parcialmente el sentido del acto enunciativo. Una de las intenciones de este análisis es rastrear, en la infinitud de reclamos que se explayaron en los cacerolazos, esos puntos nodales que le dieron sentido a los reclamos.

En este sentido, el sujeto posee el mismo carácter incompleto y abierto que las formaciones discursivas. Es por esto que el sujeto no es fuente de sentido al estilo cartesiano. Él no puede prever los puntos nodales de todas sus prácticas sociales. El sujeto también está sobredeterminado ya que se constituye dentro del discurso. Señalan Laclau y Mouffe: "Los sujetos no pueden ser el

⁵⁵<http://www.lanacion.com.ar/1524930-en-defensa-de-un-valor-supremo-la-libertad>

⁵⁶ Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 154

origen de las relaciones sociales, ni siquiera en el sentido limitado de estar dotados de facultades que posibiliten una experiencia, ya que toda “experiencia” depende de condiciones discursivas de posibilidad precisas”.⁵⁷

Antagonismo: El eje rector

Finalmente llegamos a la noción de “antagonismo” que funcionará como uno de los ejes que conducirán nuestro análisis sobre los cacerolazos. Según Laclau y Mouffe es esta categoría la que impide que se constituyan discursivamente identidades plenas. El antagonismo, al estar constituido en base a un otro, es el límite, la frontera entre el ser y no ser de una identidad (como podría ser la cacerolera).

“El antagonismo, como testigo de la imposibilidad de una sutura última, es la “experiencia del límite de lo social”. Estrictamente hablando, los antagonismo no son interiores sino exteriores a la sociedad; o mejor dicho, ellos establecen los límites de la sociedad, la imposibilidad de esta última de constituirse plenamente”⁵⁸, señalan Laclau y Mouffe. Es decir que el antagonismo es un límite constitutivo.

El antagonismo es la forma en la que aparece la dislocación constitutiva de toda sociedad. La sociedad y las identidades que la habitan no llegan a constituirse plenamente porque hay un otro que las antagoniza, y es allí donde el lenguaje fracasa al no poder representar plenamente a esa identidad o a esa sociedad. Los límites de una sociedad están en constante contacto con esta y es por ello que la identidad plena fracasa, es por ello que siempre hay un malestar.

Las lógicas que conforman la articulación son las que Laclau y Mouffe denominan “equivalencia” y “diferencia”. La lógica de la equivalencia desplaza las diferencias que hay entre los objetos para de esa manera asemejarlos entre sí a través de sus componentes comunes. De esta manera se conforman cadenas equivalenciales que vienen a representar la relación de una sociedad con sus límites, es decir con el antagonismo. Sostienen Laclau y Mouffe: “una identidad negativa no puede

57 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 156

58 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 169

ser representada de forma directo (es decir, positivamente) sino que solo puede hacerlo de modo indirecto a través de una equivalencia entre sus momentos diferenciales”⁵⁹. Es necesario que existan cadenas equivalenciales que nombren al antagonismo.

Mientras que en la lógica diferencial, la afirmación de una particularidad se realiza a partir de lo que la diferencia de otras particularidades. Es necesario aclarar que ni la lógica de la diferencia ni la de la equivalencia logran nunca constituir un espacio plenamente suturado⁶⁰. Pero de todas maneras son las cadenas equivalenciales las que nos permitirán acercarnos al antagonismo. En nuestro caso en particular sostenemos que es el significante CFK, a través de la lógica de la equivalencia, el que nombra al antagonismo.

El antagonismo, así como la sociedad, no es una construcción objetiva dotada de sentido pleno. Por lo tanto, si bien impide en el discurso que la sociedad se constituya plenamente no puede deshacer por completo la objetividad (relativa) que allí se dispone. Remarcan los autores: “si la sociedad no es nunca transparente de sí misma porque no logra constituirse como campo objetivo, tampoco es enteramente transparente así mismo el antagonismo, ya que no logra disolver totalmente la objetividad de lo social.”⁶¹

Es una de las hipótesis de este estudio que *En las manifestaciones del 13S, 8N y 18A las demandas enunciadas se organizaron como respuesta a CFK, significante que nombró a la fuerza antagónica*. A partir de CFK, se desprenden muchos significantes equivalenciales que van a alternar la recepción de dichos enunciados en las manifestaciones. Creemos necesario aclarar que entendemos a CFK como un significante, es decir no nos centramos en el “Individuo” CFK sino en lo que dicho significante representa para los discursos de los manifestantes.

Capítulo II: Las escenas

59 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 171

60 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 173

61 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: Hegemonía y estrategia socialista. Más allá de la positividad de lo social. Fondo de cultura económica. Página: 173

Breve Introducción:

Los días 13 de septiembre (2012), 8 de noviembre (2012) y 18 de abril (2013) se sucedieron en la República Argentina tres manifestaciones con características muy similares. Hombres y mujeres de todas las edades salieron a la calle a pronunciarse en contra del gobierno kirchnerista. Los motivos que en estas marchas se pudieron leer fueron infinitos, algunos coincidieron con la agenda mediática del momento mientras que otros fueron iniciativa de los manifestantes. Entre algunas de las razones se pueden encontrar “la defensa de la democracia”, “la inseguridad”, “la corrupción”, “la inflación”, “la falta de libertad”. Estas consignas no variaron significativamente de una marcha a la otra. A su vez también se jugaron reclamos más específicos, con una impronta más individual y determinados por la coyuntura social del momento. Algunos de ellos fueron la negativa a la “reforma constitucional”, el rechazo al “adoctrinamiento de la Cámpora en las escuelas”, “la ley de medios” y “el cepo cambiario”.

En común las manifestaciones se caracterizaron por trascender el marco de la Capital Federal, todas ellas se expandieron en mayor o menor medida a lo largo del país. Los principales focos de recepción de la protesta fueron la CABA, Córdoba, Rosario, Santa Cruz, Neuquén, La Pampa, Mendoza, San Juan, Misiones, Jujuy, Tucumán, Entre Ríos y Chubut⁶². A su vez se repitieron ciertos símbolos como las banderas argentinas o el canto del himno nacional.

Cacerolas, megáfonos, banderas y globos fueron utilizados para hacer sentir su descontento para con el gobierno kirchnerista en los principales centros urbanos de la Argentina en esas fechas. “Si este no es el pueblo, el pueblo donde está”, se escuchó el 13 de septiembre de 2012. Al principio los denominados cacerolazos contaron únicamente con el apoyo verbal de los partidos políticos opositores, luego la participación fue física; con los manifestantes salieron a marchar líderes políticos de diversos partidos.

Otro hecho que veremos cómo se repetirá en las manifestaciones es la interpelación hacia la figura de Cristina Fernández de Kirchner. En reiteradas oportunidades los reclamos van dirigidos directamente hacia ella a través de cantos, imágenes y pancartas.

En este sentido, Marcelo Gómez, realiza su propia lectura de este tipo de manifestaciones a través del análisis del 8N y las denomina “movilizaciones antigubernamentales protagonizadas por las

62 <http://www.lanacion.com.ar/1524600-el-mapa-del-cacerolazo>

clases medias”⁶³. Por intermedio de una serie de encuestas Gómez llega a la conclusión de que estas manifestaciones fueron realizadas por “las clases medias” y están compuestas de reclamos cívico políticos como el “autoritarismo” y el “ataque a las libertades civiles y políticas”, y también a demandas más específicas como podrían ser la “corrupción” o la “inflación”.

13S: Entre los “autoconvocados” y “la marcha del odio”

La primera de ellas, denominada a posteriori “13S” fue descrita por el diario La Nación como la más “espontánea”⁶⁴, con esto se quiso enfatizar el hecho de que no fue convocada por partidos políticos o por alguna estructura institucional que la organizara. Se refuerza aquí el hecho de postular que el 13S surgió de una iniciativa individual que creció en las redes sociales por el descontento para con el gobierno kirchnerista. Así las personas pudieron organizarse a través de Grupos en Facebook y perfiles de Twitter y de allí salir a la calle a hacer notar su disgusto. Se entiende entonces que la iniciativa para La Nación y los manifestantes, tuvo una organización horizontal donde lo que primó fueron las motivaciones de la misma y una indignación general que llevó a que se tomara esta iniciativa.

Las consignas circunstanciales de este cacerolazo fueron el “rechazo a la re-reelección”, el pedido de “mayor seguridad”, el “adoctrinamiento de la Cámpora en las escuelas”⁶⁵, el “rumbo de la economía”, el “exceso del uso de la cadena nacional” y “las restricciones cambiarias”. Una de las páginas de Facebook que fomentó el cacerolazo fue Argentinos Indignados, desde allí invitaban a ir a la movilización nacional bajo el lema: “Es importante que participemos. No basta solamente con quejarse en las redes sociales. Tenemos que salir a la calle y hacernos escuchar. No a la Diktadura”.

63 Gómez, M. “Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo. Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N. Sudamérica. 2014

64 Es importante resaltar que el carácter de “espontaneo” fue un adjetivo que los propios manifestantes y luego algunos medios de comunicación le dieron a los cacerolazos. No es una descripción con la que esté de acuerdo, la marcha fue promovida por distintos sectores como lo demuestra esta nota de La Nación <http://www.lanacion.com.ar/1507971-convocatoria-a-una-marcha-antikirchnerista>.

65 <https://es-la.facebook.com/photo.php?fbid=416566345065169&set=a.292049974183474.75546.292025570852581&type=1&theater>

También hubo mensajes dirigidos directamente a Cristina Fernández de Kirchner. Algunos de ellos son: “Cristina dame de comer por \$5.63 (y dejo la marcha). Basta de mentiras”⁶⁶, “Fuiste elegida con las reglas de la Constitución, le debés respeto”, “No te tenemos miedo, chorra”⁶⁷, “Néstor volvé, te olvidaste a Cristina”, “Quiero que de conferencias de prensa, pero que no me obliguen a escucharla” y “Ella se quiere eternizar en el poder, nadie se eterniza. El marido se murió en un rato, que ella tenga cuidado.”

Recordando el hecho La Nación escribe: “Las redes sociales emergían como medios de convocatoria. El 13-S nació así, luego que se difundiera a través de Twitter y Facebook (...) Fue definida como una protesta autoconvocada. Nadie quería asumirse como organizador de algo que había sido, al entender de los manifestantes, espontáneo.”⁶⁸

Rápidamente la manifestación tomó el carácter polarizado que caracterizaba a la Argentina de ese momento. Diversos conflictos, como podría ser las posiciones respecto a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, solían dividir tangencialmente a la sociedad argentina en dos: los que estaban a favor y los que estaban en contra. De esta manera, el cacerolazo del 13S no fue la excepción. Por un lado, la marcha fue retomada como un hecho que representaba a todo el país, fue “el pueblo” quien se expresó ante la falta de respuesta ante la inflación, la inseguridad y la corrupción. Por otro lado, los grupos y medios más afines al kirchnerismo la calificaron como “la marcha del odio”⁶⁹, donde las consignas reproducidas pertenecían a intereses individuales y clasistas.

Al respecto Mauricio Macri, jefe de Gobierno Porteño opinó: "Espero que tome el mensaje la Presidenta, que lo haya leído y que no volvamos con que 'vamos a profundizar el modelo, que vamos por todo'. Fue impresionante lo que pasó. Tal vez, el movimiento espontáneo y pacífico más grande que haya habido en estos últimos 30 años de democracia"⁷⁰

66 <http://clarincom.tumblr.com/>

67 <http://www.youtube.com/watch?v=Hwsu0EKelPg>

68 <http://www.lanacion.com.ar/1574266-diferencias-y-similitudes-entre-el-18a-el-8n-y-el-18s>

69 <http://www.youtube.com/watch?v=Hwsu0EKelPg>

Mientras que el por entonces Jefe de Gabinete, Juan Manuel Abal Medina, subrayó su punto de vista en el programa emitido por la Televisión Pública 6,7,8: "El tema no preocupa al gobierno. Preocupa ver ese nivel de odio, de agresividad. Es lo único que se ve. Son sectores que no toleran una política igualitaria. En la Argentina a muchos no les gusta sentir que valen lo mismo. La Presidenta viene llevando un proyecto político, que es para los 40 millones de argentinos, y un sector se opuso a ese proyecto inclusivo".⁷¹

8N: Dirigentes políticos con un pie adentro

Un video visto por más de 40.000 personas publicado en YouTube llamaba a participar de la marcha bajo el título "Cacerolazo Nacional 8 de Noviembre". En su texto podía leerse: "No más divisiones. No más odios. No más mentiras. El pueblo se cansó. No más corrupción. No más prepotencia. No más inseguridad. Sin punteros políticos. Sin choripán. Sin violencia. Por la libertad. Por la constitución. Por tus derechos." Quien lo firmaba se hacía llamar "El Anti-k". (Ver anexo fotográfico: 13)

El cacerolazo del 8N contó con el aval explícito de los medios de comunicación. La Nación publicó notas desde el 2 de noviembre llamando a participar de la marcha mientras que Clarín lo hizo desde el 4 de ese mes. También fue apoyado por los partidos políticos, el PRO salió a repartir panfletos y su líder, Mauricio Macri declaró: "El 8N nos representa como argentinos y como hombres libres que queremos vivir mejor, con respeto, con tolerancia y poniendo la energía en construir y no en agredir." (Ver anexo fotográfico: 14)

El clima polarizado continuaba flotando en la atmósfera previa al 8N y Aníbal Fernández declaró dos días antes: "El 8-N es un invento de una facción de ultraderecha, paga, la mayoría financiada por la Fundación Pensar, por gente de la Sociedad Rural y por viejos remanentes de lo que fuera el golpe militar, ligado a lo más rancio de la extrema derecha de la Argentina (...) esta extrema derecha paga, a los que han puesto mucha plata para tener un ejército de gente generando identidades falsas en las redes sociales y este tipo de cosas, y agraviando"

70 <http://www.lanacion.com.ar/1508403-macri-le-pidio-a-cristina-que-tome-el-mensaje-del-cacerolazo>

71 <http://www.lanacion.com.ar/1509198-abal-medina-dijo-que-quienes-hicieron-el-cacerolazo-en-otros-tiempos-recurrian-a-golpes-mili>

Durante el 8N se volvió a interpelar a la presidenta de la Nación. Se escucharon testimonios como: “Señora presidenta no divida más al país”, “No tolero que por que sea presidenta se crea con la libertad de menospreciar a todos los que pensamos distinto”, “Yo te voté, tengo la sensación de que me equivoqué”⁷², “Cristina devuelvan el país” y “Cristina Montonera”⁷³. Días después del cacerolazo también se enunciaron dichos que involucraban a CFK. “La gente reclama contra la inseguridad, contra la inflación, que son temas que le afectan su vida de todos los días, y la Presidenta no sólo no los escucha sino que le falta el respeto con ironías”, declaró el 10 de noviembre Horacio Rodríguez Larreta al diario Clarín⁷⁴

El 8N aproximadamente 250.000 personas⁷⁵ se reunieron en el Obelisco y alrededores. Y otros tantos lo hicieron en distintos puntos del país. San Luis, Catamarca, Córdoba (la segunda provincia con mayor participación, 55.000 personas según el diario La Nación), Misiones, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, La Rioja, Salta, Mar del Plata y Río Negro también tuvieron su pequeño 8N.⁷⁶ Los reclamos generales eran similares a los que vimos en el 13S, corrupción, inseguridad, respeto por la constitución y libertad fueron los más resonantes. Entre los reclamos específicos se pueden observar el rechazo al 7D (día en el que el Grupo Clarín tendría que haber presentado su plan de adecuación a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, hecho que luego no ocurrió) y justicia por la tragedia de Once (accidente ferroviario en el que murieron 55 personas). Al respecto Gómez señala: “Una particularidad es la ausencia de una eje específico para la convocatoria que se instaló bajo el simple acrónimo de “8N” aludiendo a un genérico rechazo al gobierno, sin consignas centrales.”⁷⁷

72http://www.clarin.com/politica/multitudinaria-protesta-Gobierno_0_807519384.html

73<http://www.lanacion.com.ar/1524772-los-cacerolazos-tambien-se-sienten-en-las-provincias>

74 http://www.clarin.com/politica/Rodriguez-Larreta-Cristina-respeto-sociedad_0_808119429.html

75 Según la policía metropolitana. Para La Nación fueron 500.000
<http://www.lanacion.com.ar/1574266-diferencias-y-similitudes-entre-el-18a-el-8n-y-el-18s>

76 <http://www.lanacion.com.ar/1524772-los-cacerolazos-tambien-se-sienten-en-las-provincias>

La marcha tuvo la particularidad de contar con la presencia de varios dirigentes políticos: Federico Pinedo, Sergio Bergman y Humberto Schiavoni (Pro); Patricia Bullrich y Eduardo Amadeo (GAPU); Humberto Tumini (FAP); Raúl Castells (MIJD); Graciela Ocaña.

Nuevamente sonó el himno desde los distintos focos de manifestación. También las banderas argentinas se alzaron como ocurrió el 13S. Todavía había cuestiones en común: la bandera y el himno eran para todos el mismo.

18A: La marcha de los que no suelen participar en política (pero aun así...)

El 18 de abril de 2013 será recordado como el día en el que casi todos los sectores políticos opositores al Frente Para la Victoria salieron a marchar juntos. Desde Sergio Bergman, Raúl Alfonsín y Patricia Bullrich hasta Raúl Castells, Luis Barrionuevo y Hugo Moyano, el 18A fue una manifestación que abrazó a los más diversos actores de la escena política del momento.

Así relató Clarín un momento del 18A: “Enseguida, el líder del Movimiento de Jubilados y Desocupados Raúl Castells frenó frente al Obelisco un viejo Ford Sierra con parlante en el techo y comenzó su arenga: “¡Fuera el gobierno de los ladrones, los responsable de muertes por la corrupción y la falta de inversiones! ¡Fuera el gobierno de los prepotentes y mentirosos!”. Castells pasaba el micrófono para que descargaran su bronca quienes iban llegando. De pronto llegó el legislador de PRO Sergio Bergman y se fundió en un abrazo con el dirigente trotskista.”⁷⁸

Nuevamente la marcha contó con un claro apoyo desde La Nación⁷⁹ y Clarín⁸⁰ quienes se encargaron de cubrir la manifestación y dar referencias sobre dónde serían los puntos de

77 Gómez, M. “Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo. Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N. Sudamérica. 2014

78 http://www.clarin.com/politica/masivo-reclamo-Gobierno-pais_0_904109629.html

79 <http://www.lanacion.com.ar/1573863-empezaron-los-primeros-cacerolazos-del-18-a-en-distintas-partes-del-mundo>

80 http://www.clarin.com/politica/marcha-autoconvocados-suma-presencia-opositora_0_902909965.html

encuentro⁸¹. Inclusive La Nación dedicó una editorial firmada por Álvaro Abos titulada: “Por qué salir a la calle”⁸².

Estos medios reflejaron al 18A como una marcha de personas preocupadas por su país que no suelen participar en política pero que esta vez no les quedó otra alternativa. Este dato empírico se corrobora en la investigación de Gómez donde se expone que más del 50% de los manifestantes estaban participando en una protesta por primera vez en su vida⁸³. De eso trata la nota de La Nación titulada “Postales de la marcha de los que no suelen participar en política”⁸⁴. Nuevamente se repitieron las banderas y el himno. El intento por rastrear la despolitización de la marcha a través de las banderas era claro, nadie quería quedar pegado con ningún partido político. Ante la consulta a un entrevistado sobre si se sentía representado por algún sector político la respuesta fue tajante: “No, estamos solos en esto”. De hecho, en el informe de Gómez (que si bien es del 8N creemos que también es representativo de esta manifestación ya que el perfil de los manifestantes es el mismo) se comprueba que únicamente el 9,5% de los manifestantes creen que el tipo de solución para todas sus demandas la podía dar un partido político.

Mucho color, muchas pancartas creativas y un camión enorme de La Solano Lima⁸⁵ adornaron el Obelisco y La Plaza de Mayo. El vehículo emitía canciones:

“Mira cómo se mueve
La Cámporita
Son comuneros, militantes.
Se reparten la guita.”

81<http://www.lanacion.com.ar/1573669-los-puntos-de-encuentro-para-el-cacerolazo-del-18a>

82 <http://www.lanacion.com.ar/1573692-por-que-salir-a-la-calle>

83 Gómez, M. “Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo. Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N. Sudamérica. 2014

84<http://www.lanacion.com.ar/1574198-postales-de-la-marcha-de-los-que-no-suelen-participar-en-politica>

85Agrupación de Jovenes Peronistas Militantes - PROpuesta Peronista. Liderada por Cristian Ritondo, Vicepresidente 1° de la Legislatura Porteña

“6, 7, rocho inventa
Y cobra por mercenarios
Están aturridos de falopa
Pero ya se les va a acabar.”

“Se ríen
Ay qué soretes!
Al pueblo someten
Les rompe el ojete
Esto es culpa de usted
Matar, chorear
¿Para qué está la Garre?”

La interpelación a la presidenta fue nuevamente algo que se destacó. “No a la re-reelección basta de atropellos Cristina”, “2015 sin Cristina” y canciones como:

“Cristina decime qué se siente,
al pueblo no podes controlar.
Te juro que aunque pasen los años,
en cana te vamos a mandar”

Los reclamos siguieron en la misma línea que las marchas anteriores con pequeños matices: “82% móvil”, “más trabajo para los argentinos y menos para los extranjeros”, queremos una “oposición unida”, “lavado de dinero”, “inseguridad”, “justicia independiente” y el “impuesto a las ganancias”, fueron algunos de ellos. En cuanto a la cantidad de personas la Policía Metropolitana aseguró que en Capital Federal se movilizaron alrededor de un millón de personas⁸⁶. A su vez, el 18A también tuvo fuerte representación a nivel provincial.

Capítulo III: Del “consenso por apatía” al “consenso por antipatía”

Breve introducción:

86http://www.clarisen.com/politica/masivo-reclamo-Gobierno-pais_0_904109629.html

Luego de haber recorrido las escenas con las que trabajaremos y la (permeable) matriz teórica que utilizaremos nos adentraremos en el análisis del caso. Lo primero que trataremos de hacer es ver si la “apatía política” desde la cual partieron muchas de las demandas se mantuvo a lo largo de las tres manifestaciones como lugar de enunciación único.

En este capítulo se desarrollarán las siguientes tesis:

- El “consenso por apatía” fue el lugar de enunciación desde el que partieron las demandas del 13S
- La intervención política en el espacio público fue denegada
- La “apatía política” se despliega en el espacio público a través de:
 - Símbolos: banderas e himno.
 - Rechazo hacia formas de intervención política como la militancia “kirchnerista”
 - La alusión al retorno del orden
 - La representación del “nosotros” cacerolero como “autoconvocados”
- La “apatía política” se juega discursivamente a través de significantes vacíos como “inseguridad”, “democracia” y “libertad”.
- La “apatía política” se corre relativamente hacia la “antipatía política” a través de la interpelación a y de partidos políticos.

La “apatía política” reaparece:

La “apatía política” es uno de los conceptos que utiliza Murillo a lo largo de sus análisis para describir el lugar de enunciación que reprodujeron algunos sujetos en las marchas por la tragedia de Cromagnon y las convocadas por Blumberg; creemos que en los cacerolazos este lugar de enunciación reapareció. Sostenemos desde este análisis que fue la “apatía política” el lugar de enunciación desde el cual los actores del cacerolazo dieron el paso hacia la intervención política concreta aunque esta fuera denegada. Usaremos este término (“denegar”) en su sentido freudiano (*Verneinung*), es decir como el rechazo de una afirmación o acto que un sujeto ha realizado. En otras palabras, la “apatía política” es el disfraz o la impostura necesaria que legitimó los cacerolazos. La necesidad de legitimar una manifestación pública se encuentra impresa en el mismo rechazo que los caceroleros tuvieron para con la práctica política al enunciarla como no-propia. Es por ello que tuvieron que salir a habitar un lugar que les era ajeno.

En este sentido se puede entender a la “apatía política” como un síntoma (forma en la que retorna lo reprimido al sujeto consciente) de aquella muerte denegada en las distintas capas arqueológicas vistas previamente en la matriz teórica y por ende el rechazo (terror) a la práctica política, incluso

cuando los manifestantes son parte activa de ese lugar que les es (supuestamente) “ajeno” y “extraño”.

Testimonio del diario La Nación:

“Fue la primera marcha a la que Andrea Macaroglu se sumó, junto con su marido, Raúl Roca, y su suegra, Alicia Gallego. Buscaron a Sofía e Ignacio del jardín y se fueron al Obelisco. “Antes participé desde mi casa, pero me di cuenta de que desde casa no alcanza, no se oye, por eso vinimos.”⁸⁷

La forma en la que esa “apatía política” apareció fue a través de símbolos (*representamen* que actúa a través de convenciones sociales⁸⁸) como el himnos y las banderas, a través del rechazo hacia la militancia (las referencias al “clientelismo” o la caracterización de la militancia de La Cámpora por parte de los manifestantes), a través de la alusión al retorno del orden (“inseguridad”) y por intermedio de la noción de “autoconvocados” que también intentó desteñir de politicidad (y teñir de apoliticidad) los cacerolazos.

El “consenso por apatía” actúa a través de significantes vacíos

En este sentido, sostenemos que el 13S fue la manifestación en donde la “apatía política” se vio más claramente. Así durante este cacerolazo las consignas giraron, en mayor medida, en torno a reclamos “vacíos”. Entiendo “vacío” así como Laclau describe a los significantes vacíos: “(Significantes) extensivos, ya que representan una cadena siempre mayor de demandas; pero que se vuelve intensivamente más pobres, porque deben despojarse de contenidos particulares a fin de abarcar demandas sociales que son totalmente heterogéneas entre sí”⁸⁹.

Volvemos a la cuestión sobre la polisemia, hay significantes alrededor de los cuales se podrían articular una infinidad de cadenas significantes, es por eso que puestos en un determinado contexto (el 13S) dichos reclamos terminan careciendo de significado o remitiendo a tantos que se

⁸⁷<http://www.lanacion.com.ar/1574188-los-rostros-de-la-marcha>

⁸⁸Charles S. Peirce. “El ícono, el índice y el símbolo”. La naturaleza de los símbolos.

⁸⁹Ernesto Laclau. “La razón populista. La construcción del pueblo”. Fondo de cultura económica.
Página: 125

pierde lo “particular” de su demanda. Sostenemos que enunciar la defensa de significantes vacíos en forma de demandas es una forma de legitimar la intervención en el espacio público.

A continuación veremos algunos ejemplos de cómo se recurrió a significantes vacíos para avalar la manifestación o para justificarse por parte de quienes actuaron en ella.

Escribió Clarín:

13/09/2012

Una multitud salió a la calle en Capital y las principales ciudades del interior. Hubo consignas contra la inseguridad, la "falta de libertades" y en rechazo a la re-reelección. La convocatoria había sido efectuada a través de las redes sociales.⁹⁰

13/09/2012

“Seguridad, libertad y justicia”, los principales reclamos de la gente.

Con bombos, cacerolas y banderas, decenas de miles de personas protestaron en Plaza de Mayo en repudio a las estadísticas oficiales, la inseguridad, la re-reelección y por la libertad de expresión.⁹¹

14/09/2012

Una multitud se movilizó en Capital y en muchas ciudades del interior tras una convocatoria en las redes sociales. Hubo consignas contra la corrupción, la inseguridad, la inflación y la re-reelección.⁹²

Escribió La Nación:

13/09/2012

90http://www.clarin.com/politica/Convocan-marcha-cacerolazo-noche_0_773322915.html

91http://www.clarin.com/politica/cacerolazo-redes_sociales-movilizacion-Plaza_de_Mayo_0_773322931.html

92http://www.clarin.com/politica/Fuerte-protesta-pais-Gobierno_0_773922645.html

"Por la libertad y la defensa de nuestra Constitución nacional", "contra la inseguridad", "contra la re-reelección", "por la defensa de las instituciones" fueron algunas de las consignas (...)"⁹³

14/09/2012

Pasadas las 19, y junto con los últimos preparativos del vallado policial que protegía a la Casa Rosada, la plaza comenzó a llenarse. "Venimos para ver si la Presidenta se da cuenta de que mucha gente no está de acuerdo con lo que hacen, esto es una dictadura", dijo a LA NACION Pablo, que llegó con su esposa Mimí desde Villa del Parque. "No es una dictadura, pero queremos vivir en un país sin corrupción", la corrigió Mimí, una rubia de poco más de cincuenta años.⁹⁴

15/09/2012

Editorial I (no firmada)

La manifestación ciudadana de anteanoche tuvo consignas tan claras como apartidarias: se reclamó por la inseguridad creciente y la galopante inflación, por el rechazo a la reforma constitucional, por ponerle freno a la corrupción y, sí, ciertamente también por los efectos nocivos del cepo cambiario. ¿O acaso no es parte de la libertad de las personas poder ahorrar en la moneda que sea y viajar hacia donde se desee?⁹⁵

Consideramos que "libertad", "seguridad", "justicia", "dictadura", "corrupción", "democracia", son todos significantes vacíos que pintaron de "apolítica" a la marcha. Esto es porque si bien son vacíos existe un consenso social en torno a ellos que raramente permitiría oponérseles. Estos significantes no poseen una definición positiva como escribe Laclau en La Razón Populista: "El rol semántico de estos términos es funcionar como denominaciones de una plenitud que está constitutivamente ausente".⁹⁶

93<http://www.lanacion.com.ar/1508166-comenzaron-los-cacerolazos-en-varias-ciudades-del-pais>

94<http://www.lanacion.com.ar/1508376-un-masivo-cacerolazo-de-protesta-contra-el-gobierno-se-sintio-en-todo-el-pais>

95<http://www.lanacion.com.ar/1508692-cacerolas-que-convocan-a-la-union-de-los-argentinos>

En este sentido, los significantes vacíos son una forma de avalar la intervención en prácticas políticas desde la (supuesta) apoliticidad. Son vacíos pero a la vez indestructibles, poseen un campo de fuerza basado en el consenso social que los hace impermeables a la crítica. Dice Lacan “la experiencia lo prueba: mientras más no significa nada, más indestructible es el significante”.⁹⁷

Por eso puede pasar desapercibido en una cita publicada en un diario que dos personas hablen de “dictadura” y “corrupción” como si ambos significantes remitiesen a lo mismo. Es que dichos dentro de una de las formaciones discursivas que organizó el 13S ambos significantes poseen una significación similar (podríamos pensar en su intención de culpar al gobierno del malestar que sufren los caceroleros). Pierden parte de su singularidad para actuar como demandas análogas aunque en otro contexto y dentro de otra formación discursiva nunca podrían ser parte de la misma cadena. Lo que todas esas demandas tienen en común es que permanecen insatisfechas para los caceroleros, eso es lo que las une y les da sentido dentro del discurso.

A su vez, son significantes vacíos por la forma en la que son enunciados. Es decir, por la “extensión de su lazo equivalencial”⁹⁸. Esos significantes han perdido su especificidad: Nunca se señala sobre qué casos de corrupción se lucha o a qué se refieren los caceroleros cuando hablan de “inseguridad”, tampoco está claro a qué se refieren por “dictadura” ni cuál es la libertad que está siendo coartada. Sin embargo, toman eficazmente la forma de demanda legítima y en ese contexto, funcionaron.

De la misma manera funcionan el himno y las banderas argentinas. Se retoman símbolos patrios y se los llena de sentido en un determinado contexto. Ambos dan un tinte de neutralidad a la marcha que vendría a reforzar la validez de la misma. Lo que se lee aquí es algo así como “más allá de los reclamos individuales, estamos acá por la Argentina”.

96 Ernesto Laclau. La razón populista. La construcción del pueblo. Fondo de cultura económica. Página: 126

97Jaques Lacan. Seminario III. Paidós. Página 265

98 Ernesto Laclau. La razón populista. La construcción del pueblo. Fondo de cultura económica. Página: 129

La demanda por la “inseguridad” funciona de la misma manera. La forma en la que opera dentro del cacerolazo del 13S no termina de dejar en claro qué es a lo que se está haciendo alusión con el reclamo por la “inseguridad”.

¿Qué es lo que se pide cuando se reclama por la “inseguridad”? ¿Se está hablando de reforzar la presencia policial? ¿Se está hablando de educar a los jóvenes e insertarlos en el sistema laboral para que no se vean ante la necesidad de salir a robar para comer? ¿Se está hablando de mano dura? Lo único que tienen en común es que todas estas demandas permanecen insatisfechas para los caceroleros. Es decir, que la presencia del Otro al que van dirigidas impide el cumplimiento de las mismas.

Estos significantes vacíos encontrarán su significación cuando al final de este capítulo ubiquemos su punto de almohadillado. A diferencia de los casos analizados por Murillo ninguno de estos significantes dotará de sentido a las formaciones discursivas de los manifestantes. En los casos analizados por Murillo en “La Colonización del Dolor”, analiza las marchas por la muerte del hijo de José Carlos Blumberg y por la el incendio de Cromañón. En ambas se puede leer, a través de los testimonios y del análisis que había un significante (justicia) que cohesionaba todas las formaciones discursivas que allí se jugaron. En última instancia había un significante que ponía a todos los manifestantes bajo el mismo techo. Eso no ocurre de manera tan clara en los cacerolazos y menos aún en el 13S, repleto de significantes vacíos.

De esta manera, sostengo que fueron principalmente los significantes vacíos lo que articuló la intervención en una manifestación pública de los caceroleros desde la “apatía política”. Los significantes vacíos funcionaron como escudo desde el cual legitimar una marcha masiva. De esta forma, los caceroleros ingresan a un lugar que siempre rechazaron (a través de su denegación) pero avalados por significantes aceptados socialmente.

La “apatía política”, a través de los significantes vacíos, fue lo que permitió a muchos sujetos dejar de lado sus intervenciones políticas en estado embrionario (comentarios en redes sociales –según la investigación de Gómez el 65% de los entrevistados participaron a través de este medio-, dichos en medios de transporte público, videos burlescos hacia el kirchnerismo colgados en YouTube) y convertirse en manifestantes que tomaron el espacio público y fueron portadores de una subjetividad propia, “la cacerolera”. Siguiendo la línea de Sergio Caletti, entendemos aquí por subjetividad política el entramado que se da a partir de las nociones de “nosotros”, “ellos” y

“futuro”. “Cae por propio peso que el entrada de la subjetividad en la política sigue, pues, las líneas de un sencillo triángulo: el futuro/yo-nosotros/el - los otros”⁹⁹, señala el autor.

“Subjetividad cacerolesca”: una respuesta a CFK

La conformación de la “subjetividad cacerolesca” se sostuvo en una constante relación antagónica en la que el “nosotros” se sostuvo a partir de una respuesta a un “ellos”. Así se distanció de otras formas de intervención en el espacio público como puede ser la militancia kirchnerista. En este sentido, la referencia a la Cámpora es recurrente. La Cámpora funciona como uno de los significantes equivalenciales que nombran a la fuerza antagonista. En una publicación de Facebook del sitio “Indignados Argentinos” un usuario comentó: “La doctrina de la Cámpora es la misma doctrina de la Milagro Sala en Jujuy es la herencia del Che de formar guerrilleros detrás de un solo líder, en este caso a Cristina, entonces no pueden pensar por ellos mismos solo aceptan órdenes del o los lideres (por siempre dependientes...)”.¹⁰⁰

La referencia al “clientelismo” es otra forma de reforzar su intervención en la política¹⁰¹ a partir de la desacreditación de otro tipo de intervención política: “No nos dan ni un chori”¹⁰², se puede observar en uno de los videos que llamaban a una manifestación previa al 13S. Esta alusión remite a que “la subjetividad cacerolesca” no es llevada de las narices por algún incentivo, su reclamo es “más legítimo” porque no está condicionado por nada más que su propio interés.

99 Sergio Caletti, “Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación). Página: 67

100https://www.facebook.com/photo.php?fbid=416566345065169&set=a.292049974183474.75546.292025570852581&type=1&relevant_count=1

101 “Práctica que se despliega en el orden de un decir que, puesta a la luz de lo público participa en la elaboración de las figuras por las cuales la vida social se concibe y presenta a sí misma, y que al mismo tiempo que confronta con otras figuras igualmente elaboradas procura en su litigio intervenir en la construcción de lo por venir en común, con y contra los institutos especializados de gobierno del Estado” (Caletti, S. “Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación”. Prometeo. Página 75)

102https://www.youtube.com/watch?v=1K_itdKZCDU#t=41

Por lo tanto, son “autoconvocados” o “sin intermediarios”. Escribió Darío Gallo para Clarín: “En las redes sociales, sin intermediarios, se multiplicaban las fotos subidas desde distintos lugares del país y se manifestaba la indignación por la escasa cobertura periodística de los canales de noticias.”¹⁰³

En la misma línea se recurrió a las redes sociales como lugar en el que la intervención en la política recobra legitimidad ya que no estaba mediada por nadie y al hacerse desde el (supuesto) anonimato uno se sentiría libre de decir lo que realmente piensa. En relación a esto escribió Jaime Rosenberg para La Nación: “Sin banderías políticas visibles, la protesta surgida desde las redes sociales durante las últimas semanas logró juntar, pasadas las 19.30 y durante más de dos horas, a una multitud en la Plaza de Mayo, en otros barrios porteños y en las principales ciudades del interior.” De esta manera autoconvocado se opondría a quienes participan de manifestaciones políticas buscando “algo más” que lo que allí se reclama. En este sentido, la construcción del manifestante que va “por el pancho y la coca” era a lo que los caceroleros se estaban oponiendo.

El entramado entre las distintas nociones teóricas que retomamos para este análisis es constante, es por eso dijimos que nuestra matriz teórica era permeable. Aquí vemos nuevamente cómo actúa la Ideología según Althusser, el sujeto debe estar convencido de que actúa por sí mismo, de que “marcha solo”¹⁰⁴. Todo se presenta como una “evidencia” (Althusser, Pêcheux) para los sujetos y es así como, a través de rechazar formas de intervención política y de reforzar la propia a través de significantes vacíos el “consenso por apatía” se presenta como la única y más legítima forma de realizar una manifestación pública. Sin embargo veremos que eso no se mantendrá así.

A continuación vemos una representación de una formación discursiva que se desplegó a partir del lugar de enunciación denominado “apatía política” y cuyo punto nodal es el significante “somos apolíticos”.

103http://www.clarin.com/politica/gente-propia-ley-medios_0_773922792.html

104 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 62 y 63



Cuando la apatía no es suficiente

Hasta aquí podríamos distinguir una formación discursiva que se desplegó en el 13S y seguirá apareciendo en las otras dos manifestaciones pero con matices y superposiciones. “Libertad de expresión”, “inseguridad”, “justicia”, “respeto a las instituciones”, “corrupción”, “inflación”, “defensa de la Constitución”; son algunos de los significantes vacíos que conformaron dicha cadena. Según vimos fue a través de esta formación discursiva cómo los caceroleros legitimaron su intervención política en el espacio público pero sin dejar de demostrar una apatía hacia todo lo relacionado a la política. ¿Fue esta la única forma en la que los caceroleros se manifestaron? Recordemos que es una de las hipótesis de este estudio que la continuidad en la interpelación al significativo CFK se vio atravesada *por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del “consenso por apatía” en el 13S al “consenso por antipatía” en el 18A.*

Si nos quedamos con el 13S vemos que el “consenso por apatía” fue lo que predominó sin embargo es el 8N la manifestación en la que dicho consenso comienza a desplazarse hacia una intervención en el espacio público en la que los caceroleros asumen su rol en la política. Es decir, con esto no queremos decir que no hayan actuado políticamente antes (el hecho de producir un discurso y tomar el espacio público son, según Caletti, instancias suficientes para adjetivar sus prácticas como “políticas”) sino que ese acto era denegado y que luego, en el 8N, lo denegado comienza a asumirse. Esto no lo harán a través de una agrupación o por las vías tradicionales. Será a través de la interpelación a partidos políticos como lugar para remediar su malestar y mediante el “permiso” a que estos intervengan explícitamente en los cacerolazos como los caceroleros

comenzarán a asumirse, sin nunca enunciarlo abiertamente, como sujetos políticos (sujetos que intervienen el espacio público y construyen una representación¹⁰⁵).

Por lo tanto, en el 8N conviven y se desplazan dos cadenas significantes. Una, cuyo lugar de enunciación es el “consenso por apatía” y otra, “el consenso por antipatía” que interpela directamente a actores políticos, donde la referencia hacia lo político ya no gira en torno al miedo o al terror sino más bien a ver en esa instancia el lugar donde sus demandas deben ser atendidas.

A su vez, una infinidad de demandas democráticas también comenzaron a jugarse con mayor visibilidad. Estas demandas no están conformadas por significantes vacíos ya que la positividad de su significación es visible (no se pierde como en los casos que vimos previamente) pero tampoco interpelan a actores políticos a buscar una solución. Por lo tanto retoman al “consenso por apatía” ya que únicamente demuestran su indignación y mantienen cierto rechazo hacia lo político. Pero no forman parte de este lugar de enunciación plenamente ya que son demandas democráticas, podríamos decirles, en términos de Laclau y Mouffe, significantes flotantes. Es decir son elementos que no han sido articulados dentro de una cadena significativa hegemónica pero que pujan por serlo.

“Vengo porque...

...hay que bajar la edad de imputabilidad”¹⁰⁶

...estoy en contra del aborto y de la eutanasia.”¹⁰⁷

...no me gusta la Barrick Gold, Monsanto y todo lo que destruye al país.”¹⁰⁸

...no es bueno que haya tanta inmigración.”¹⁰⁹

105 Caletti, S. “Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación”. Prometeo. Página 65

106<http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

107<http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

108<http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

Desde estos significantes flotantes se podría entender al 8N como la manifestación de transición del “consenso por apatía” hacia otro modo de enunciación, “el consenso por antipatía” (este lugar de enunciación será desarrollado en el capítulo IV), que ve en lo político el lugar donde, no solo destinar sus demandas, sino también exigir una solución. Ya no se rechaza ni se le teme al lugar de lo político sino que se lo comienza a asumir como espacio donde el cambio es posible, de esta manera el cacerolero se asume como actor político¹¹⁰.

Es importante destacar que los lugares de enunciación no funcionan como categorías fijas. Si bien del 13S al 8N (y luego al 18A) hay un desplazamiento, seguiremos viendo cómo esos lugares se tocan constantemente. Incluso en un mismo acto de enunciación pueden estar conviviendo ambos lugares de enunciación o ninguno. Sin embargo, creemos que existen ciertas características comunes por las cuales se los puede agrupar y analizar.

Desde el “consenso por apatía” esas características comunes serían: los himnos y las banderas, el rechazo hacia la militancia, la alusión al retorno del orden y a través de la noción de autoconvocados. Todas estas son formas de representación y demandas que aún sobreviven del 13S en el 8N pero que tendrán sus desplazamientos.

Incidencia de los partidos políticos en los discursos

Sostenemos que este corrimiento de los lugares de enunciación tiene un correlato con la intervención explícita de los partidos políticos en las manifestaciones. Esta intervención contó con el aval de los supuestos “autoconvocados”. Es desde ese “permiso” que se puede leer la pérdida de la “apoliticidad” de algunos caceroleros. Decimos que hubo un aval, porque más allá de que los caceroleros hayan tenido o no contacto con los partidos políticos, nunca rechazaron el apoyo de los partidos y la difusión que estos le dieron a la manifestación. Nunca intentaron separarse de eso, al contrario, lo recibieron con indiferencia o entusiasmo.

Apoyo de los dirigentes políticos opositores al kirchnerismo:

109<http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

110 Creemos necesario aclarar que el cacerolero siempre fue un sujeto de la política desde el momento en el que toma el espacio público e interviene a través de sus demandas y su construcción subjetiva pero lo que aquí queremos resaltar es que abandona relativamente la denegación de la práctica política que lo habitaba.

- "El 8N nos representa como argentinos y como hombres libres que queremos vivir mejor, con respeto, con tolerancia y poniendo la energía en construir y no en agredir", dijo Macri durante el acto que se realizó en el estadio del club El Porvenir. De esta manera, el líder del PRO, al igual que el gobernador de Córdoba, José Manuel De la Sota, apoyó la protesta que está gestando desde las redes sociales.¹¹¹
- Con la mira puesta en las elecciones de 2015, Mauricio Macri no quiere quedarse afuera del cacerolazo contra el Gobierno del próximo jueves. Luego de que el jefe de gobierno porteño manifestara su apoyo a la marcha, denominada 8N, los militantes del Pro salieron a las calles para repartir panfletos que promocionan el cacerolazo.¹¹²
- El titular de la CGT Azul y Blanca, Luis Barrionuevo, fue contundente. "Vamos a acompañar masivamente con nuestra gente, fundamentalmente en el Obelisco, contra la forma de conducir que tiene Cristina", sostuvo.¹¹³

Con la presencia de los dirigentes opositores en el 8N el "consenso por apatía" ya no dominó la escena y empezó a convivir con una cadena significativa que estaba articulada en torno a la figura de "la oposición". Los significantes vacíos no desaparecieron (las banderas y el himno se verán hasta el 18A y también las demandas por "la democracia", "la libertad" y "la inseguridad") pero comenzaron a formar parte de formaciones discursivas que interpelaron a otros actores políticos desde otro lugar.

Siguiendo la línea que planteamos de Althusser en el marco teórico, entendemos que los partidos políticos son Aparatos Ideológicos del Estado, es decir el lugar donde se reproduce la ideología dominante. En los cacerolazos lo que encontramos es que se produce lo que Pêcheux denomina "contra-identificación", es decir el proceso por el cual las "evidencias particulares" se contraponen a las "evidencias universales". La interpelación ideológica que se da a través de los AIE (en este caso los partidos políticos opositores) sigue resultando eficaz ya que los discursos enunciados se pronuncian como respuestas a un discurso dominante, por lo que quedan subordinados a este.

111http://www.clarin.com/politica/Mauricio_Macri-PRO-acto_en_Lanus_0_803919848.html

112<http://www.lanacion.com.ar/1524259-el-pro-salio-a-repartir-panfletos-por-el-8n>

113<http://www.lanacion.com.ar/1522931-quienes-son-los-referentes-opositores-que-apoyan-el-cacerolazo-del-8n>

A su vez, la autorepresentación de los manifestantes como “autoconvocados” nos puede ayudar a pensar un lugar desde donde analizar a la “subjetividad cacerolera”. Veremos a continuación si esa subjetividad se jugó en el plano de una respuesta constante a otra subjetividad (“la kirchnerista”) a través del proceso de contra-identificación o si pudo poner en jaque a la interpelación ideológica y producir el efecto de des-identificación. Es decir, la idea es pensar si la “subjetividad cacerolera” fue una constante respuesta a otras subjetividades o si produjo un discurso donde el “nosotros” advenga al “ellos”.

Conclusiones parciales:

En resumen, sostenemos que la articulación de los significantes vacíos con los que los manifestantes adquirieron visibilidad en el espacio público fue lo que posibilitó la constitución de una subjetividad propia que denominaremos en principio “subjetividad cacerolera”. “Libertad”, “corrupción”, “inseguridad”, fueron demandas que se condensaron en las manifestaciones a través de una subjetividad que deniega su intervención en la política. Es por eso que el punto nodal que encontramos en la cadena signifiante que se desplegó a partir de la “apatía política” es “somos apolíticos”.

Paralelamente, entendemos que este lugar de enunciación y estas características de la “subjetividad cacerolera” fueron mutando. Esto se debe a la identificación en el discurso cacerolero de un otro a quien dirigir su demanda (la oposición política). Creemos que este gesto es determinante para asumir la politicidad de sus actos. Es decir, el hecho de interpelar a los partidos políticos es el principio de la articulación que supone todo acto político, es una forma de darse representación a sí mismos como colectivo. Ya no se deniega la práctica política sino que se la asume.

A su vez el discurso cacerolero no va a estar únicamente conformado por significantes vacíos. Habrá una serie de demandas democráticas con estatuto de significantes flotante que serán recuperadas por dicho discurso y articuladas a posteriori en su cadena signifiante otorgándoles sentido a través de distintos puntos nodales que iremos identificando.

Por último, para dar un principio de respuesta a uno de los interrogantes planteados en nuestra introducción (“¿Hay, en el análisis del discurso, alguna punta por la cual explicar la masividad de las manifestaciones?”) en la intervención que operó por intermedio de significantes vacíos puede

encontrarse una de las claves para explicar la masividad de la protesta. Creemos que los significantes vacíos, por su carácter polisémico, tienen la capacidad de adquirir mayor cantidad de interpretaciones y, por lo tanto, de interpelar a una mayor cantidad de sujetos.

Capítulo IV: "Si este no es el pueblo, ¿el pueblo dónde está?"

Breve introducción:

Durante el 8N y el 18A la "subjetividad cacerolera" buscó definirse como "pueblo". Para ello recurrió a un juego dialógico en el que todas sus características se definieron por oposición al pueblo "Nacional y Popular". De ahí que identificaremos a este pueblo con el nombre de "nosotros también somos pueblo", significante extraído de los decires de los propios manifestantes. En este capítulo trataremos de describir dicho procedimiento y ver cómo este dialogó con la oposición política por un lado y con el "enemigo" (El Kirchnerismo), por el otro. A su vez retomaremos la segunda parte de nuestra hipótesis (la continuidad en la interpelación al significante CFK se vio atravesada *por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del "consenso por apatía" en el 13S al "consenso por antipatía" en el 18A*) para analizar como dicha autoidentificación supone un corrimiento del lugar de enunciación: de la "apatía política" a la "antipatía política".

Las tesis que aquí desplegaremos son:

- La "subjetividad cacerolera" se definió como "nosotros también somos pueblo". Y este "nosotros" dialogó constantemente con el "pueblo Nacional y Popular"
- El significante "nosotros también somos pueblo" fue apropiado por los manifestantes y por los partidos políticos opositores al kirchnerismo.
- La definición de la "subjetividad cacerolera" en términos de "nosotros", "ellos", "futuro" denota el corrimiento de la "apatía política" a la "antipatía política".
- Entre la "apatía política" y la "antipatía política" no hay ruptura sino superposición.
- La "antipatía política" posee capas arqueológicas que determinaron el modo de enunciación de los manifestantes

"Nosotros también somos pueblo"

Stuart Hall, en su texto "Notas sobre la desconstrucción de lo popular" estudia cómo funcionan las prácticas culturales en el campo social. Desde su concepción marxista, encuentra cómo en esas prácticas también se juega la lucha de clases, donde hay momentos de dominio pero también

instancias de resistencia. En este sentido, sostiene que la idea de signo multiacentuado de Valentin Voloshinov puede aplicarse también a las formas culturales y a las clases sociales.

“La clase no coincide con la comunidad signo, esto es, con... la totalidad de los que usan las mismas series de signos para la comunicación ideológica. Así, varias clases diferentes usarán un único y mismo lenguaje. A resultas de ello, acentos de orientación distinta se cruzan en cada signo ideológico. El signo se convierte en ruedo de lucha de clases.”¹¹⁴

Así las prácticas culturales dependerían del campo social en el que se desarrollan. Por lo tanto lo que hoy es subalterno, mañana puede ser moda y de la misma manera, un significante que reúne a un conjunto de sujetos en un contexto determinado, mañana podrá reunir a otro. De esta manera, cuando en el regreso definitivo de Perón a la Argentina, el 20 de junio de 1973, se cantó “si este no es el pueblo, ¿el pueblo dónde está?” no se estaba haciendo alusión al mismo “pueblo” que cantó el 8N la misma canción en la Plaza de Mayo. Por eso los signos (aquí podríamos decir “los significantes vacíos”) se convierten en el ruedo de lucha de clases, quien logre apropiarse de ellos y quitarles su vacuidad, habrá obtenido una victoria en la lucha constante por la cristalización (siempre temporal) del sentido.

“Del mismo modo que no hay ningún contenido fijo en la categoría de “cultura popular”, tampoco hay un sujeto fijo que adjuntarle, es decir, que adjunta al “pueblo”. “El pueblo” no está siempre ahí al fondo, donde siempre ha estado, con su cultura, sus libertades e instintos intactos, luchando todavía contra el yugo normando o lo que sea: como si, suponiendo que pudiéramos “descubrirlo” y hacerle salir otra vez al escenario, siempre fuera a dejarse ver en el lugar correcto, señalado.”¹¹⁵

Aquí hay un punto en común entre los dichos de Hall basados en Voloshinov y los de Laclau basados en Lacan. La significación del signo no está dada de antemano como en un diccionario. Lo que hay según Laclau son cadenas significantes cuya significación se desliza permanentemente para abrocharse luego a un punto nodal que le da sentido en un determinado contexto. Para Hall la lucha se plantearía por establecer ese punto nodal (él nunca utiliza estos términos). La diferencia radica en la posibilidad del sujeto de actuar sobre ese punto nodal, para Laclau es una práctica

114Valentin Voloshinov, “El marxismo y la filosofía del lenguaje”. Calíope.

115 Stuart Hall, “Notas sobre la deconstrucción de lo popular”. Página: 109

articulatoria por la hegemonía mientras que para Hall es una lucha que puede plantearse y disputarse.

“Podemos tener la seguridad de que también a otras fuerzas les interesa definir “el pueblo” como otra cosa: “el pueblo que necesita que se le discipline más, se le gobierne mejor, se le vigile más efectivamente (...). A veces se nos puede constituir como una fuerza contraria al bloque de poder: esa es la oportunidad histórica que hace posible construir una cultura genuinamente popular. Pero, en nuestra sociedad, si no se nos constituye así, se nos constituirá en lo contrario: una efectiva fuerza populista que diga “sí” al poder.”¹¹⁶

En este sentido, creo que las dos teorías son complementarias. Los significantes vacíos son constantemente articulados a nuevas cadenas significantes en busca de prevalecer en esa lucha que se da entre los sujetos políticos. El Pueblo no está en ningún lado, el Pueblo no existe. El pueblo es un envase temporal dentro del cual se incorporan “luchas”, “hábitos”, “reivindicaciones”, etc., con el fin de que ese significante funcione a los efectos de determinados actores políticos. A su vez, es una construcción tan inestable como todos los significantes, hace sentido en determinado contexto pero luego se deshace para resignificarse nuevamente en otro lugar. Del pueblo importa su construcción discursiva.

Fue a partir del significante “pueblo” que la “subjetividad cacerolera” intentó definir su propia identidad, más allá de sus demandas. Utilizaremos la noción de “nosotros” que propone Sergio Caletti como matriz de análisis de las identidades sociales en su texto “Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación” para adentrarnos en esta cuestión. El autor sostiene aquí que la política se juega en el orden de un decir. En este decir, se configuran una auto representación, una representación del afuera constitutivo y una idea sobre el devenir (Nosotros-Ellos-Futuro). Por lo tanto, “el pueblo” (o como lo definiremos luego el “también somos pueblo”) viene a reemplazar a ese Nosotros (los autoconvocados y apolíticos).

Durante los cacerolazos (y particularmente durante el 8N) ese nosotros tomó el nombre de “también somos pueblo”. Los actores de dicha escena tomaron el espacio público y se reivindicaron como “nosotros también somos pueblo” a través de una serie de demandas y características que conformaron una formación discursiva propia:

116 Stuart Hall, “Notas sobre la deconstrucción de lo popular”. Página: 109

“Nosotros también somos pueblo”, “Los que no vivimos de planes sociales también somos pueblo”, “Trabajamos y sostenemos al resto de la sociedad que sin hacer nada recibe de nuestros impuestos”, “Queremos que se gobierne para todos y no para el 54%”, “Estamos acá por la Argentina, porque somos el pueblo”, “Mi \$ = Mi trabajo. No quiero mantener vagos”.¹¹⁷ También podemos encontrar ejemplos de dichos similares en el trabajo de Gómez: “Un párrafo aparte merecen los estudiantes en tanto subgrupo que defiende el valor de sus futuros títulos universitarios mostrándose contrario a la multiplicación de universidades públicas de “baja calidad”, o a la entrega de netbooks “sin esfuerzo”, “que fomentan la vagancia”¹¹⁸.

Creo que la apropiación temporal del significante “nosotros también somos pueblo” fue lo que posibilitó la convivencia de los caceroleros y los actores políticos que durante el 13S no había sido posible y que el 18A será notable. Fue a través de la defensa de este significante que comenzaron a participar otros actores políticos en la escena del 8N. En este sentido, se entiende que los partidos políticos opositores hayan llamado a participar de la marcha pero sin identificaciones políticas o incluso hayan mostrado su apoyo a la misma pero se hayan abstenido de participar físicamente.

Esto no quiere decir que el cruce entre partidos políticos y manifestantes se dio “ahora que se hacen llamar pueblo”. Ambas partes habrán tenido sus intenciones y analizado los beneficios que les conllevaba participar de la marcha. Sin embargo, creo que, discursivamente, la apropiación del término “nosotros también somos pueblo” como colectivo de identificación fue utilizado para legitimar la intervención de ambos sectores (partidos políticos y manifestantes) en el espacio público.

Referencia de dirigentes políticos al “pueblo”:

- “Esta semana, el protagonista principal es el pueblo. Y el protagonista en la historia que viene también es el pueblo. Detrás del pueblo está toda la política y el análisis político. El pueblo va adelante”, manifestó Carrió, en diálogo con el programa Hora Clave, que transmite Canal 26. Esto va a ser maravilloso para el pueblo mientras sea un canto de unidad. No tienen que ir los políticos

¹¹⁷<http://www.youtube.com/watch?v=8EjshVs19zM> y <http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

¹¹⁸ Gómez, M. “Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo. Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N. Sudamérica. 2014

y por eso yo no voy. Y le pido a los políticos que no vayan. El pueblo tiene que estar unido en su constitución y después perdonará", expresó.¹¹⁹

- "El #8N vayamos con una sola bandera, la argentina", tuiteó el Jefe de gobierno porteño, Mauricio Macri. El texto estaba acompañado, precisamente, por la bandera nacional.¹²⁰

Es importante destacar que si bien en el plano teórico podemos señalar que las significaciones no determinan a los significantes; en la praxis, el significante funciona como una evidencia esto es efecto de la interpelación ideológica según Althusser descripta en el marco. Tanto los peronistas del 73 en Ezeiza asumían que ese era el pueblo "verdadero/legítimo" como los caceroleros del 8N lo hicieron. "En Santa Fe al 1600, un vecino se instaló en el balcón del segundo piso con un megáfono para arengar a la gente. "El soberano está en la calle. No somos ni el 54% que la votó ni el 46% que no. Somos los 40 millones de argentinos", bramaba desde el amplificador. La gente se paraba para sacarle fotos y aplaudirlo."¹²¹ Tanto carece de significación última "el pueblo" que, en el 8N, puede estar integrado por los 40 millones de argentinos o la diferencia del otro 54% que no votó a la presidenta.¹²²

A través del significante "nosotros también somos pueblo" los actores del cacerolazo intentaron establecer una identidad. Esta noción de "pueblo" se funda principalmente en su afuera constitutivo. Los manifestantes no se reivindicaron como el pueblo "históricamente concebido" sino como ese pueblo que a raíz del discurso oficial "Nacional y Popular" se siente que no está siendo considerado. Es por ello que no se presentan como El Pueblo sino como que "también" son pueblo. Es constante la diferenciación entre el "nosotros" (que también somos pueblo") y el "ellos" (el pueblo enunciado en el discurso oficial).

Estamos aquí ante una tensa relación entre el "pueblo" definido en el discurso oficial Nacional y Popular y el "también somos pueblo" enunciado durante las manifestaciones. Este último se define

119<http://www.lanacion.com.ar/1523648-carrio-le-pido-a-los-politicos-que-no-vayan-al-8n>

120<http://www.lanacion.com.ar/1524327-macri-convoco-a-ir-al-8n-con-una-sola-bandera>

121<http://www.lanacion.com.ar/1524942-postales-de-un-concierto-con-variedad-de-voces>

122<http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

en oposición al primero. En otras palabras el “pueblo” es el afuera constitutivo del “también somos pueblo”. Lo que no quiere decir lo contrario. El “pueblo” (definido en el discurso oficial) no necesariamente encuentra su afuera constitutivo en el “también somos pueblo” (puede que sí como puede que no pero no es objeto de este análisis). Sí lo es la formación discursiva “también somos pueblo” y a continuación veremos cómo se enfrenta a su afuera constitutivo.

El afuera constitutivo: El Pueblo Nacional y Popular

A raíz de algunos discursos de Cristina Fernández de Kirchner en los que hace alusión al significante “pueblo” podemos entrever esta permanente tensión entre el discurso de los caceros y el discurso oficial que llamamos Nacional y Popular. Este discurso presenta al pueblo en primera instancia como “todos los argentinos”. Luego dentro del análisis del enunciado vemos que ese pueblo interpela a algunos sectores a los que incluye y marca sus fronteras.

En un discurso de CFK dirigido a la juventud militante (Unidos y Organizado) la presidenta enfatizó: “(...), la política es sentirse parte de un proceso y de un proyecto colectivo, que no empieza ni termina en uno, sino que se encarna fundamentalmente y debe empoderarse en el pueblo. Por eso, el pueblo son ustedes y todos los otros argentinos que están afuera de esta Casa de Gobierno.”¹²³

En la Inauguración de la Casa de la Cultura de la Villa 21 CFK se refirió al pueblo así: “Podría hablar de inclusión social, pero prefiero hablar de armonía social y de paz social. Eso es lo que debemos buscar todos: que el que no tuvo las mismas oportunidades que uno no se sienta excluido, discriminado o estigmatizado (...). En este Gobierno nos hacemos cargo de todo, de lo que nos corresponde y de lo que no también. De lo que hicieron otros y de lo que hicimos nosotros. Lo vamos a seguir haciendo porque tenemos mucha voluntad, fe en Dios, y, por sobre todas las cosas, mucha fe en el pueblo, que es Dios también.”¹²⁴

Cuando CFK anunció la Asignación Universal por Hijo se refirió a un “Nosotros” (recordemos que “nosotros también somos pueblo” está reemplazando al Nosotros de los caceros) con ciertas características: “Obviamente que esto no puede ser para los hijos de aquellos que tenemos la

¹²³<http://www.cfkargentina.com/cristina-kirchner-patio-militante/>

¹²⁴<http://www.cfkargentina.com/inauguraciones-desde-villa-21/>

inmensa suerte de poder darles a nuestros hijos todo lo que ellos merecen y todo lo que se les ocurre y tienen ganas. Los que tenemos dinero, no necesitamos asignaciones familiares, esto está muy claro.(...) También subordinamos la percepción de esta asignación familiar al hecho de que nuestros chicos, nuestras niñas, vayan al colegio y cumplan con todos los planes de vacunación y de control sanitario”.¹²⁵

Creemos que el discurso de la “subjetividad cacerojera” dialoga tácitamente con este pueblo (o este Nosotros) al que CFK se refiere en sus discursos. Ese pueblo también puede ser entendido en términos de significantes equivalenciales como lo son los interlocutores de los enunciados expuestos recientemente: la juventud militante, quienes reciben la asignación universal por hijo o quienes participan de la cultura popular. Los dichos de los cacerojeros hacen ver que no se sienten parte de este pueblo por eso se identifican con el 46% restante o el pueblo para el cual, desde su punto de vista, CFK no gobierna para ellos y es desde ese lugar que se enuncian.

Para entenderlo desde otro lugar podemos pensar una serie de binomios subyacentes al discurso de los cacerojeros entorno a su identificación como “nosotros también somos pueblo” y a interpelación a su afuera constitutivo, al que llamamos “El pueblo Nacional y Popular”.

Nosotros	Ellos
Nosotros también somos pueblo	El pueblo Nacional y popular
Nosotros los autoconvocados	Ellos los que asisten a las manifestaciones por el choripán
Nosotros nacimos en las redes sociales	A ellos los llevan en colectivos a las marchas
Nosotros somos los que pagamos los impuestos	Ellos son los que reciben la asignación universal por hijo
Nosotros los que tenemos derecho a manifestarnos	Ellos los que no tienen derecho a manifestarse
Nosotros el 46%	Ellos el 54%
Nosotros lo que trabajamos	Ellos los vagos
Nosotros los que vamos a universidades legítimas	Ellos los que van a universidades de baja calidad
Nosotros los que nos esforzamos	Ellos los que reciben netbooks gratis que fomentan la vagancia.

¹²⁵<http://www.cfkargentina.com/palabras-de-cristina-fernandez-de-kirchner-anunciando-la-asignacion-universal-por-hijo/>

A partir de aquí podemos afirmar que prima una presencia del “ellos” sobre el “nosotros”. El nosotros se conforma siempre como una respuesta a algo ya existente. Sin embargo, en esta conformación del nosotros hay un gesto político claro: la ubicación de una otredad. En otras palabras, se constituyeron los límites de la identidad cacerolera en ese gesto de enunciación a partir de un nosotros.

De esta manera, podemos empezar a entender el desplazamiento del “consenso por apatía” hacia lugares de enunciación que se autodefinen políticamente, bajo la identificación “también somos pueblo” para exigir sus demandas y con ellas una intervención de la oposición política. En este sentido, definen un nosotros (“también somos pueblo”) y un ellos (el pueblo Nacional y Popular).

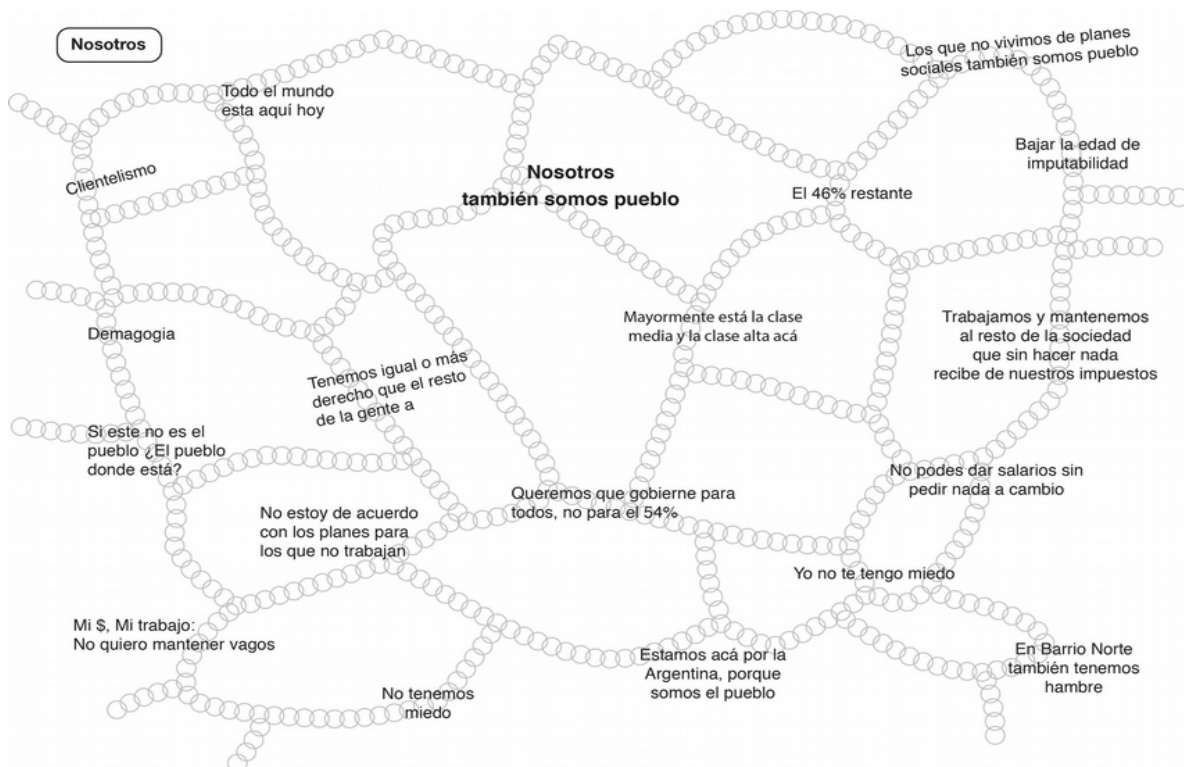
El desplazamiento: La consolidación del “consenso por antipatía”

Si los actores políticos fueron aceptados en la marcha (Federico Pinedo, Sergio Bergman y Humberto Schiavoni (Pro); Patricia Bullrich y Eduardo Amadeo (GAPU); Humberto Tumini (FAP); Raúl Castells (MIJD); Graciela Ocaña¹²⁶) y sus demandas fueron reproducidas, ya no podemos hablar de “consenso por apatía”. Desarrollaremos aquí la segunda parte de nuestra hipótesis: la continuidad en la interpelación al significante CFK se vio atravesada *por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del “consenso por apatía” en el 13S al “consenso por antipatía” en el 18A.*

De lo que podemos comenzar a hablar es de un “consenso por antipatía”. Lo llamaremos así porque el cacerolero busca una solución en otros actores políticos (“la oposición”) pero lo interpela desde la disconformidad y la agresión verbal. Esta “antipatía” será doble, por un lado hacia a figura de CFK, razón por la cual todas las demandas están insatisfechas. Por otro lado, hacia la oposición política, lugar donde los caceroleros no encuentran las respuestas y la representación que buscan con sus reclamos. A continuación veremos cómo estos dos lugares de enunciación configuraron dos cadenas significantes que tuvieron un recorrido en el que se entrecruzaron constantemente por la fuerza antagonista encarnada en el significante CFK.

Representación de una de las cadenas significantes que se desplegó a partir del lugar de enunciación “nosotros” y cuyo punto nodal es el significante “nosotros también somos pueblo”.

126<http://www.lanacion.com.ar/1524945-la-oposicion-movilizo-pero-mantuvo-un-bajo-perfil>



El 18A fue el cacerolazo donde la contradicción entre “marcha apolítica” y su politicidad misma quedó más evidenciada. Las banderas de la Argentina y el himno nacional volvieron a decir “presente” pero también lo hicieron Mario Barletta, Ricardo Gil Lavedra, Ricardo Alfonsín, Miguel Bazze, Ricardo Buryaile, Oscar Aguad, Federico Pinedo, Paula Bertol, Cornelia Schmidt Liermann, Pablo Tonelli, Patricia Bullrich, Eduardo Amadeo, Carlos Brown, Alfredo Atanasof, Laura Alonso, Gerónimo Venegas, Silvana Giúdice, Alfonso Prat-Gay, Elisa Carrió, Pino Solanas, Hermes Binner, Humberto Tumini, Victoria Donda, Roy Cortina, Francisco De Narváez, Gustavo Ferrari, Juan Carlos Zabalza, Alicia Ciciliani y Ricardo López Murphy.

Durante la manifestación se repitieron demandas enunciadas durante el 13S y el 8N pero hubo una novedad: la exigencia explícita a la oposición política a unirse para ganarle las elecciones al gobierno kirchnerista. En este sentido, la enunciación de los caceroleros sufrió un corrimiento del “consenso por apatía” al “consenso por antipatía”.

Este lugar de enunciación permanecerá en una constante tensión entre el rechazo a los actores políticos (que ya podía verse en el “consenso por apatía”) y la reivindicación de que es en ese lugar

donde los cambios que ellos están buscando pueden producirse. Por un lado se los rechaza, por el otro se los ve como el potencial aliado para que sus demandas sean satisfechas.

Lo que aquí podemos observar es que lo que cae del “consenso por apatía” es el terror que para los manifestantes y subyacía en toda actividad política. Ya no se puede hablar de una indiferencia hacia lo político cuando por un lado se les exige a los políticos que asistan a la marcha y, en la misma línea, se los busca para exigir soluciones. Hay una interpelación directa a los actores políticos de la oposición a través del reclamo: “únanse” (Ver anexo fotográfico: 23 y 25). Se los reconoce como puentes para alcanzar sus demandas pero en ese reconocimiento habita un rechazo, hay huellas del “consenso por apatía” que se filtran en el nuevo discurso que exigen una oposición unida. Por eso el desplazamiento en los lugares de enunciación nunca es absoluto, hay una superposición constante.

El consenso entonces se basa en una “antipatía” (ya no en una indiferencia discursiva), los caceroleros asumen que si bien gran parte de sus demandas se deben a que la oposición política no hizo nada previamente, son ellos quienes tienen los medios para el cambio acontezca. El reclamo, por lo tanto, es netamente político.

En una nota del diario La Nación titulada “Con reparos, los organizadores les abrieron la puerta a los políticos”¹²⁷ algunos de los organizadores del 18A cuentan cómo fue el vínculo entre dirigentes políticos y manifestantes para organizar el cacerolazo. A continuación retomo tres párrafos para analizar la cuestión:

"No sólo hay opositores porque es un año electoral. A diferencia de 2012, la gente mostró [en las redes] que quería a los dirigentes de la oposición en la marcha, porque somos conscientes de que enfrentamos un problema político y los políticos deben resolver el problema", dijo Luciano Bugallo, de El Cipayo, para explicar por qué, esta vez, los difusores buscaron a los opositores.¹²⁸

¹²⁷<http://www.lanacion.com.ar/1574187-con-reparos-los-organizadores-les-abrieron-la-puerta-a-los-politicos>

¹²⁸<http://www.lanacion.com.ar/1574187-con-reparos-los-organizadores-les-abrieron-la-puerta-a-los-politicos>

Como se acordó en el despacho de Tunessi, políticos y organizadores compartieron la primera fila de la movilización, que partió desde la esquina de Rodríguez Peña y Santa Fe. "El Gobierno juega a la desunión, por eso queríamos unir a los opositores. Hay una urgencia: no sólo las elecciones, sino el momento crucial que vivimos, última fase de destrucción de la República", agregó Carlos Bustos, de Ciudadanía Activa, mientras caminaba entre el sindicalista Gerónimo "Momo" Venegas y el diputado Carlos Brown (PJ).¹²⁹

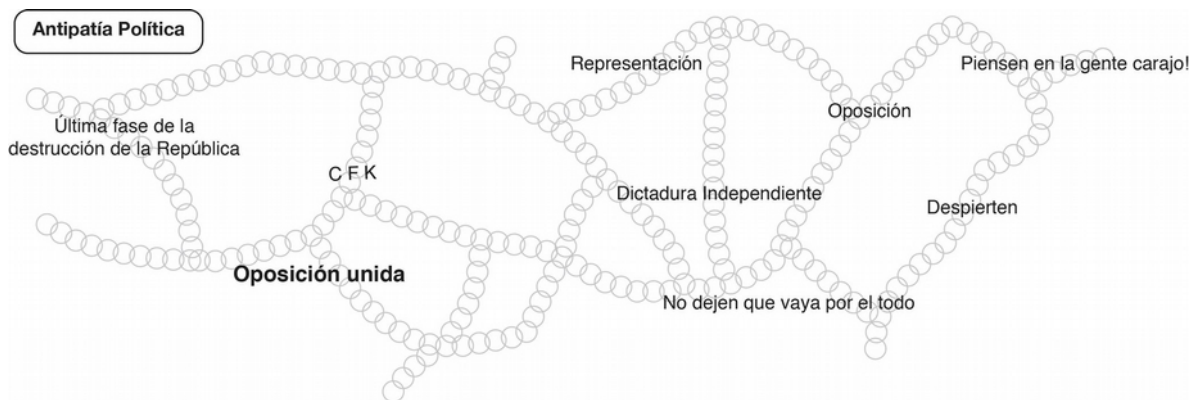
"Hicimos un trabajo fino con la oposición. El año pasado eran unos pocos dirigentes, pero decidimos buscar a todos para el 18-A. Hubo varias reuniones: para invitarlos, pero también para pedirles encarecidamente que no lleven banderas ni carteles políticos y mantengan «limpia» la marcha", agregó Mario, de la ONG Salvemos a la Argentina.¹³⁰

Lo que se observa es una clara aceptación del lugar político que están ejerciendo. Ya no se reivindica al sujeto "autoconvocado" (aquel limpio de todo contacto con actores y prácticas políticas) como quien tiene los medios para cambiar su situación. Se asume que hay una instancia intermedia, que son los representantes políticos a través de sus partidos, para que sus demandas sean tenidas en cuenta. Los organizadores se vincularon con políticos y lo asumieron (cosa que no había pasado en las otras manifestaciones, donde también hubo contacto con partidos políticos pero nunca se dio a conocer) como una forma de reforzar sus demandas. Eso llevó a que el "consenso por antipatía" fuera el lugar de enunciación que primara en el 18 A.

Representación de una de las cadenas significantes que se desplegó a partir del lugar de enunciación denominado "antipatía política" y cuyo punto nodal es el significante "oposición unida".

129<http://www.lanacion.com.ar/1574187-con-reparos-los-organizadores-les-abrieron-la-puerta-a-los-politicos>

130<http://www.lanacion.com.ar/1574187-con-reparos-los-organizadores-les-abrieron-la-puerta-a-los-politicos>



Consecuencias del “consenso por antipatía” o cuando la política es una cuestión de amigos

Sostenemos que el “consenso por antipatía” encuentra una de sus capas arqueológicas en la vivencia de la política en términos de moralidad. A continuación volveremos sobre las figuras del nosotros y el ellos ya expuestas cuando analizamos la identificación de los caceroleros con ese “nosotros también somos pueblo”.

En el texto “En torno a lo político”, Chantal Mouffe sostiene la idea de que toda identidad se conforma en relación a un “nosotros” y a un “ellos”. Podemos distinguir que el “nosotros” fueron los manifestantes (ese pueblo que no se sentía interpelado por el discurso oficial), el “también somos pueblo”, y el “ellos” era el gobierno nacional y su interpelación al “pueblo nacional y popular”. Este “ellos” funciona como una frontera, como un límite de lo que define al “nosotros” o dicho de otra manera, su afuera constitutivo. Desde la primera manifestación apareció claramente quién era el ellos, mientras que el nosotros se fue conformando con el paso del tiempo.

Es importante destacar que estos lugares discursivos no son fijos, están sedimentados a través de un discurso que está impreso en una coyuntura socio-histórica determinada. Pero los límites del nosotros/ellos son permeables y susceptibles de resignificación. De hecho, hemos visto como en la identidad cacerolera el “ellos” se mantuvo estable pero el “nosotros” mutó, por momentos era únicamente los manifestantes y por momentos era los manifestantes más la oposición política.

“Podemos afirmar que la distinción nosotros/ellos, que es condición de la posibilidad de formación de las identidades políticas, puede convertirse siempre en el locus de un antagonismo. Puesto que

todas las formas de la identidad política implican una distinción nosotros/ellos, la posibilidad de emergencia de un antagonismo nunca puede ser eliminada.”¹³¹

En términos de identidades políticas el antagonismo entre nosotros y ellos es constitutivo. “Es allí donde se muestra la contingencia radical de lo social, es fundante de todo vínculo social”¹³². No existe ninguna identidad que no defina un “otro” antagónico. Ahora en términos democráticos ese otro, si bien es rival, también debería ser una instancia de diálogo y debate donde los oponentes se tratan como “*adversarios*” (Mouffe) y, a pesar de saber que la diferencia es irreconciliable, entienden que la demanda del otro es legítima. Cuando se concibe a la política en términos morales esa instancia se borra y lo que emerge es una disputa entre “buenos” y “malos” donde la única salida que encuentra el ellos del nosotros es su aniquilamiento. “Cuando en lugar de ser formulada como una confrontación política entre “adversarios”, la confrontación nosotros/ellos es visualizada como una confrontación moral entre el bien y el mal, el oponente sólo puede ser percibido como un enemigo que debe ser destruido.”¹³³

A raíz de esto se puede entender la heterogeneidad de actores políticos de la “oposición” que se unieron a los manifestantes en el 18A. Cuando se entiende a la política en términos de buenos y malos, todo lo que queda por fuera del bueno (nosotros) es potencialmente malo (ellos). En este sentido, no importa ya quién conformaba esa oposición, sino que tanto los manifestantes como la oposición tenían “un malo” en común: El Gobierno.

Cuando hablamos de “heterogeneidad” nos referimos a los distintos proyectos políticos que encabezan cada uno de los actores que se encontraban dentro de la “oposición”. Estaban desde Raúl Castells auto definido como “piquetero” y líder del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupado hasta Sergio Bergman legislador de la Ciudad de Buenos Aires por el partido neoliberal llamado PRO.

Al asumir el juego político en términos de bien y mal se asume lo político de la situación (ya no se deniega como en las manifestaciones anteriores) pero desde una concepción moralista. Es por eso

131 Chantal Mouffe: “En torno a lo político”. Página: 23

132Ernesto Laclau: “Diálogos con Laclau (Chantal Mouffe)”. Canal Encuentro

133 Chantal Mouffe: “En torno a lo político”. Páginas: 12 y 13

que la interpelación hacia Cristina Fernandez de Kirchner se dio a través de agravios e insultos. Y este es un aspecto fundamental de lo que denominamos “antipatía política”. No se buscó la instancia de debate político, se buscó la eliminación simbólica del otro como se puede observar a continuación:

“Señora Presidenta: su soberbia e incapacidad también nos produce una sensación de inseguridad. Firma: El pueblo argentino.”¹³⁴

“No a la re-reelección. Basta Cristina de atropellos. Basta!!!”

“Juicio político a CFK”.¹³⁵

“Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura de los K”¹³⁶

“Me pudrí de tus Louboutin nena”¹³⁷

“Este gobierno ya no se soporta más”¹³⁸

La eliminación del otro no es necesariamente física. El agravio lleva impresa la marca de la violencia al no contemplar al otro como otro posible. Negar la instancia de respuesta del otro a raíz de insultos es un modo de ejercer la violencia. Esto es consecuencia de la vivencia de la política en términos morales. Se entiende que el “consenso por antipatía” al estar anclado en esa vivencia política divide las aguas entre el bien y el mal donde la instancia del otro no es otra que la del rechazo.

134<https://www.youtube.com/watch?v=CcPzOxZr8YE>

135<http://www.lanacion.com.ar/1573863-empezaron-los-primeros-cacerolazos-del-18-a-en-distintas-partes-del-mundo>

136<https://www.youtube.com/watch?v=5-W2KzDpw2E#t=31>

137<https://www.youtube.com/watch?v=5-W2KzDpw2E#t=31>

138 Minuto 1:20: <https://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

Por otra parte, sostenemos que otra de las capas arqueológicas del “consenso por antipatía” es lo que Francis Fukuyama denominó el “fin de la historia” y la “muerte de las ideologías”. Allí, el autor repone que tras 1989 el sistema ideológico occidental ha triunfado y que eso se revela en “el agotamiento de sistemáticas alternativas viables al liberalismo occidental”¹³⁹. A su vez sostiene que “lo que podríamos estar presenciando no sólo es el fin de la guerra fría, o la culminación de un período específico de la historia de la posguerra, sino el fin de la historia como tal: esto es, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma de gobierno humano”¹⁴⁰.

Esta teoría, que funciona como paradigma universal del neoliberalismo, se ve fuertemente arraigada en los discursos que resaltan la noción de “consenso” frente al debate y al conflicto. En otras palabras, lo que aquí subyace es que ya no hace falta distinguir entre “izquierda” y “derecha” porque esa discusión quedó saldada tras el triunfo de la ideología liberal occidental (post Guerra Fría).

Para nuestro caso particular entendemos que la “antipatía política” está en parte determinada por esta concepción de Fukuyama al interpelar a los partidos políticos a través de la demanda de “únanse”. La lectura que aquí hacemos es que hay una carencia de horizonte político concreto que allí está operando ya que en ningún momento los manifestantes reparan sobre las distintas vertientes ideológicas que conforman a la oposición política. Nuestra idea es que si bien por un lado se reivindica la práctica política y la interpelación a partidos políticos, por el otro observamos que no se discute sobre un proyecto político concreto. No se habla de “izquierda” o “derecha”, tampoco hay planteos de “peronistas” y “radicales”, por ejemplo. Lo único que se observa es la intención de derribar a esa fuerza antagónica que impide “la realización de la sociedad”. En este sentido no decimos que no esté operando un sistema de creencias ideológico, lo que decimos es que este no se asume como tal, no se lo identifica. Lo único que importa es “unirse”.

El triángulo de dos vértices

139Fukuyama, F. “El fin de la historia”. 1992.

140Fukuyama, F. “El fin de la historia”. 1992.

Hemos hablado del ellos y del nosotros. ¿Pero qué hay del futuro? El tercer vértice del triángulo que, según Caletti, es imprescindible para el surgimiento de subjetividades políticas. Ya enfatizamos sobre el hecho de que para que se constituya una subjetividad política deben definirse claramente los tres vértices del triángulo: nosotros-ellos-futuro.

A continuación intentaremos analizar cuánto de orientación particularista u horizonte inmediato tuvieron las demandas enunciadas en los cacerolazos o cuánto de reclamos con proyección política tuvieron los dichos. Al respecto Caletti enfatiza: “(...) muere la política cuando ningún actor del espacio de lo visible es capaz de representar algo más que su sí mismo y su interés, y todos acuden a la escena común en la defensa excluyente de la propia causa particular.”¹⁴¹

En el mismo texto, Caletti cita el estudio de Althusser sobre Nicolás Maquiavelo y caracteriza a ese futuro de la siguiente manera: “(...) apuntar muy alto, apuntar más allá de lo que existe, para alcanzar un objetivo que no existe, pero que debe existir, apuntar por encima de todos los principados existentes, más allá de sus límites.”¹⁴²

En el corpus analizado hemos visto que este horizonte imposible pero que debe existir no está del todo definido. Lo más cercano que tenemos de una referencia al futuro es la interpelación a la oposición política para que se una y algunos pedidos a la presidenta para que renuncie.¹⁴³

De hecho hemos visto que en la tensión nosotros/ellos primaba más esta segunda figura. Es decir todo nosotros era una respuesta a un ellos. De esta manera se vacía de proyección política los reclamos ya que estos solo se ven a través de significantes vacíos que no interpelan al juego político como un lugar de cambio real sino como un espacio donde las aguas se dividen entre buenos y malos. En cuanto a su interpelación a la oposición política la demanda no cruzó del “únanse”. Entendemos que esta carencia es propia de las capas arqueológicas de la “antipatía política”: Vivencia de la política en términos de moralidad (Mouffe) y “Fin de las ideologías” y “Fin de la historia” (Fukuyama).

141 Sergio Caletti. “Sujeto, política y psicoanálisis”. Página: 78

142 Louis Althusser. “Maquiavelo y nosotros”. Página: 104

143 <http://www.youtube.com/watch?v=wADBO6ATMNk> Minuto: 14:20

Cuando se entiende a la política como el juego de la administración pura y el opositor político (el ello) es visto como el enemigo a destruir (y no el enemigo como la lectura que hace Chantal Mouffe de Carl Schmitt, es decir una instancia democrática que generalmente es inconciliable pero siempre necesaria para ampliar los límites de la democracia) el horizonte de expectativas políticas puede resultar carente de contenido político propositivo y no trascender el contexto de enunciación.

Creemos que sí hay un futuro en la identidad cacerolera pero este lejos está del planteado por Caletti y su referencia a Althusser. A propósito de esta cita, Caletti sugiere que “esta idea del “comienzo” y de “lo nuevo” indica con claridad que no se trata de cualquier futuro, sino de uno que desborda la matriz discursiva existente. Desborda, entonces también, el lugar que en todo el contexto dialógico ocupa la simple anticipación, y se constituye, en cambio, como el lugar de un destino”¹⁴⁴.

¿Podemos hablar entonces de subjetividad política (“subjetividad cacerolera”)? La respuesta para esta pregunta no es determinante. Hubo una identidad colectiva que tomó el espacio público en tres situaciones distintas, trascendió su reclamo más allá de las redes sociales y articuló la organización de algunas de esas marchas junto a actores políticos.

A su vez, se asumió como colectivo al determinar un nosotros (“también somos pueblo”) y un ellos (el pueblo concebido en el discurso Nacional y Popular). Pero su horizonte de expectativas no trascendió (al menos hasta el momento) de ninguna manera las escenas de los cacerolazos más allá del entendimiento de la política en términos morales.

Al respecto de esto podemos encontrar iniciativas que fueron más allá de las escenas de los cacerolazos como un grupo de manifestantes que se dedicaron a pintar estenciles con las mismas consignas reproducidas en el 13 S y el 8 N como por ejemplo: “No a la ReRe” o “El 18 de abril a la plaza, basta”¹⁴⁵ (Ver anexo fotográfico: 12). Si bien este es un claro gesto político, se maneja con la misma concepción moralista de la política antes descripta.

144 Sergio Caletti. “Sujeto, política y psicoanálisis”. Página: 83

145 <http://www.lanacion.com.ar/1573997-pintadas-politicas-las-historias-detras-del-cacerolazo>

Una de las encargadas de hacer las pintadas opinó sobre su práctica: "Lo que queremos decir es que esto no es normal y no es sano. Hasta acá llegamos es: me di cuenta y no quiero esto, lo que no quiere decir que se vaya el Gobierno"¹⁴⁶. Aquí tenemos un gesto que fue más allá del contexto de la manifestación pero que siguió reproduciendo las demandas en términos de buenos y malos, por eso afirmamos que el futuro planteado por los caceroleros existe pero que no encontramos horizonte político.

En definitiva podríamos entender que la subjetividad cacerolera fue una "subjetividad cacerolera efímera" (ya que a diferencia de los cacerolazos del 2001 donde se organizaron asambleas populares¹⁴⁷, esta subjetividad no trascenderá los escenarios del 13S, 8N y 18A). Esta subjetividad resultó eficaz para interpelar a medios de comunicación y actores políticos pero sus demandas no trascendieron significativamente las marchas.

Sostenemos, entonces que hubo un futuro concreto e innegable ya que se reprodujeron ciertas expectativas y afectos comunes (principalmente que CFK renuncie/muera y que los partidos políticos se unan para desplazar al kirchnerismo). Solo en un futuro puede concebirse la idea de que "esto no da para más". Pero este estuvo atravesado por una concepción moralista de la política lo cual creemos que limitó la posibilidad de proponer una alternativa que articulara con las instituciones políticas y creara una alternativa democrática al modelo kirchnerista, de hecho esto no aparece nunca dentro del campo discursivo.

Mientras que el "ellos" y el "nosotros" produjo una sedimentación relativamente estable, el futuro careció de esa solidez y obtuvo un carácter incierto. El futuro, que mayormente podemos verlo como enunciado a partir de la "antipatía política", no estuvo anclado a ningún horizonte concreto o a un objetivo de trascendencia política. Solo alcanzó el agravio para con CFK (y su cadena equivalencial) y la demanda de "únanse" para con la oposición política. Por eso sostenemos a modo de metáfora que la identidad cacerolera fue un triángulo de dos vértices. Mientras que dos (el nosotros y el ellos) estaban definidos y relativamente estables, el tercero (el futuro) fue incierto, efímero y fluyó, como un líquido, con el fin de las marchas.

146<http://www.lanacion.com.ar/1573997-pintadas-politicas-las-historias-detras-del-cacerolazo>

147http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/272/asambleas_populares_en_la_argentina_procesos_sociales_y_practicas_politicas_tras_la_crisis_de_2001.html

De esta manera, el “consenso por antipatía” quedaría sistematizado de la siguiente manera:

“Consenso por antipatía”			
Capas Arqueológicas	Características generales	Evidencia empírica en los cacerolazos	Presencia del “consenso por apatía”
Vivencia de la política en términos de moralidad (Mouffe)	Interpelación al sistema político no ya desde la indignación sino desde el reconocimiento de que es el lugar legítimo donde plantar su lucha	Intervención presencial de partidos políticos	Presencia de significantes vacíos como banderas e himno
	Modo de enunciación agresivo	Conformación del “también somos pueblo” y de una subjetividad “moralista”.	
“Fin de las ideologías” y “Fin de la historia” (Fukuyama)	Consolidación de una subjetividad política	Interpelación desde la agresión hacia el “enemigo”	
	Exacerbación del “consenso”.	Entendimiento de la práctica política sin reparo de ideologías: llamado de los partidos políticos a participar “sin banderas partidarias”.	Por momentos hay un rechazo hacia los partidos políticos que insiste

Conclusiones parciales:

En resumen, entendemos que la auto-identificación de los manifestantes como “nosotros también somos pueblo” denota la superposición de la “apatía política” y la “antipatía política” y su relativo desplazamiento. Es decir, se asume la politicidad del discurso ya que se interpela a los partidos políticos y se legitima ese lugar como sector donde el cambio puede suceder pero se lo hace en términos “morales” lo cual creemos que obstaculizó la articulación de la “subjetividad cacerolera efímera” con su relación con el futuro, es decir con la posibilidad de crear una alternativa democrática. No hay terror en el discurso cacerolero, hay indignación.

Para retomar algunas de las preguntas realizadas en la introducción (“¿Pudo la “subjetividad cacerolera” producir un discurso como efecto de “des-identificación”? ¿O fue una mera respuesta a la práctica política kirchnerista?): Creemos que la “subjetividad cacerolera”, devenida en efímera, jamás pudo producir el efecto de des-identificación que propone Pêcheux ya que el discurso cacerolero y las tres cadenas significantes que hemos distinguido están en constante diálogo con su fuerza antagónica. Es decir que es el antagonismo el que marca el terreno de la discusión; a partir de allí y solo desde allí los manifestantes pudieron expresarse.

Como interrogantes para más adelante dejaremos la duda acerca de si el hecho de constituir su subjetividad a partir de un “también” no implica algo más que el reconocimiento de ciertas demandas particulares (Ver Matriz Teórica: “La demanda como unidad mínima de análisis”) .

Capítulo V: CFK como fuerza antagónica

Breve introducción:

A continuación realizaremos un breve repaso por las tres formaciones discursivas que hemos visto con el fin de analizarlas a la luz de nuestra hipótesis central: *En las manifestaciones del 13S, 8N y 18A las demandas enunciadas se organizaron como respuesta a CFK, significante que nombró a la fuerza antagónica. Al mismo tiempo esta continuidad se vio atravesada por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del “consenso por apatía” en el 13S al “consenso por antipatía” en el 18A.*

En este capítulo se desplegarán las siguientes tesis:

- CFK fue el significante que en el que nombró al antagonismo

- El significante CFK desborda al individuo, hace alusión a toda una cadena significativa más allá de la persona.
- El antagonismo emerge a través de la lógica de la equivalencia
- Fueron significantes equivalenciales de CFK: “La Cámpora”, “Boudou”, “Garré”
- La interpelación a CFK se dio a través de un proceso de “contra-identificación”.
- La interpelación a CFK operó a través de agravios pero también como lugar legítimo a donde dirigir las demandas. Por lo tanto a la vez que se lo rechazó también se lo reconoció.

La emergencia del antagonismo

Hasta el momento hemos distinguido tres formaciones discursivas distintas. A saber:

1. Una cuyo lugar de enunciación parte del “consenso por apatía”. Su punto nodal el cual fija el sentido es el significante “autoconvocados” y se sostiene a través de significantes vacíos (libertad, corrupción, democracia) articulados al punto nodal. Otra forma que tomó ese punto fue a través de significantes equivalenciales como “sin intermediarios” o “iniciativa que surgió en las Redes Sociales”. De esta manera, se legitimó la manifestación sin admitir su carácter político o incluso rechazándolo. Esta cadena pudo observarse mayormente en el 13S aunque también se coló en los otros cacerolazos.
2. Otra cadena articulada alrededor del punto nodal “nosotros también somos pueblo”. Esta cadena significativa fue la formación discursiva a través de la cual los caceroleros intentaron darse una identidad. El “también somos pueblo” se puso en el lugar del nosotros como respuesta al pueblo “nacional y popular”. A su vez, este punto nodal tomó otros significantes equivalenciales como pudieron ser “el 46%” o “la clase media”. Esta cadena la encontramos con más frecuencia en el 8N pero también se pudo reflejar en las otras dos
3. Finalmente encontramos otra cadena significativa que parte del lugar de enunciación que denominamos “consenso por antipatía”. Su punto nodal lo hallamos en el significante “oposición unida”. La articulación de significantes en esta cadena y su lugar de enunciación nos invitan a pensar que allí la política se está expresando en términos morales (Mouffe). En este sentido reduce el juego político a la administración y al enfrentamiento entre “buenos” y “malos”. Sin lugar a dudas, esta cadena se vio mayormente reflejada en el 13S, con presencia en las otras dos.

Consideramos importante destacar que las tres formaciones discursivas no funcionan como bloques lingüísticos aislados unas de las otras. Al estar caracterizadas por la articulación y la contingencia las cadenas significantes nunca están plenamente suturadas. Poseen una estabilidad

relativa pero son siempre permeables al juego de la resignificación. Es decir, están bajo una tensión constante.

“Es en el terreno de esta imposibilidad tanto de la interioridad como de una exterioridad totales, que lo social se constituye. Pero el hecho mismo de que la reducción de lo social a la interioridad de un sistema fijo de diferencias es imposible, implica que también lo es la pura exterioridad, ya que las identidades, para ser totalmente externas las unas respecto de las otras, requerirían ser totalmente internas respecto de sí mismas”¹⁴⁸, señalan Laclau y Mouffe. Es en este sentido que decimos que los discursos que se jugaron en los cacerolazos no están plenamente suturados. Es decir, hay un afuera que es constitutivo, que funciona como apertura de dichas identidades, donde las identidades nunca logran constituirse plenamente. Creemos, en línea con Laclau y Mouffe, que ese afuera es la práctica articuladora antagónica.

Es necesario ahora volver sobre la doble hipótesis principal de este análisis: *En las manifestaciones del 13S, 8N y 18A las demandas enunciadas se organizaron como respuesta a CFK, significante que nombró a la fuerza antagónica. Al mismo tiempo esta continuidad se vio atravesada por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del “consenso por apatía” en el 13S al “consenso por antipatía” en el 18A.*

En las tres cadenas que vimos se repitieron ciertas demandas que trascendieron las marchas y otras que se circunscribieron a la coyuntura del momento. Así podemos ver que en 13S se pidió por el cese del “adoctrinamiento” de La Cámpora en las escuelas públicas, mientras que en el 8N se reclamó por la posibilidad de reformar el poder judicial y el 18A se gritó por el impuesto a las ganancias. Mientras que en todas los caceroleros se manifestaron por la falta de libertad, por la corrupción y por la inseguridad.

Sin embargo hay algo que se repitió durante todos los cacerolazos: la interpelación a Cristina Fernández de Kirchner. Este fue una característica de las manifestaciones que no mutó. Es CFK el significante donde caen todas las demandas. Creemos que CFK fue la fuerza por antonomasia que nombró al antagonismo, ese límite constitutivo que no puede ser articulado dentro del discurso cacerolero más allá de su rechazo.

148 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, “Hegemonía y estrategia socialista”. Fondo de cultura económica. Página: 151

Aquí es importante destacar que no nos estamos refiriendo a Cristina Fernández de Kirchner como individuo sino a lo que su signifiante representa para los manifestantes más allá de su persona. Obviamente este signifiante está atravesado por cuestiones que tienen que ver con el individuo Cristina Fernández de Kirchner pero no se limitan a él. Lejos de eso referencian a una multiplicidad de significaciones que también se ponen en juego cuando se enuncia “CFK” que desbordan al individuo.

El signifiante CFK en los cacerolazos:

Ahora, volvemos sobre nuestra hipótesis: *En las manifestaciones del 13S, 8N y 18A las demandas enunciadas se organizaron como respuesta a CFK, signifiante que nombró a la fuerza antagónica. Al mismo tiempo esta continuidad se vio atravesada por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del “consenso por apatía” en el 13S al “consenso por antipatía” en el 18A.* Trataremos de analizar lo que las tres formaciones discursivas vistas previamente tuvieron en común. Entendemos desde nuestra hipótesis que CFK fue el signifiante a partir del cual se nombró ese antagonismo y el punto nodal que articuló muchos de los discursos que allí se enunciaron.

Más allá de la justificación de las demandas, lo que encontramos es un límite, encarnado en CFK, para los caceroleros. CFK, como signifiante que nombra el antagonismo, es la grieta que impide que la identidad cacerolera se conforme plenamente pero a su vez, también funciona como límite constitutivo es decir como aquel Otro al que si bien se lo rechaza, no se lo puede dejar de referenciar ya que como sostiene Laclau “una demanda siempre está dirigida a alguien. Por lo cual nos enfrentamos desde el comienzo con una división dicotómica entre demandas sociales insatisfechas, por un lado, y un poder insensible a ellas, por el otro”¹⁴⁹.

Creemos que esa frontera produce un malestar que es identificable a través de la infinidad de agravios y descalificaciones que fueron dirigidos a CFK. Al respecto Gómez señala que durante el 8N “cada grupo o persona podía llevar su pancarta con los reclamos o consignas que quisiera, siendo lo más comunes expresiones agresivas o agraviantes hacia la presidenta Cristina Fernandez

149 Ernesto Laclau. “La razón populista. La construcción del pueblo”. Fondo de cultura económica. Páginas: 113

de Kirchner, hacia su fallecido esposo y hacia otros personajes del gobierno nacional”¹⁵⁰. A continuación retomamos algunos de esos enunciados:

- “No pensar como K no es ser golpista ni gorila”, “Cristina, vestida de civil SOS peor que Onganía. Respetá la Justicia independiente”, “Lázaro Báez más Oyarbide = Cristina”¹⁵¹

- “Vine por la inseguridad, la corrupción, porque no saben escuchar al pueblo. Yo vine a otras marchas pero Ella (por la Presidenta) se va cuando pasan las peores cosas en el país, desaparece, no pone la cara. Con el choque de trenes no apareció, en Cromañón estaba en el Sur y con las inundaciones apareció porque no le quedó otra. Ahora se fue a Perú. Vengo para estar con otros que piensas como yo, para sentirme acompañada porque por lástima no tenemos oposición”, afirmó Graciela Galupo, una docente jubilada.¹⁵²

- El jueves la sociedad mostró no estar temerosa ni resignada ni desengañada de la democracia. Ese día Cristina dijo que estaba indignada por el fallo sobre la ley de medios. La gente también está indignada, pero con ella. Y por eso salió a la calle.¹⁵³

- “Cristina mandó a cerrar Tecnópolis y se inundó mi casa” en el conurbano bonaerense.¹⁵⁴

- Para hacer oír su descontento, Miguel, de 36 años, no usó metal. En cambio se enfundó en un traje del nefasto personaje de la Guerra de la Galaxias y anunció su candidatura para las próximas elecciones: “DarthVader 2015”. “Es el único candidato que puede competir con la Presidenta”, desafió.¹⁵⁵

150 Gómez, M. “Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo”. Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N. Sudamérica. 2014

151 http://www.clarin.com/politica/consigna_0_903509909.html

152 http://zonales.clarin.com/reclamos-hicieorn-oir-Conurbano_0_903509975.html

153 http://www.clarin.com/opinion/corrupcion-galvanizo-protesta_0_904709637.html

154 http://www.clarin.com/opinion/Cristina-quedo-ojo-tormenta_0_905309585.html

155 <http://www.lanacion.com.ar/1574198-postales-de-la-marcha-de-los-que-no-suelen-participar-en-politica>

- A su vez se observaron pancartas que también interpelaron a CFK (Ver dossier): “Cristina, devuelvan al país”, “Tenemos DemoKracia pero nos robaste la República”, “Por los dólares de Cristina”, “Petera”, “Cristina no me destruyas el futuro”, “Cristina postúlate en Venezuela, acá ya nos robaste todo”, “Juicio político a CFK”, “Kristina yo quiero mantener a mis hijos no a los tuyos”, “Cristina la historia te va a recordad como la más prepotente y corrupta presidenta.”

Muchos de los enunciados reproducidos en el marco de los cacerolazos están articulados entorno a la fuerza antagónica de CFK. Fue a partir de este otro que se configuraron los enunciados de los manifestantes como de algunos medios de comunicación. A su vez también surgieron colectivos de identificación en las redes sociales bajo los nombres “El anti K” o “Yo no voté a la Kretina”. Llamaremos al conjunto de estos discursos que interpelaron a CFK o a sus significantes equivalenciales a través de agravios y descalificaciones con el nombre de “cadena de evidencias”. Utilizamos este término (“evidencias”) así como hemos descripto que lo plantean Althusser y posteriormente Pecheux, es decir en tanto “efecto ideológico”. Es decir, el proceso ideológico por el cual el sujeto queda amarrado al Sujeto, no sin asumir que sus prácticas parten desde su razón y su libre elección. Si bien los manifestantes desplegaron un discurso contra CFK no tenemos que confundir esto con una falla en la interpelación ideológica. Lo que allí se produce es un efecto de “contra-identificación” (Pecheux) donde las evidencias particulares (las de los manifestantes) toman distancia de las evidencias universales (las del Sujeto) pero siguen reproduciendo la misma sujeción ya que todas sus demandas se encuentran subordinadas al Sujeto. Entendemos por lo tanto que ese Sujeto fue el significante CFK y que fue a partir de él, en tanto fuerza antagónica, que se configuró el juego discursivo de los cacerolazos.

Vemos que las demandas que se enunciaron en las manifestaciones tienen un trasfondo que no termina en la satisfacción de ese pedido. La presencia de insultos, agravios, descalificaciones, justificaciones son huellas de que allí se está jugando algo más. Es por eso que sostenemos que el carácter de las demandas que se dispusieron en los cacerolazos está “sobredeterminado”, es decir que son discursos que forman parte de procesos sociales que necesariamente son contingentes y que por ello no podrían remitir nunca a una determinación única.

Entendemos su carga emotiva, su exceso de descalificación y constante referencia a CFK como esos efectos que desbordan la demanda. Los cacerolazos no fueron una marcha común y corriente,

tuvieron la singularidad de estar desbordadas de agravios y burlas. Casi a tono festivo, los manifestantes se movilizaron a través de una multiplicidad infinita de demandas pero con un punto nodal constante: CFK. (Ver anexo fotográfico: 28, 31,32,33,34).

La forma en la que el antagonismo emerge es a través de la lógica de la equivalencia. Los discursos enunciados en los cacerolazos tuvieron otros sujetos a los que también interpelaron. En reiteradas oportunidades, los manifestantes se dirigieron a La Cámpora o a otros gobernantes del ala kirchnerista con el fin de reclamar por sus demandas.



Llamado a participar del 8N por parte de “El anti-k”

Canciones escuchada el 18A:

“6, 7, rocho inventa

Y cobra por mercenarios

Están aturdidos de falopa

Pero ya se les va a acabar.”

“Se ríen

Ay qué soretes!

Al pueblo someten

Les rompe el ojete

Esto es culpa de usted

Matar, chorear

¿Para qué está la Garre?"

Entendemos que estas referencias a La Cámpora, el programa 678, Nilda Garre y Amado Boudou son significantes equivalenciales, son una forma de hablar de los límites de ese colectivo. La cadena equivalencial da cuenta de distintos modos de enunciar la relación con la fuerza antagónica más allá de su referencia explícita.

Los enunciados conservan el mismo estilo de enunciación descrito en la "antipatía política". Están plagados de agravios y descalificaciones. De esta manera, entendemos que en cada una de estas demandas subyace la presencia del antagonismo. Cada uno de esos sujetos a los cuales se refieren los caceroleros están en lugar del significante CFK, por eso funcionan como significantes equivalenciales.

La contra-identificación: entre la "antipatía" y la necesidad de reconocimiento (o la demanda de amor)

La presencia del significante CFK en todas las formaciones discursivas que se jugaron en los cacerolazos que analizamos expone la relación que señalamos en la Matriz Teórica entre la demanda y el Otro. A la vez que se rechazó, a través de agravios, a CFK y a todos sus significantes equivalenciales, también se la configuró como lugar de reconocimiento. Así la "cadena de evidencias" que describimos en el apartado anterior funciona como proceso de enunciación de demandas pero también como operación de contra-identificación (Pêcheux).

Es a partir de los discursos de CFK y sus significantes equivalenciales, que fueron denominados por los manifestantes como "El Gobierno", que se configuró la identidad de esos sujetos. Así la palabra "respuesta" es la que mejor manifiesta al conjunto de demandas enunciadas. Podríamos pensar que aquí también se refleja el carácter sobredeterminado de los discursos enunciados en los cacerolazos. No es únicamente el significante CFK sino muchos de sus discursos los que sobredeterminaron las demandas (los "discursos oficiales" que vimos en la conformación del "Pueblo Nacional y Popular").

Ya hemos visto como este proceso de contra-identificación operó a la hora de que los manifestantes se identificaran con el significante “también somos pueblo”. Pero el proceso de contra-identificación también se dio como respuesta a “los discursos oficiales” durante las manifestaciones.

Expondremos cómo se jugó la contra-identificación en torno a los discursos sobre la Ley Audiovisual para visualizar más claramente cómo CFK, entendida como fuerza antagónica, sobredeterminó los discursos que se expusieron en las manifestaciones y configuró las identidades que allí se plasmaron.

Entrevista realizada durante el 18-A¹⁵⁶:

Manifestante: Este gobierno es autoritario y yo no estoy de acuerdo con ningún gobierno totalitario

Entrevistador: ¿Por qué es totalitario?

Manifestante: Porque no deja opinar a nadie que no piense como él

Entrevistador: ¿En qué sentido pensas eso?

Manifestante: No es que pienso, no te deja opinar. Cuando vas a opinar, se corta.

Entrevistador: ¿De qué forma no te dejan opinar?

Manifestante: No dándote la libertad de hacer y de decidir lo que a vos te gusta, controlando la ley de medios, controlando tu economía

Entrevistador: ¿De qué manera la ley de medios te controla?

Manifestante: A mí no me controla porque no pertenezco a medios pero cuando no deja libertad a los medios para actuar los está controlando.

Entrevistador: ¿De qué manera la ley de medios no deja libertad a los medios?

Manifestante: Controlándolos

Entrevistador: Pero la ley de medios no tiene ningún control sobre los contenidos

Manifestante: Bueno ese es tu pensamiento, no el mío.

Entrevistador: No, no. Yo leí la ley y no dice eso

¹⁵⁶ https://www.youtube.com/watch?v=57Jf9UwuamQ&list=TLmW9obp3JjhWnrD2xS0NQgD2W_Ha_rAeW

Ver minutos 4:50 a 6:52

Manifestante: Vos podes leer muchas cosas como podes leer en este momento la próxima ley que va a salir sobre la justicia. Para mí la ley de medios es autoritaria porque no considera al 50% restante que no votó al modelo. Yo respeto lo que ellos dicen pero ellos no respetan a los que opinamos diferente.

Lo que aquí tenemos es un proceso de contra-identificación en base a los discursos sobre la Ley Audiovisual. La presencia de ese “ellos” es la que rige el discurso de la manifestante. En contraposición encontramos los discursos que pertenecerían a ese “ellos” que podría ser los dichos de Martín Sabbatella¹⁵⁷. Los enunciados de la contra-identificación quedarían configurados de la siguiente manera:

Contra-identificación en base a la Ley Audiovisual	
La ley la controla el Gobierno	La ley se debatió durante 26 años
No deja libertad a los medios	Busca que haya pluralidad, diversidad y que estén todas las voces
Es autoritaria	Es una ley que respeta el derecho a la comunicación
No considera al 50% que no votó al modelo	El punto es que estén todas las miradas
Hoy van por Clarín, mañana por vos (ver anexo fotos)	No es solo una discusión sobre la ley de medios, está en discusión quién define el rumbo de un país. Si lo definen las corporaciones o si lo define el pueblo a través de sus representantes, o sea la democracia.

Esta contra-identificación es, en términos de Pêcheux, el proceso ideológico de no-coincidencia en el cual las evidencias particulares (los discursos de los manifestantes) se separan de la evidencia universal (los discursos que se desprenden de CFK). Entendemos así que la fuerza antagónica sobredeterminó las demandas que se enunciaron en las manifestaciones no solo como lugar de rechazo a través del agravio sino también como espacio legítimo al cual dirigirse y como principio rector de los discursos. Es a través del diálogo tácito con este “ellos” que los manifestantes se enunciaron y realizaron sus reclamos.

Conclusiones parciales:

157 <https://www.youtube.com/watch?v=9NB6BgsXfJU> Ver toda

En este capítulo pudimos finalmente analizar nuestra hipótesis a la luz de las formaciones discursivas y de la matriz teórica que fuimos desplegando a lo largo del análisis. Vimos cómo a través de los insultos y los agravios hacia CFK y sus significantes equivalencias siguió operando la “antipatía política” pero también se vio atravesada por una constante demanda por el reconocimiento, es decir no solo se la rechazó sino que también se le pidió “que escuchen a la gente”. En términos psicoanalíticos podríamos decir que la sobredeterminación del significante CFK en los discursos de los cacerolazos se jugó entre una serie de demandas particulares (Ver Matriz Teórica: “La demanda como unidad mínima de análisis”) pero también como la Demanda (Lacan), demanda de amor, demanda de reconocimiento. El reconocimiento que se observa a partir de que se constituyeron a partir de un “también” (somos pueblo). Los caceroleros no se identificaron con el Pueblo, se identificaron con el “también somos pueblo”. Hay una demanda por ciertas cuestiones particulares pero también operó una demanda por el reconocimiento.

Por otra parte este capítulo nos permite esbozar una posible respuesta a uno de los interrogantes planteados a lo largo de texto a raíz de un testimo: “¿Cómo se construye discursivamente la idea de “libertad de expresión” en una marcha pública?” Encontramos entonces que lo que allí está operando es un proceso de “contra-identificación”. En otras palabras, los enunciados de los sujetos siguen actuando como evidencias por más que estén rechazando al Sujeto y es por ello que algunas demandas se planteen como irrefutables.

Estas evidencias las entendemos como efecto ideológico, volvemos sobre las propias palabras de Althusser: “Como todas las evidencias, incluso aquellas por las cuales una palabra “designa una cosa” o “pose una significación” (incluyendo por lo tanto las evidencias de la transparencia del lenguaje), esta “evidencia” de que ustedes y yo somos sujetos —y el que esto no constituya un problema- es un efecto ideológico, el efecto ideológico elemental. En efecto, es propio de la ideología imponer (sin parecerlo, dado que son “evidencias”) las evidencias como evidencias que no podemos dejar de reconocer, y ante las cuales tenemos la inevitable y natural reacción de exclamar (en voz alta o en el “silencio de la conciencia”): “¡Es evidente! ¡Eso es! ¡Es muy cierto!”¹⁵⁸. Entendemos entonces que lo que allí está influyendo es la interpelación ideológica tal cual la entiende Althusser, no ya como proceso de identificación plena con el Sujeto sino que por momentos las referencias a CFK fueron una instancia de rechazo, pero por otros fueron el

158 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 53

reconocimiento del lugar legítimo a donde apuntar sus demandas pero siempre subordinados a este, siempre dentro de este juego discursivo.

Analizamos finalmente que esas evidencias también se organizaron como respuesta del “discurso oficial”. No solo se interpeló a CFK y a sus significantes equivalenciales a quienes se les demandó y agravio. La disputa también se ejerció para con “los discursos oficiales” (como por ejemplo el que vimos de LFSCA) y los manifestantes buscaron refutar esas evidencias “oficiales”.

Capítulo VI: A modo de cierre abierto

Interpelación ideológica y los cacerolazos como AIE

Es a partir de la concepción de sujeto de Althusser que podemos sostener lo expuesto en esta tesina. Es desde el sujeto interpelado por la Ideología que pudimos trabajar con sus “evidencias”. Estas tomaron la forma de demandas dentro de las distintas formaciones discursivas que se fueron solapando a lo largo de las tres manifestaciones. Entendemos también que dichos discursos estuvieron sobredeterminados, (así como Laclau y Mouffe entienden este concepto) que no respondieron a una causa última sino que subyace siempre un cúmulo de contradicciones que se condensan en una demanda específica.

El carácter “incuestionable” de dichas “evidencias” es una de las vías para entender aquella pregunta que nos hicimos en el apartado “El “consenso por apatía” actúa a través de significantes vacíos”: “¿Cómo se construye discursivamente la idea de “libertad de expresión” en una marcha pública?” La respuesta no es sencilla pero creemos que es justamente por la interpelación ideológica, por el hecho de que los sujetos partieron de su condición de sujetos libres. El carácter “libre” de los sujetos los determina. No hace falta más evidencia que la que uno puede proporcionarse a sí mismo a través de su discurso ya que el sujeto se vive como fuente de sentido y capaz de elegir libremente.

En estos términos, resulta pertinente pensar a las manifestaciones públicas como otro Aparato Ideológico del Estado. Ya sea de identificación plena o de contra-identificación (como los cacerolazos). Las manifestaciones estudiadas en esta tesina fueron una muestra de cómo la interpelación ideológica actúa a través de prácticas insertas en rituales, o sea de su carácter material. En palabras del propio Althusser: “Nosotros hablaremos de actos insertos en prácticas. Y destacaremos que tales prácticas están reguladas por rituales en los cuales se inscriben, en el seno

de la existencia material de una aparato ideológico, aunque sólo sea de una pequeña parte de ese aparato”¹⁵⁹. De ahí la materialidad de las creencias, por el hecho de estar dentro de ciertos rituales en determinadas sociedades. Las manifestaciones públicas son un AIE en tanto que reproducen la ideología dominante, incluso cuando se oponen a ella, como en este caso, no dejan de reconocerse e inscribirse dentro del discurso dominante.

Retomando nuestra hipótesis, *En las manifestaciones del 13S, 8N y 18A las demandas enunciadas se organizaron como respuesta a CFK, significante que nombró a la fuerza antagónica. Al mismo tiempo esta continuidad se vio atravesada por un desplazamiento en relación a los lugares de enunciación: del “consenso por apatía” en el 13S al “consenso por antipatía” en el 18A*, resulta pertinente pensar que si bien pudimos analizar que el significante CFK fue la fuerza antagónica que organizó las demandas, también encontramos este antagonismo desplazado en otros discursos.

Es decir que la contra-identificación operó también en otros discursos como pudieron ser los relacionados al “pueblo nacional y popular”, “el clientelismo”, “la asignación universal por hijo” o “la ley de servicios de comunicación audiovisual”. Estos otros discursos fueron fundantes para la constitución de un “ellos” al cual la “subjetividad cacerolera” opuso su “nosotros”. De esta forma se explica que los manifestantes se hayan nombrado a sí mismos como el “nosotros también somos pueblo”.

De esta forma, estamos en condiciones de sostener que por un lado CFK, como significante que nombró a la fuerza antagonista, determinó muchos de los discursos que se enunciaron por parte de los manifestantes y los partidos políticos. Pero las demandas estuvieron también determinadas por una serie de formaciones discursivas que se deprendieron de la fuerza antagónica primordial (CFK). Y los manifestantes las tomaron como práctica dialéctica y nunca pudieron salirse de ella.

Con esto no pretendemos dar una respuesta total a las razones por las cuales *pasó lo que pasó en los cacerolazos*. Nuestra propuesta fue partir de una hipótesis y desarrollar una serie de tesis con el fin de intentar abordar, a través del análisis discursivo, qué fue lo que se puso en juego en las demandas allí enunciadas. Ya que como explica Laclau en *La Razón Populista*: “Entre la forma en la que la gente “vive” sus relaciones antagónicas y el “verdadero significado” de estas últimas habría

159 Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Nueva visión. Página: 49

una brecha insalvable”¹⁶⁰ Por este motivo, resulta imposible dar cuenta de todos y cada uno de los insultos, agravios y demandas expuestas en los cacerolazos (tampoco ese era nuestro objetivo).

En resumen, uno de los objetivos de este análisis fue rastrear la sobredeterminación inherente a las demandas enunciadas en los cacerolazos. A sabiendas de que dicha empresa es imposible de abarcar en su totalidad por el carácter abierto de las formaciones discursivas logramos reconocer tres elementos que constituyeron dicha sobredeterminación:

1. La fuerza antagónica CFK: Es la interpelación común en todas las formaciones discursivas analizadas. Es la grito que impide la identidad plena de los manifestantes, el límite constitutivo. A raíz del significante CFK se conformó la “cadena de evidencias” sostenidas a través de agravios. Fue el discurso a partir del cual se conformó la contra-identificación. Finalmente también operó como lugar de reconocimiento, como Otro necesario para que una demanda sea enunciada.
2. “El discurso oficial”: Ubicamos aquí los discursos que también operaron, desbordando a CFK, como lugar de contra-identificación. Entendemos que aquí entran los dichos que analizamos sobre “El pueblo nacional y popular”, la construcción del “pueblo” a partir del discurso de la “asignación universal por hijo” o “La ley federal de servicios de comunicación audiovisual” como la enuncia Sabattella.
3. Los lugares de enunciación: Creemos que tanto la “apatía política” con sus capas arqueológicas (Rodrigazo, denegación de la muerte en la última dictadura cívico-militar, la hiperinflación de 1989 y el desinterés por la cuestión pública de la década del 90’) como la “antipatía política” con las suyas -Vivencia de la política en términos de moralidad (Mouffe) y “Fin de las ideologías” y “Fin de la historia” (Fukuyama)- también determinaron las demandas enunciadas en los cacerolazos.

La imposibilidad hegemónica o cómo fue que los cacerolazos no trascendieron sus propias fronteras

160 Ernesto Laclau. “La razón populista. La construcción del pueblo”. Fondo de cultura económica. Páginas: 111 y 112

Pudimos observar a lo largo de la tesina, pero principalmente en el apartado “El triángulo de dos vértices”, la premisa que Laclau y Mouffe plantean al decir que “no todo antagonismo supone prácticas hegemónicas”¹⁶¹

Por lo tanto, si entendemos que la hegemonía implica prácticas articulatorias y antagonismo tendríamos un claro desarrollo hegemónico en las manifestaciones del 13S, el 8N y el 18A. Pero, basándonos en los propios Laclau y Mouffe, podemos sostener que esto no fue así.

Veamos, lo más simple es comenzar por la frontera interna, con el antagonismo. Esto ya lo hemos (relativamente ya que nunca puede ser de forma total) identificado en el significante CFK y sus significantes equivalenciales. Señalan los autores que “es la lógica de la equivalencia I que introduce la negatividad en el campo de lo social. Esto implica que una formación sólo logra significarse a sí misma -es decir, constituirse como tal- trasformando los límites en fronteras, constituyendo una cadena de equivalencias que construye a lo que está más allá de los límites, como aquello que ella *no es*.”¹⁶² En cuanto a las prácticas articulatorias hemos visto que, si bien proliferaron una infinidad de demandas heterogéneas, hubo una articulación significativa de elementos flotantes como “queremos una oposición unida”, “somos apolíticos” o “nosotros también somos pueblo”.

Pero sin embargo, estas dos condiciones no fueron suficientes para constituir un procedimiento hegemónico. Señalan Laclau y Mouffe: “Para hablar de formación hegemónica, tenemos que introducir otra condición provista por nuestro análisis anterior: es decir, la continua redefinición de los espacios sociales y políticos, y aquellos constantes proceso de desplazamiento de los límites que construyen la división social que son propios de las sociedades contemporáneas.”¹⁶³

161 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, “Hegemonía y estrategia socialista”. Fondo de cultura económica. Página: 179

162 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, “Hegemonía y estrategia socialista”. Fondo de cultura económica. Página: 188

163 Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, “Hegemonía y estrategia socialista”. Fondo de cultura económica. Página: 188

Es decir que el colectivo de sujetos que se manifestaron el 13S, el 8N y el 18A carecieron de horizonte político (recordemos la frase ya citada del Althusser “apuntar muy alto, apuntar más allá de lo que existe, para alcanzar un objetivo que no existe, pero que debe existir, apuntar por encima de todos los principados existentes, más allá de sus límites.”) y tampoco pudieron trascender el marco de las manifestaciones más allá del espacio público. No asumieron funciones en alguna comunidad, ni formaron un partido político ni continuaron con una serie de manifestaciones. Es por ello que podemos afirmar que si bien hubo antagonismo y práctica articuladora de demandas no hubo proceso hegemónico. En palabras de Laclau, carecieron de “articulación política”¹⁶⁴.

En las redes sociales los manifestantes crearon una serie de afectos comunes (principalmente el establecimiento de un “nosotros” y un “ellos”) que luego fueron trasladados al espacio público en distintos lugares estratégicos de la Argentina. Sin embargo esta “subjetividad cacerolera efímera” careció de horizonte político transformador porque justamente no involucró a las instituciones políticas ni civiles más allá de los límites de las manifestaciones. No basta con crear afectos comunes, hay que pensar cómo se articulan políticamente con el resto de la sociedad. De otra manera las cadenas de demandas se quiebran y el colectivo se disuelve.

Como ejercicio comparativo para próximas investigaciones podríamos pensar en una comparación entre el 13S, el 8N y el 18A y el 15M de Madrid. Ambas movilizaciones comparten una serie de puntos comunes como puede ser la organización vía redes sociales, la masividad o la heterogeneidad de sus demandas. Pero hay un punto crucial que las ubica en manifestaciones radicalmente distintas. El 15M logró no solo articulación de demandas y la presencia de fuerzas antagónicas (“la casta”) sino que también pudo articular con el resto de la comunidad, con instituciones ya existentes y de esa forma interpelar al sistema democrático con un horizonte político concreto a partir de la creación de un nuevo partido político: “Podemos”.

La “antipatía política” se hace costumbre

A modo de final abierto sería interesante retomar los lugares de enunciación expuestos en esta tesina (la “apatía política” propuesta por Murillo y la “antipatía política” desarrollada en esta investigación) y ver cómo funcionan en manifestaciones similares como la ocurrida durante enero

164 Ernesto Laclau. “La razón populista. La construcción del pueblo”. Fondo de cultura económica. Página: 197

en Plaza de Mayo a raíz de la muerte del fiscal Alberto Nisman. Así como en los cacerolazos analizado en esta tesina, la movilización del 19/01/2015 posee características similares. A saber:

- La presencia de significantes vacíos para justificar la intervención en el espacio público: “Pedir justicia es defender la democracia”, “Yo soy la Republica”. (Ver anexo fotográfico: 43, 44)
- El signifiante CFK reaparece como la fuerza antagónica y las referencias están desbordadas de agravios e insultos: “Muerte a la cretina”, “Néstor vení a buscarla”, “Morite Yegua”. (Ver anexo fotográfico: 36, 37, 38, 40)
- La presencia de insultos conviviendo con la toma del espacio público es otra forma en la que reaparece la “antipatía política”. Se interpela a los actores políticos (ya no se les “teme” como en la “apatía política”. Ya no se niega la práctica política sino que se la asume.) pero a través de agravios. (Ver anexo fotográfico: 37, 40)

Ante este panorama cabría entonces pensar si la “antipatía política” no estaría configurando un nuevo lugar de enunciación de las manifestaciones públicas en la política argentina contemporánea. Sería interesante también indagar sobre cómo esta forma de enunciación es retomada por los distintos partidos políticos. A modo de ejemplos podemos pensar en las campañas políticas que plantean a la instancia de elecciones democráticas como una lucha de buenos contra malos, es decir al entendimiento de la política en términos morales (Mouffe). Tal es el caso de las campañas de Francisco de Narvaez (“Vos o ella”, se leía en sus carteles en la Panamericana) o la campaña presidencial de Sergio Massa (“Faltan x días” aludiendo a la fecha de las votaciones).

En otros términos, también podríamos pensar cómo fue retomada las demandas de los manifestantes durante el 18A por ciertos partidos políticos. Recordemos que el punto nodal que acolchó los discursos allí enunciados fue “queremos una oposición unida”, en este contexto resulta pertinente preguntarse cómo tiempo después se conformó el Frente Amplio UNEN (partido político que reúne a la Coalición Cívica ARI, Proyecto Sur, Libres del Sur, el Partido Socialista, el Partido Socialista Auténtico, la Unión Cívica Radical y el partido GEN).

Bibliografía:

- Althusser, Louis, "Ideología y aparatos ideológicos de Estado", Nueva visión, Buenos Aires, 1970.
- Althusser, Louis, "Maquiavelo y nosotros", Akal, Madrid, 2004.
- Althusser, Louis, "Contradicción y sobredeterminación", en *La revolución teórica de Marx*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1967.
- Barrionuevo, Jose y Sanchez, María, "Deseo, deseo del Otro y fantasma", en Ficha de la cátedra Barrionuevo (Universidad de Buenos Aires), Buenos Aires, 2013.
- Biglieri, Paula y Perelló, Gloria, "La ruptura posmarxista. El concepto de sobredeterminación, Laclau y Mouffe", en *Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2012.
- Caletti, Sergio, "Subjetividad, política y ciencias humanas", en *Sujeto, política y psicoanálisis*, Prometeo, Buenos Aires, 2011.
- Caletti, Sergio, "Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación)", en Revista Versión. Estudios de comunicación y política, N° 17, Xochimilco, 2006.
- Caletti, Sergio, "Repensar el espacio de lo público", Seminario internacional "Tendencias y retos de la investigación en comunicación en América Latina", Felafacs/Pontificia Universidad Católica del Peru, Lima, 1999.
- Castrilo Mirat, Dolores, "Necesidad, demanda, deseo", en *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.
- Freud, Sigmund, "La interpretación de los sueños", en *Obras completas: Volumen 4*, Amorrortu ediciones, Buenos Aires, 1899.
- Fukuyama, Francis, "El fin de la historia". Planeta, Barcelona, 1992.
- Gómez, Marcelo, "Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo". En *Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N*, Sudamérica, Buenos Aires, 2014.
- Hall, Stuart, "Notas sobre la deconstrucción de lo popular". En *Historia popular y teoría socialista*, Crítica, Barcelona, 1984.
- Lacan, Jaques, "Conferencia: Freud en el siglo" y "Metáfora y metonimia (II): articulación signifiicante y transferencia de significado", en Seminario III, Paidós, Barcelona, 1955-56.
- Lacan, Jacques, "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", en Siglo XXI, Barcelona, 1975.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, "Hegemonía y estrategia socialista". Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2010.

Laclau, Ernesto, "La razón populista", Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2005.

Laplanche, Jean y Pontalis, Jean-Bertrand, "Diccionario de psicoanálisis", Paidós, Barcelona, 1967.

Marx, Karl, "Tesis sobre Feuerbach". Pueblos Unidos, Montevideo, 1932.

Mouffe, Chantal, "En torno a lo político". Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2007.

Murillo, Susana, "La colonización del dolor", CLACSO libros, Buenos Aires, 2008.

Panizza, Francisco (compilador), "El populismo como espejo de la democracia". Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2005.

Peirce, Charles, "El ícono, el índice y el símbolo". <http://www.unav.es/> , Navarra, 2005.

Pêcheux, Michel, "El mecanismo del reconocimiento ideológico", en *Ideología un mapa de la cuestión* (Slavoj Žižek compilador), Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1994.

Pêcheux, Michel, "Osar pensar es osar rebelarse. Ideologías, marxismo, lucha de clases". En KultuRRvolution n°5, Berlín, 1984.

Scavino, Dardo, "Narraciones de la independencia". Eterna cadencia, Buenos Aires, 2010.

Sosa, Martina, "La teoría de la ideología de Louis Althusser", en *Sujeto, política y psicoanálisis*, Prometeo, Buenos Aires, 2011.

Videos:

Ernesto Laclau: "Diálogos con Laclau (Chantal Mouffe)". Canal Encuentro. 2011

Corpus relevado

Audiovisual:

Convocatoria previa

https://www.youtube.com/watch?v=1K_itdKZCDU#t=41

13S

<http://www.youtube.com/watch?v=Hwsu0EKelPg>

<http://www.youtube.com/watch?v=8EjshVs19zM>

8N

<http://www.youtube.com/watch?v=wADBO6ATMNk>

<http://www.youtube.com/watch?v=CcPzOxZr8YE>

<http://www.youtube.com/watch?v=7qY7SF9MopU>

https://www.youtube.com/watch?v=_gj0bB8U5Ew

18A

<https://www.youtube.com/watch?v=5-W2KzDpw2E#t=31>

https://www.youtube.com/watch?v=57Jf9UwuamQ&list=TLmW9obp3JjhWnrD2xS0NQgD2W_Ha_rAeW

Sabatella sobre la Ley Audiovisual

<https://www.youtube.com/watch?v=9NB6BgsXfJU>

Sitios web

<http://www.indignadosargentinos.org/>

<http://www.cfkargentina.com/>

Redes sociales

<https://www.facebook.com/IndignadosArgentinaOk?fref=ts>

<https://www.facebook.com/elcipayo?fref=ts>

<https://twitter.com/Clausias>

<https://twitter.com/ElCipayo>

https://www.facebook.com/photo.php?fbid=416566345065169&set=a.292049974183474.75546.292025570852581&type=1&relevant_count=1

Medios gráficos

13S

Clarín:

13 septiembre

<http://www.clarin.com/ediciones-antiores/20120913>

http://www.clarin.com/politica/Convocan-marcha-cacerolazo-noche_0_773322915.html

http://www.clarin.com/politica/cacerolazo-redes_sociales-movilizacion-Plaza_de_Mayo_0_773322931.html

http://www.clarin.com/politica/movilizaciones-principales-ciudades-interior_0_773322928.html

http://www.clarin.com/politica/Gran-Buenos-Aires-denominador-seguridad_0_773322936.html

http://www.clarin.com/politica/nerviosa-voy-poner-queden-tranquilos_0_773322929.html

http://vicentelopez.clarin.com/ciudad/reclamo-gente-escuchar-Quinta-Olivos_0_773323016.html

http://www.clarin.com/politica/Gobierno-movilizacion-integrantes-Carta-Abierta_0_773322937.html

http://www.clarin.com/politica/cacerolazo-redes_sociales-Twitter_0_773322934.html

http://www.clarin.com/politica/Canal-paso-documental-discurso-Cristina_0_773322927.html

14 septiembre

<http://www.clarin.com/ediciones-antiores/20120914>

http://www.clarin.com/politica/Anibal-Fernandez-admitio-importante-movilizacion_0_773922762.html

http://www.clarin.com/politica/Fuerte-protesta-pais-Gobierno_0_773922645.html

http://www.clarin.com/politica/Abal-Medina-siquiera-pisaban-mancharse_0_773922844.html

http://www.clarin.com/politica/Scioli-escuchar-atencion-responder-trabajo_0_773922810.html

http://www.clarin.com/politica/Gobierno-viste-bien-mancha-pasto_0_773922861.html

http://www.clarin.com/politica/cacerolazo-Cristina-descansar-Santa-Cruz_0_773922857.html

<http://clarincom.tumblr.com/>

http://www.clarin.com/politica/gente-propia-ley-medios_0_773922792.html

http://www.clarin.com/medios/rating-acompano-protesta_0_773922773.html

15 septiembre

http://www.clarin.com/politica/oposicion-advienten-contramarcha-profundizar-division_0_774522794.html

http://www.clarin.com/politica/Carlos_Kunkel-cacerolazo-Gobierno-kirchnerismo_0_774522777.html

http://www.clarin.com/politica/Julio_Cobos-Roberto_Lavagna-cacerolazo_0_774522778.html

http://www.clarin.com/politica/Gobierno-descalifico-reclamos-protesta_0_774522650.html

http://www.clarin.com/opinion/reclamo-democracia-mejor_0_774522645.html

http://www.clarin.com/politica/Hugo_Moyano-CGT-marcha-Gobierno-Juan_Manuel_Abal_Medina_0_774522775.html

http://www.clarin.com/politica/fenomeno-final-trascendio-Web_0_774522661.html

http://www.clarin.com/politica/Gobierno-viste-bien-mancha-pasto_0_773922861.html

http://www.clarin.com/politica/Scioli-escuchar-respeto-humildad-gente_0_774522655.html

16 septiembre

<http://www.clarin.com/ediciones-antiores/20120916>

http://www.clarin.com/politica/Creon-Gobierno-hara-caso-reclamos_0_775122550.html

http://www.clarin.com/opinion/espacio-convocatoria-todavia-regulado_0_775122549.html

http://www.clarin.com/politica/Ramos-cacerolas-quitar-sueno-vacias_0_775122752.html

http://www.clarin.com/politica/Furia-preocupacion-caras-kirchnerismo-protesta_0_775122554.html

http://www.clarin.com/politica/cacerolazo-Binner-Abal_Medina_0_775122705.html

http://www.clarin.com/politica/cacerolazo-Chino_Navarro-contramarcha_0_775122747.html

http://www.clarin.com/politica/oposicion-advierten-contramarcha-profundizar-division_0_774522794.html

http://www.clarin.com/politica/sali-jueves-tocar-bocina_0_775122562.html

17 septiembre

<http://www.clarin.com/ediciones-antiores/20120917>

http://www.clarin.com/politica/Jorge-Coscia-sabemos-calles-Cristina_0_775722644.html

http://www.clarin.com/politica/Carrio-Gobierno-lucha-destruir-media_0_775722628.html

http://www.clarin.com/politica/Bonafini-Perez-Esquivel-volvieron-cacerolazos_0_775722594.html

http://www.clarin.com/politica/Ahora-Anibal-marcha-armada-profesionales_0_775722603.html

http://www.clarin.com/politica/cacerolas-hacen-ruido-sindicalismo_0_775722463.html

8N

4 noviembre

http://www.clarin.com/politica/Mauricio_Macri-PRO-acto_en_Lanus_0_803919848.html

5 noviembre

<http://www.clarin.com/ediciones-anteriores/20121105>

http://www.clarin.com/politica/Anibal-Fernandez-invento-faccion-ultraderecha_0_805119626.html

http://www.clarin.com/politica/obispos-esperan-dicen-situacion-pais_0_805119611.html

6 noviembre

http://www.clarin.com/politica/pelea-calienta-Twitter_0_805719604.html

7 noviembre

<http://www.clarin.com/ediciones-anteriores/20121107>

http://www.clarin.com/politica/Cruces-oficialistas-opositores-horas-cacerolazo_0_806319598.html

http://www.clarin.com/politica/pulseada-protesta-calienta-redes-sociales_0_806319385.html

8 noviembre

<http://www.clarin.com/ediciones-anteriores/20121108>

<http://hd.clarin.com/tagged/Fotos8N>

http://www.clarin.com/politica/Cristina-viajara-Cumbre-Cadiz_0_806919552.html

http://www.clarin.com/politica/Cristina-Olivos-multitud-rodeo-residencia_0_806919566.html

http://www.clarin.com/politica/columna-van-der-kooy-juri_3_806949344.html

http://www.clarin.com/politica/interior-competio-numero-creatividad-Obelisco_0_806919571.html

http://www.clarin.com/politica/ciudad-Cordoba-esperan-superar-personas_0_806919553.html

http://www.clarin.com/politica/Masiva-concentracion-Plata_0_806919560.html

http://www.clarin.com/politica/Kirchner-Lucia-Salinas-Rio-Gallegos_2_806939306.html

9 noviembre

<http://www.clarin.com/ediciones-antiores/20121109>

http://www.clarin.com/politica/Cristina-despues-escuchas-eligiendo-cazzo_0_807519439.html

http://www.clarin.com/politica/multitudinaria-protesta-Gobierno_0_807519384.html

http://www.clarin.com/politica/Opositores-piden-Gobierno-escuche-reclamos_0_807519430.html

http://www.clarin.com/opinion/quiera-oir-oiga_0_807519382.html

http://www.clarin.com/politica/protesta-mito-urbano_0_807519386.html

http://www.clarin.com/politica/protesta-doble-inseguridad-inflacion_0_807519424.html

http://www.clarin.com/politica/Policia-Federal-Obelisco-solo-personas_0_807519487.html

http://www.clarin.com/politica/jefes-Campora-caceroleros-pasando-bastante_0_807519492.html

http://www.clarin.com/politica/vocero-gendarmes-marcho_0_807519488.html

http://www.clarin.com/politica/periodista-TV-Publica-provoco-pulseada_0_806919575.html

10 noviembre

http://www.clarin.com/politica/Garre-sensacion-inseguridad-medios-reclamos_0_808119453.html

http://www.clarin.com/politica/Moyano-advirtio-Cristina-ningunea-reclamos_0_808119438.html

http://www.clarin.com/politica/Moyano-CTA-antikirchnerista-confirmaron-paro_0_808119339.html

http://www.clarin.com/politica/Rodriguez-Larreta-Cristina-respeto-sociedad_0_808119429.html

http://www.clarin.com/politica/Oidos-sordos-protesta-pedidos-re-reeleccion_0_808119316.html

http://www.clarin.com/opinion/reina-desnuda_0_808119308.html

11 noviembre

<http://www.clarin.com/ediciones-antiores/20121111>

http://www.clarin.com/politica/despues-pago-deuda-programa-Lanata_0_809319079.html

http://www.clarin.com/politica/Carta-Abierta-Cristina-tacita-oblicua_0_808719382.html

http://www.clarin.com/opinion/sordos_0_808719169.html

http://www.clarin.com/politica/votantes-Cristina-adhieren-protestas_0_808719175.html

http://www.clarin.com/politica/encuesta-oficial-crece-descontento-Gobierno_0_808719177.html

http://www.clarin.com/politica/Balance-gestion-decisiones-llevaron-cacerolazo_CLAFIL20121111_0001.pdf

12 noviembre

http://www.clarin.com/politica/Jose-Pablo-Feinmann-desacreditar-protesta_0_809319282.html

http://www.clarin.com/politica/Efecto-marcha-fortalecera-oposicion_0_809319201.html

13 noviembre

http://www.clarin.com/opinion/Escuchar-dicen-ruido-cacerolas_0_809919060.html

18A

17 abril:

http://www.clarin.com/politica/marcha-autoconvocados-suma-presencia-opositora_0_902909965.html

18 abril:

<http://www.clarin.com/ediciones-anteriores/20130418>

http://vicentelopez.clarin.com/ciudad/Miles-personas-protestan-Quinta-Olivos_0_903509972.html

http://www.clarin.com/politica/gente-rodeo-Congreso_0_903509923.html

http://www.clarin.com/politica/interior-pais-siente-fuerte-protesta_0_903509916.html
http://www.clarin.com/politica/Plata-pedir-juzgue-responsables-inundacion_0_903509924.html
http://www.clarin.com/politica/consigna_0_903509909.html
http://www.clarin.com/politica/pancarta-robo-pantalla-Cynthia-Garcia_0_903509928.html
http://zonales.clarin.com/reclamos-hicieorn-oir-Conurbano_0_903509975.html
http://www.clarin.com/politica/manifestante-noche-Obelisco-NSieira_CLAIMA20130418_0250_14.jpg
http://www.clarin.com/politica/cacerolazos-empezaron-partes-mundo_0_903509850.html
http://www.clarin.com/politica/Protesta-Londres-frente-embajada-vacia_0_903509885.html
http://www.clarin.com/politica/oposicion-sumo-marcha_0_903509913.html
http://www.clarin.com/politica/Cristina-quiera-protestar-parece-bien_0_903509896.html
http://www.clarin.com/politica/catarata-tweets-Cristina-medio-protesta_0_903509925.html

19 de abril:

http://www.clarin.com/gobierno/Protesta-reaccion-Gobierno_0_904109791.html
http://www.clarin.com/politica/masivo-reclamo-Gobierno-pais_0_904109629.html
http://www.clarin.com/politica/Protesta-Forster_0_904109802.html
http://www.clarin.com/politica/potente-demanda-nuevo-liderazgo_0_904109631.html
[http://www.clarin.com/modal-videos.html?
width=750&height=563&contentId=CLAVID20130419_0001&autoplay=true](http://www.clarin.com/modal-videos.html?width=750&height=563&contentId=CLAVID20130419_0001&autoplay=true)
http://www.clarin.com/politica/grito-Unanse-Lavagna-democratizacion-detonante_0_904109813.html

20 abril:

http://www.clarin.com/opinion/frivolizo-frivolizas-lava_0_904709634.html
http://www.clarin.com/politica/oposicion-recogio-reclamo-admite-limites_0_904709646.html
http://www.clarin.com/opinion/corrupcion-galvanizo-protesta_0_904709637.html

http://www.clarin.com/politica/Reforma-judicial-oposicion-poder-publico_0_904709664.html

<http://clarincomhd.tumblr.com/tagged/18A>

21 abril:

http://www.clarin.com/politica/corrupcion-reforma-judicial-motores-protesta_0_905309557.html

http://www.clarin.com/politica/Repito-serviria-cafe-sirve-juntos_0_905309562.html

http://www.clarin.com/politica/traducirse-propuesta-urnas_0_905309561.html

http://www.clarin.com/politica/trabajamos-construir-unidad_0_905309560.html

http://www.clarin.com/politica/decentes-juntos_0_905309559.html

http://www.clarin.com/politica/Hace-falta-alternativa_0_905309558.html

http://www.clarin.com/zona/marcha-popular-golpe_0_905309591.html

http://www.clarin.com/opinion/Cristina-quedo-ojo-tormenta_0_905309585.html

http://www.clarin.com/opinion/Receta-docenas-tweets-viaje-avion_0_905309589.html

22 abril:

http://www.clarin.com/politica/Vido-Vienen-tocar-cacerola-Miami_0_905909595.html

http://www.clarin.com/politica/Va-teme-ir-presa_0_905909605.html

http://www.clarin.com/politica/Calo-critico-favor_0_905909622.html

La Nación:

13S

13 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1508166-comenzaron-los-cacerolazos-en-varias-ciudades-del-pais>

<http://www.lanacion.com.ar/1508172-el-mapa-del-cacerolazo-antikirchnerista>

<http://www.lanacion.com.ar/1508177-mientras-sonaban-las-cacerolas-cristina-elogio-la-gestion-kirchnerista>

<http://www.lanacion.com.ar/1508138-a-la-espera-de-la-marcha-antikirchnerista-en-las-redes-sociales-ya-hay-movilizacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1508189-en-los-medios-oficialistas-ni-noticia-de-la-marcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1508281-carta-abierta-sobre-la-marcha-hay-que-tomar-nota-de-esta-movilizacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1507971-convocatoria-a-una-marcha-antikirchnerista>

<http://www.lanacion.com.ar/1508057-cacerolazo-los-convocantes-esperan-mas-gente-que-en-otras-oportunidades>

<http://www.lanacion.com.ar/1507917-la-campora-y-su-confusion-entre-adoctrinar-y-capacitar>

14 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1508492-moyano-la-gente-salio-a-la-calle-para-que-se-atendan-los-reclamos>

<http://www.lanacion.com.ar/1508376-un-masivo-cacerolazo-de-protesta-contr-a-el-gobierno-se-sintio-en-todo-el-pais>

<http://www.lanacion.com.ar/1508378-los-vecinos-no-esperaron-ordenes>

<http://www.lanacion.com.ar/1508363-el-gobierno-minimizo-el-impacto-politico>

<http://www.lanacion.com.ar/1508364-yo-nerviosa-no-me-voy-a-poner-tranquilos>

<http://www.lanacion.com.ar/1508365-la-difcil-tarea-de-sostener-el-relato>

<http://www.lanacion.com.ar/1508366-las-consignas-que-dominaron-la-marcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1508354-un-mensaje-a-cristina-y-otro-para-la-oposicion>

<http://www.lanacion.com.ar/1508355-en-el-interior-tambien-se-sintio-fuerte-la-protesta>

<http://www.lanacion.com.ar/1508343-macri-esperemos-que-la-presidenta-corrija-el-rumbo>

<http://www.lanacion.com.ar/1508379-la-multitudinaria-protesta-en-los-medios-del-mundo>

<http://www.lanacion.com.ar/1508391-los-diarios-oficialistas-entre-la-indiferencia-y-la-descalificacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1508392-anibal-fernandez-admitio-que-la-protesta-de-ayer-fue-importante>

<http://www.lanacion.com.ar/1508394-la-oposicion-califico-de-impactante-la-marcha-y-llamo-a-no-sorprenderse>

<http://www.lanacion.com.ar/1508399-el-lado-b-del-cacerolazo-antikirchnerista>

<http://www.lanacion.com.ar/1508403-macri-le-pidio-a-cristina-que-tome-el-mensaje-del-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1508412-estela-de-carlotto-dice-que-el-cacerolazo-fue-de-gente-bien-vestida-de-clase-media-alta>

<http://www.lanacion.com.ar/1508415-los-videos-de-las-protestas-en-las-principales-ciudades>

<http://www.lanacion.com.ar/1508424-scioli-y-el-cacerolazo-no-hay-que-subestimar-a-nadie>

<http://www.lanacion.com.ar/1508428-abal-medina-dijo-que-el-cacerolazo-tuvo-mucho-odio-y-agresion-e-into-a-los-opositores-a-arm>

<http://www.lanacion.com.ar/1508446-abal-medina-y-los-cacerolazos-frente-a-los-numeros-de-las-elecciones-de-2011>

15 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1508692-cacerolas-que-convocan-a-la-union-de-los-argentinos>

<http://www.lanacion.com.ar/1508655-la-protesta-gorila-fue-un-mamarracho>

<http://www.lanacion.com.ar/1508774-moyano-sobre-el-cacerolazo-la-gente-esta-perdiendo-la-paciencia>

<http://www.lanacion.com.ar/1508782-lavagna-dijo-que-el-cacerolazo-fue-hecho-por-la-mitad-de-la-poblacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1508873-para-dominguez-no-se-comprende-la-protesta-del-jueves>

<http://www.lanacion.com.ar/1508750-el-gobierno-descalifico-las-protestas-callejeras>

<http://www.lanacion.com.ar/1508766-lo-que-la-gente-puso-en-marcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1508765-los-gremios-piden-no-subestimar-los-reclamos>

<http://www.lanacion.com.ar/1508716-en-el-interior-sorprendio-la-gran-adhesion>

<http://www.lanacion.com.ar/1508718-la-marcha-sin-duenos>

<http://www.lanacion.com.ar/1508719-evitar-ser-utilizados>

<http://www.lanacion.com.ar/1508721-el-cacerolazo-ahondo-el-silencio-empresarial>

16Septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1508938-hay-una-cacerola-en-tu-cabeza>

<http://www.lanacion.com.ar/1508876-cristina-la-gente-y-la-trampa-del-fundamentalismo>

<http://www.lanacion.com.ar/1509015-binner-si-no-se-atenden-las-demandas-la-protesta-volvera-con-mas-fuerza>

<http://www.lanacion.com.ar/1509022-navarro-no-hay-planificada-ninguna-contramarcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1509025-ramos-al-gobierno-le-tiene-que-quitar-el-sueno-las-cacerolas-vacias>

<http://www.lanacion.com.ar/1509027-perez-esquivel-contra-el-gobierno-bonafini-y-carlotto-a-los-que-critican-los-asocian-con-la->

<http://www.lanacion.com.ar/1509069-de-vido-no-hay-dirigente-que-se-anime-a-ponerse-al-frente-de-esas-consignas-de-odio>

<http://www.lanacion.com.ar/1508967-dividen-al-kirchnerismo-las-criticas-al-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1508968-se-esta-perdiendo-un-poco-la-paciencia>

<http://www.lanacion.com.ar/1508884-la-maldicion-argentina-de-ser-hoy-un-representante-de-la-clase-media>

<http://www.lanacion.com.ar/1508885-fuertes-cruces-por-los-alcances-del-cacerolazo>

17 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1509155-abal-medina-el-cacerolazo-no-preocupa-al-gobierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1509198-abal-medina-dijo-que-quienes-hicieron-el-cacerolazo-en-otros-tiempos-recurrian-a-golpes-mili>

<http://www.lanacion.com.ar/1509210-anibal-fernandez-la-marcha-fue-armada-por-profesionales>

<http://www.lanacion.com.ar/1509227-polemica-entre-dirigentes-de-derechos-humanos-por-los-cacerolazos>

<http://www.lanacion.com.ar/1509240-carrio-este-gobierno-lucha-por-destruir-a-la-clase-media>

<http://www.lanacion.com.ar/1509268-tras-los-cacerolazos-el-kirchnerismo-advirtio-que-tambien-puede-ganar-la-calle-y-lo-hara>

<http://www.lanacion.com.ar/1509419-macri-por-el-camino-del-discurso-de-abal-medina-en-breve-habra-otra-manifestacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1509170-vuelven-a-descalificar-la-protesta-y-hay-expectativa-por-el-regreso-de-cristina>

18 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1509468-luis-d-elia-marchar-porque-te-parece-soberbia-la-presidenta-es-una-pavada>

<http://www.lanacion.com.ar/1509699-chino-navarro-sobre-los-cacerolazos-la-presidenta-no-dijo-nada-por-que-suponer-que-esta-enoj>

<http://www.lanacion.com.ar/1509446-cruce-entre-bonafini-y-perez-esquivel-por-los-cacerolazos>

<http://www.lanacion.com.ar/1509353-el-gobierno-toma-nota-y-apuesta-al-conflicto>

19 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1509776-anibal-fernandez-una-parte-de-los-movilizados-volveria-a-votar-a-la-presidenta>

<http://www.lanacion.com.ar/1509778-pichetto-opino-que-no-es-conveniente-hacer-una-contramarcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1509809-cristina-hablara-hoy-por-primera-vez-despues-de-la-masiva-protesta>

<http://www.lanacion.com.ar/1509833-cobos-el-gobierno-no-escucha-los-reclamos-de-la-gente>

<http://www.lanacion.com.ar/1509900-cristina-kirchner-enviara-al-congreso-una-modificacion-de-la-ley-de-accidentes-de-trabajo>

<http://www.lanacion.com.ar/1510037-carrio-sobre-el-silencio-de-cristina-esta-elaborando-la-respuesta>

<http://www.lanacion.com.ar/1509728-que-pasa-si-hugo-se-suma-al-cacerolazo>

20 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1510067-plataforma-2012-y-carta-abierta-dos-miradas-en-debate-sobre-los-cacerolazos>

<http://www.lanacion.com.ar/1510278-hebe-exige-a-moyano-cambiar-la-fecha-de-una-marcha-contra-el-gobierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1510058-con-anuncios-la-presidenta-busco-retomar-la-iniciativa>

<http://www.lanacion.com.ar/1510103-cacerolazos-lo-que-el-gobierno-no-escucho>

21 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1510847-una-contramarcha-de-la-campora-urgente>

<http://www.lanacion.com.ar/1510762-crecientes-y-peligrosas-expresiones-de-odio-i>

<http://www.lanacion.com.ar/1510713-el-populismo-encuentra-su-espejo>

22 septiembre:

<http://www.lanacion.com.ar/1508825-el-gobierno-uso-futbol-para-todos-para-descalificar-los-cacerolazos>

<http://www.lanacion.com.ar/1510911-para-mariotto-quienes-critican-el-modelo-defienden-privilegios-que-estan-fuera-de-la-logica>

<http://www.lanacion.com.ar/1510714-el-dia-en-que-el-gobierno-recupera-a-su-mejor-enemigo>

<http://www.lanacion.com.ar/1510715-la-obstruccion-de-la-palabra>

8N

2 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1522931-quienes-son-los-referentes-opositores-que-apoyan-el-cacerolazo-del-8n>

3 de noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1523399-macri-apoyo-el-cacerolazo-del-8n-nos-representa-como-argentinos>

<http://www.lanacion.com.ar/1523305-la-presidenta-con-agenda-cargada-antes-del-8-n>

<http://www.lanacion.com.ar/1523262-sin-titulo>

4 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1523559-de-vido-si-macri-se-siente-representado-por-el-8-n-que-explique-cual-es-su-plan>

<http://www.lanacion.com.ar/1523648-carrio-le-pido-a-los-politicos-que-no-vayan-al-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1523451-el-peligro-de-la-campora>

5 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1523772-todas-las-miradas-en-el-8-n>

<http://www.lanacion.com.ar/1523784-los-videos-a-favor-y-en-contra-del-cacerolazo-del-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1523794-anibal-fernandez-el-8n-es-un-invento-de-una-faccion-de-ultraderecha-paga>

<http://www.lanacion.com.ar/1523863-el-pro-le-respondio-a-anibal-intenta-banalizar-el-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1523711-el-8-n-hacia-la-unidad-opositora>

<http://www.lanacion.com.ar/1523784-los-videos-a-favor-y-en-contra-del-cacerolazo-del-8n>

6 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1523933-el-8-n-vs-el-7-d-en-las-redes-sociales>

<http://www.lanacion.com.ar/1524113-en-carta-abierta-comparan-el-8-n-con-el-clima-apocaliptico-de-2001>

<http://www.lanacion.com.ar/1524045-8-n-yo-no-voy-la-campana-web-para-neutralizar-el-efecto-del-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524046-la-protesta-es-un-invento-de-una-faccion-ultraderechosa-dijo-anibal>

<http://www.lanacion.com.ar/1523942-protestas-sociales-que-hicieron-historia>

7 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1524327-macri-convoco-a-ir-al-8n-con-una-sola-bandera>

<http://www.lanacion.com.ar/1524230-un-presidente-que-sigue-haciendo-historia-a-pesar-de-las-promesas-incumplidas>

<http://www.lanacion.com.ar/1521682-los-polemicos-afiches-que-convocan-el-cacerolazo-del-8n>

8 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1524134-las-frases-mas-polemicas-que-desperto-el-8-n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524209-donda-el-8n-es-una-convocatoria-ciudadana-si-vamos-los-politicos-la-enturbiamos>

<http://www.lanacion.com.ar/1524239-8-n-los-organizadores-aseguran-que-blogueros-k-intentaron-que-facebook-cerrara-sus-cuentas>

<http://www.lanacion.com.ar/1524246-carlotto-sobre-larroque-no-fue-muy-acertado-decir-narcosocialismo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524259-el-pro-salio-a-repartir-panfletos-por-el-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524262-delia-manana-los-tilingos-del-8n-comenzaran-la-diatriba-golpista>

<http://www.lanacion.com.ar/1524597-el-cacerolazo-no-es-un-invento-argentino>

<http://www.lanacion.com.ar/1524600-el-mapa-del-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524607-la-avenida-del-libertador-amanecio-empapelada-con-afiches-anonimos>

<http://www.lanacion.com.ar/1524609-los-cacerolazos-por-el-8-n-comenzaron-en-australia>

<http://www.lanacion.com.ar/1524613-el-video-que-delia-preparo-para-los-que-van-al-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524619-por-que-si-y-por-que-no-ir-al-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524620-en-pleno-8-n-cristina-vuelve-a-resaltar-que-en-la-argentina-hay-una-democracia-total>

<http://www.lanacion.com.ar/1524658-antes-del-cacerolazo-del-8-n-la-presidenta-encabeza-un-acto>

<http://www.lanacion.com.ar/1524703-moyano-nosotros-no-hemos-convocado-al-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524715-los-mensajes-de-la-oposicion-en-la-previa-al-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524742-siga-en-vivo-en-por-tv-los-cacerolazos-del-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524765-los-reclamos-tambien-en-la-quinta-de-olivos>

<http://www.lanacion.com.ar/1524771-los-politicos-con-gran-actividad-en-las-redes-sociales-por-el-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524772-los-cacerolazos-tambien-se-sienten-en-las-provincias>

<http://www.lanacion.com.ar/1524786-que-hacia-cristina-mientras-se-desarrollaba-el-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524801-el-cotillon-de-la-marcha-las-mascaras-de-v-de-venganza>

<http://www.lanacion.com.ar/1524802-que-dicen-los-referentes-k-mientras-se-desarrolla-el-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524851-delia-sobre-el-cacerolazo-un-fracaso-total-de-la-oposicion>

<http://www.lanacion.com.ar/1524556-tension-antes-del-cacerolazo-contr-a-el-gobierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1524558-cristina-se-mostrara-activa-pese-a-la-preocupacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1524524-pro-y-sus-aliados-esta-vez-impulsaron-la-convocatoria>

<http://www.lanacion.com.ar/1524542-moreno-pide-ser-parte-en-la-causa-por-el-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524526-la-protesta-tendra-eco-en-el-interior-y-el-mundo>

<http://www.lanacion.com.ar/1523969-que-puede-cambiar-tras-el-8-n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524858-el-8n-y-el-quiebre-del-relato-presidencial>

<http://www.lanacion.com.ar/1524460-actuemos-contr-a-el-miedo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524457-un-mensaje-para-la-presidenta>

9 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1524725-al-instante-asi-se-tuitea-en-el-mundo-sobre-el-cacerolazo-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524741-cacerolazo-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524827-el-cara-a-cara-de-cynthia-garcia-con-los-manifestantes>

<http://www.lanacion.com.ar/1524828-como-reflejan-el-cacerolazo-los-medios-de-la-region>

<http://www.lanacion.com.ar/1524852-durante-la-marcha-agredieron-a-un-movilero-de-c5n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524902-macri-lo-que-se-vio-hoy-es-una-energia-que-quiere-ser-conducida>

<http://www.lanacion.com.ar/1524919-confesiones-de-kirchneristas-arrepentidos>

<http://www.lanacion.com.ar/1524960-anibal-fernandez-la-protesta-no-me-quita-el-sueno>

<http://www.lanacion.com.ar/1524961-binner-la-presidenta-debe-atender-las-demandas>

<http://www.lanacion.com.ar/1524962-tres-preguntas-de-la-nacion-a-los-que-protestaron>

<http://www.lanacion.com.ar/1524963-macri-ayer-fue-un-dia-para-emocionarse>

<http://www.lanacion.com.ar/1524964-quien-es-nicolas-ayuso-el-hombre-que-golpeo-al-movilero-de-c5n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524967-de-narvaez-sobre-el-8-n-es-un-mensaje-a-toda-la-dirigencia-politica>

<http://www.lanacion.com.ar/1524968-el-lado-b-del-cacerolazo-antikirchnerista>

<http://www.lanacion.com.ar/1524969-una-seleccion-de-tuits-de-politicos-sobre-el-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524973-para-los-diarios-oficialistas-el-8n-fue-casi-todo-negativo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524974-el-cacerolazo-en-3-minutos>

<http://www.lanacion.com.ar/1524976-forster-sobre-el-8-n-reducen-el-concepto-de-libertad-a-la-materialidad-del-bolsillo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524978-cristina-reaparece-con-intendentes-bonaerenses-tras-el-masivo-cacerolazo-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524980-los-mapas-del-cacerolazo-post-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1524992-el-8n-ya-impacta-en-la-politica-la-oposicion-intenta-capitalizar-el-masivo-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1525001-del-13s-al-8n-como-crecio-la-protesta-popular>

<http://www.lanacion.com.ar/1525013-lo-que-ocurrio-antes-de-la-agresion-a-c5n>

<http://www.lanacion.com.ar/1525031-para-alfonsin-el-8n-terminara-beneficiando-a-scioli>

<http://www.lanacion.com.ar/1525126-una-curiosa-imagen-del-cacerolazo-del-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1525157-larroque-los-que-se-quejan-la-estan-pasando-bastante-bien>

<http://www.lanacion.com.ar/1524927-ella-el-centro-del-enojo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524940-cont-un-no-rotundo-al-vamos-por-todo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524937-cont-cristina-busco-relativizar-el-impacto-y-dijo-que-no-aflojara>

<http://www.lanacion.com.ar/1524914-fue-multitudinario-en-todo-el-pais-el-cacerolazo-contr-el-gobierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1524941-la-inseguridad-la-inflacion-y-el-no-a-la-reeleccion-al-tope-de-las-quejas>

<http://www.lanacion.com.ar/1524942-postales-de-un-concierto-con-variedad-de-voces>

<http://www.lanacion.com.ar/1524943-nunca-fue-tan-dificil-calculer-la-asistencia>

<http://www.lanacion.com.ar/1524938-repliegue-y-cautela-la-orden-al-interior-del-kirchnerismo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524945-la-oposicion-movilizo-pero-mantuvo-un-bajo-perfil>

<http://www.lanacion.com.ar/1524947-mas-gestos-de-unidad-la-respuesta-que-planea-el-antikirchnerismo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524928-el-interior-protesto-y-multiplico-sus-quejas>

<http://www.lanacion.com.ar/1524929-casi-20000-personas-se-movilizaron-en-rosario>

<http://www.lanacion.com.ar/1524930-en-defensa-de-un-valor-supremo-la-libertad>

<http://www.lanacion.com.ar/1524931-noche-de-reclamos>

<http://www.lanacion.com.ar/1524935-la-inseguridad-fue-el-eje-de-los-reclamos>

<http://www.lanacion.com.ar/1524932-la-protesta-en-la-quinta-de-olivos-fue-muy-superior-a-otras-marchas>

<http://www.lanacion.com.ar/1524933-criticas-por-la-salud-la-inflacion-y-el-cepo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524936-manifestantes-de-todas-las-edades>

<http://www.lanacion.com.ar/1524892-las-caras-de-la-protesta>

<http://www.lanacion.com.ar/1524893-otras-marchas-de-un-2012-agitado>

<http://www.lanacion.com.ar/1524923-la-marcha-agudizo-las-diferencias-en-el-sindicalismo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524926-la-clase-media-quiere-que-la-bajen-cuanto-antes-del-ring>

<http://www.lanacion.com.ar/1524958-el-mensaje-de-las-cacerolas-segun-los-intelectuales>

<http://www.lanacion.com.ar/1524916-otra-vez-las-redes-sociales-resultaron-protagonistas>

<http://www.lanacion.com.ar/1524874-la-protesta-se-traslado-a-otras-ciudades-del-resto-del-mundo>

<http://www.lanacion.com.ar/1524894-esta-vez-toda-la-television-mostro-lo-que-ocurria-en-las-calles>

<http://www.lanacion.com.ar/1524845-un-cacerolazo-que-no-expresa-una-polarizacion-ideologica>

10 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1525299-rodriguez-larreta-la-presidenta-le-falta-el-respeto-a-la-gente-con-ironias>

<http://www.lanacion.com.ar/1525301-moyano-dijo-que-lo-que-mas-molesya-es-el-ninguneo-del-reclamo>

<http://www.lanacion.com.ar/1525303-sanz-hay-una-mayoria-silenciosa-que-dejo-de-confiar-en-el-gobierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1525306-urtubey-para-generar-cambios-institucionales-el-unico-camino-es-el-proceso-democratico>

<http://www.lanacion.com.ar/1525197-la-presidenta-descalifico-la-protesta-y-ratifico-el-rumbo-de-su-gestion>

<http://www.lanacion.com.ar/1525179-para-la-federal-fueron-solo-70000-personas>

<http://www.lanacion.com.ar/1525185-moyano-convoca-a-un-paro-nacional-pero-sin-movilizacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1525186-los-cibercaceroleros-definen-mas-acciones>

<http://www.lanacion.com.ar/1525218-sin-titulo>

<http://www.lanacion.com.ar/1525226-lindo-fiasco-el-del-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1525289-la-marcha-un-freno-a-la-soberbia-y-al-autoritarismo>

11 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1525520-tras-el-8-n-reforzaran-la-presion-por-la-ley-de-medios>

<http://www.lanacion.com.ar/1525566-no-busque-aleccionar-a-la-gente-sino-sacarla-de-los-cliches-dijo-la-panelista-de-678-que-cub>

<http://www.lanacion.com.ar/1525572-es-un-error-pensar-que-la-presidenta-no-tomo-nota-del-cacerolazo-advierten-desde-carta-abier>

<http://www.lanacion.com.ar/1525576-caparros-el-kirchnerismo-esta-en-declive-y-no-sabe-como-va-a-seguir>

<http://www.lanacion.com.ar/1525499-sin-definirse-scioli-apuesta-a-salir-ilesa-de-la-tormenta>

<http://www.lanacion.com.ar/1525500-incomodidad-y-silencio-de-los-gobernadores>

<http://www.lanacion.com.ar/1525503-binner-elogio-la-protesta-y-dijo-que-prepara-un-plan-de-gobierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1525504-lecciones-inciertas-del-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1525516-distintas-visiones-sobre-el-impacto-de-las-protestas>

<http://www.lanacion.com.ar/1525474-los-k-tienen-alergia-a-las-multitudes-ajenas>

<http://www.lanacion.com.ar/1525448-el-8-n-surgio-un-nuevo-sistema-politico>

<http://www.lanacion.com.ar/1525449-lo-importante>

12 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1525581-macri-le-respndio-a-cristina-por-el-discurso-que-hizo-tras-el-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1525746-cynthia-garcia-yo-no-queria-que-se-notara-que-era-una-provocacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1525777-no-comparto-las-consignas-del-8n-dijo-martin-sabbatella>

<http://www.lanacion.com.ar/1525805-la-presidenta-participa-de-un-acto-junto-con-bonfatti>

<http://www.lanacion.com.ar/1525902-boudou-aseguro-que-el-gobierno-escucha-a-los-40-millones>

<http://www.lanacion.com.ar/1525747-temor-en-el-pj-por-el-efecto-electoral-del-8-n-ante-la-falta-de-respuestas>

<http://www.lanacion.com.ar/1525750-una-protesta-que-depara-nuevas-convergencias>

<http://www.lanacion.com.ar/1525646-8000-car-re-pa-nosntuametitulo-50pt-opinion-odiam-dosertfui-porque-no-quiero-que-se-vayanpie>

<http://www.lanacion.com.ar/1525703-pienso-diferente-de-los-que-fueron>

13 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1525966-cibercaceroleros-mientras-sigan-con-esa-actitud-las-manifestaciones-van-a-seguir>

<http://www.lanacion.com.ar/1526066-que-dijeron-los-gobernadores-alineados-con-el-gobierno-sobre-el-8n>

<http://www.lanacion.com.ar/1526099-un-primo-de-laclau-le-exigio-al-filosofo-que-escuche-el-cacerolazo-del-8-n>

<http://www.lanacion.com.ar/1526127-los-manuales-para-ser-k-o-anti-k-en-twitter>

<http://www.lanacion.com.ar/1525976-cristina-volvio-a-criticar-al-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1525915-8n-lo-que-cristina-no-puede-ver>

<http://www.lanacion.com.ar/1526034-el-brutal-sincericidio-kirchnerista>

<http://www.lanacion.com.ar/1525898-el-poder-debe-respetar-la-protesta>

14 de octubre

<http://www.lanacion.com.ar/1517081-secretos-y-estrategias-detras-de-las-cacerolas>

15 noviembre

<http://www.lanacion.com.ar/1526476-ciudadanos-en-red-el-quinto-poder-de-la-democracia>

<http://www.lanacion.com.ar/1526478-la-presidenta-y-macri-toman-nota-del-8-n>

18A

18 de abril

<http://www.lanacion.com.ar/1573692-por-que-salir-a-la-calle>

<http://www.lanacion.com.ar/1573669-los-puntos-de-encuentro-para-el-cacerolazo-del-18a>

19 de abril

<http://www.lanacion.com.ar/1574039-la-sociedad-civil-ante-el-poder-de-ambicion-totalitaria>

<http://www.lanacion.com.ar/1573863-empezaron-los-primeros-cacerolazos-del-18-a-en-distintas-partes-del-mundo>

<http://www.lanacion.com.ar/1573997-pintadas-politicas-las-historias-detras-del-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1574027-en-medio-del-cacerolazo-allanan-la-rosadita-en-madero-center>

<http://www.lanacion.com.ar/1574029-el-cruce-de-cyntia-garcia-con-los-manifestantes>

<http://www.lanacion.com.ar/1574215-postales-de-una-marcha-multitudinaria-con-una-disimulada-participacion-politica>

<http://www.lanacion.com.ar/1574231-asi-vivio-el-cipayo-la-marcha-del-18-a>

<http://www.lanacion.com.ar/1574247-las-criticas-a-la-reforma-judicial-dominaron-la-protesta-frente-a-la-quinta-de-olivos>

<http://www.lanacion.com.ar/1574248-una-noche-atipica-en-madero-center>

<http://www.lanacion.com.ar/1574249-el-timelapse-de-la-marcha-del-18a>

<http://www.lanacion.com.ar/1574253-el-momento-mas-caliente-del-18a-quisieron-entrar-al-congreso>

<http://www.lanacion.com.ar/1574255-como-informaron-el-18a-los-diarios-cercanos-al-kirchnerismo>

<http://www.lanacion.com.ar/1574266-diferencias-y-similitudes-entre-el-18a-el-8n-y-el-18s>

<http://www.lanacion.com.ar/1574267-macri-y-el-18a-estoy-del-lado-correcto>

<http://www.lanacion.com.ar/1574272-para-el-kirchnerismo-hubo-menos-gente>

<http://www.lanacion.com.ar/1574275-en-medio-del-cacerolazo-escracharon-otra-vez-a-rossi-en-santa-fe>

<http://www.lanacion.com.ar/1574277-18a-mapa-del-cacerolazo>

<http://www.lanacion.com.ar/1574292-todas-las-imagenes-de-la-mayor-protesta-contra-el-gobierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1574307-cristina-volvio-a-tuitear-e-ignoro-el-18a>

<http://www.lanacion.com.ar/1574311-la-oposicion-reconoce-limites-para-unirse-tras-el-masivo-cacerolazo-del-18a>

<http://www.lanacion.com.ar/1574318-exclusivo-todo-lo-que-paso-en-twitter-durante-el-18a>

<http://www.lanacion.com.ar/1574237-18-a-una-multitud-volvio-a-las-calles-en-la-mayor-protesta-contr-el-gobierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1574210-un-pais-partido-al-medio>

<http://www.lanacion.com.ar/1574179-cristina-fragil-y-abrumada>

<http://www.lanacion.com.ar/1574196-corrupcion-y-justicia-eje-de-los-reclamos-de-la-gente-en-la-calle>

<http://www.lanacion.com.ar/1574198-postales-de-la-marcha-de-los-que-no-suelen-participar-en-politica>

<http://www.lanacion.com.ar/1574199-pocos-se-animaron-a-dar-cifras>

<http://www.lanacion.com.ar/1574186-la-oposicion-tuvo-un-gran-protagonismo-y-prometio-trabajar-para-la-unidad>

<http://www.lanacion.com.ar/1574187-con-reparos-los-organizadores-les-abrieron-la-puerta-a-los-politicos>

<http://www.lanacion.com.ar/1574188-los-rostros-de-la-marcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1574190-la-presidenta-intento-minimizar-la-protesta-con-una-catarata-de-tuits>

<http://www.lanacion.com.ar/1574191-el-senado-debatiola-reforma-judicial-ajeno-a-la-protesta>

<http://www.lanacion.com.ar/1574223-una-multitud-pidio-en-cordoba-el-fin-de-la-corrupcion>

<http://www.lanacion.com.ar/1574224-en-mendoza-hubo-criticas-a-cristina-y-al-gobernador>

<http://www.lanacion.com.ar/1574225-unanime-reclamo-en-el-monumento-a-la-bandera>

<http://www.lanacion.com.ar/1574226-consignas-comunes-en-varias-ciudades-del-interior>

<http://www.lanacion.com.ar/1574138-la-plata-aun-conmovida-tras-la-tragedia-expreso-toda-su-bronca>

<http://www.lanacion.com.ar/1574140-en-olivos-el-blanco-de-las-criticas-fue-la-presidenta>

<http://www.lanacion.com.ar/1574141-masivas-concentraciones-en-casi-todo-el-conurbano>

<http://www.lanacion.com.ar/1574208-los-gremios-prefirieron-evitar-la-plaza-de-mayo>

<http://www.lanacion.com.ar/1574209-los-jueces-no-asistieron-pero-celebraron-la-marcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1574178-los-cacerolazos-tambien-sonaron-en-varias-ciudades-del-mundo>

<http://www.lanacion.com.ar/1574207-agredieron-a-dos-periodistas-de-telam>

<http://www.lanacion.com.ar/1574212-la-tv-y-las-redes-sociales-campos-de-batalla-por-el-relato-de-la-protesta>

<http://www.lanacion.com.ar/1574213-tambien-hubo-quejas-en-el-madero-center>

<http://www.lanacion.com.ar/1574214-la-republica-a-punto-de-convertirse-en-la-nueva-desaparecida>

<http://www.lanacion.com.ar/1574216-las-opiniones-del-mundo-intelectual>

20 abril

<http://www.lanacion.com.ar/1574730-carro-sobre-la-reforma-judicial-hay-que-impedir-la-votacion>

<http://www.lanacion.com.ar/1574736-cristina-conto-una-anecdota-de-bano-de-mujeres-y-evito-referirse-al-18a>

<http://www.lanacion.com.ar/1574756-patricia-bullrich-pidio-disculpas-por-haber-dicho-que-fue-la-articuladora-del-18a>

<http://www.lanacion.com.ar/1574704-preocupacion-en-el-gobierno-por-la-magnitud-de-la-protesta>

<http://www.lanacion.com.ar/1574649-con-dificultad-la-oposicion-busca-reunirse-en-dos-frentes>

<http://www.lanacion.com.ar/1574654-unidos-y-organizados-modero-las-criticas-y-prepara-su-propia-marcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1574655-el-balance-de-una-protesta-que-alcanzo-todos-los-rincones-del-pais>

<http://www.lanacion.com.ar/1574609-patricia-bullrichquien-articulo-a-los-caceroleros-del-18-a-fui-yo>

<http://www.lanacion.com.ar/1574610-es-imprescindible-que-la-sociedad-reaccione>

<http://www.lanacion.com.ar/1574639-los-mensajes-del-18-a>

21 abril

<http://www.lanacion.com.ar/1574953-scioli-sobre-el-18a-hay-que-atender-los-reclamos-de-una-ciudadania-mas-exigente>

22 abril

<http://www.lanacion.com.ar/1575053-scioli-pidio-escuchar-a-la-gente-mientras-la-oposicion-suma-apoyos-a-otra-marcha>

<http://www.lanacion.com.ar/1575212-de-vido-sobre-el-18a-vienen-a-tocar-la-cacerola-para-ir-a-miami>

<http://www.lanacion.com.ar/1575222-calo-dijo-no-estar-de-acuerdo-con-el-18a>